



Nº 18 Enero 2017

Ilustración de la portada:

Noemí Villamuza





LA PÁGINA ESCRITA

Revista literaria on line de la Fundació Jordi Sierra i Fabra de Barcelona (España) y la Fundación Taller de Letras Jordi Sierra i Fabra de Medellín (Colombia)



Edita:

Fundació Jordi Sierra i Fabra

Directora:

Hortènsia Galí

Subdirectora:

Antonia Cortijos

Director de Arte y diseño:

Albert Monterde Monguillot

Redes:

Tomás Moreno

Fundació JSiF en Madrid:

Sara Moreno Valcárcel

Fundación Taller de Letras Jordi Sierra i Fabra en Medellín:

Director:

Juan Pablo Hernández

Coordinadora:

Sara Vásques Jaramillo

Colaboradores:

Yeimy Arango

Jesús Ballaz

Rafi Ronet

José R. Cortés Criado

Teresa Duran

Antón García-Fernández

Silverio Kane

Gabriel Mirall

Xavier Serrahima

Poesía:

Antonio García Teijeiro

Contacto:

En España:

LPE@lapaginaescrita.com www.fundaciosierraifabra.org www.lapaginaescrita.com www.sierraifabra.com

En Colombia:

comunicaciones@fundaciontallerdeletras.org www.fundaciontallerdeletras.org

Síguenos en: If Fundació Jordi Sierra i Fabra

個Lapaginaescrita @FundacioSiF **@tallerdeletras**

Editorial 4DYLAN

ENTREVISTAS

Así escribe

OMARÍA ISABEL MOLINA

Así dibuja
NOEMÍ VILLANUZA

→ O Así escribe

ALBEIRO ECHAVARRIA

LIBROS, JUEGOS, OPINIONES...

2 Libros que NOS HAN GUSTADO

El decálogo de...

USTEPHEN VIZINCZEY

2 Humor NO ES UN DICCIONARIO... pero se le parece

ONo nos olvidemos de...

GLORIA FUERTES

60¿Por qué leer hoy...?

62 Ventana a los EE.UU.

KATHERINE PATERSON Marginalidad, trauma y soledad

64En compañía felina
LE RONRONEO DE UN GATO AYUDA A ESCRIBIR

Elemental querido Watson O O LA IMPRECACIÓN Y LA EXECRACIÓN

DE VIVA VOZ 1 CURIOSIDADES

literarias

VOX POPULI

🖊 Nuestro latín de cada día

4 CITAS para pensar

DICHOS Y REFRANES O¿De dónde vienen?

OBRAS SELECCIONADAS

Cos MEJORES RELATOS Y POEMAS del trimestre

PARA ACABAR...

Grandes narradores... pequeños relatos

LA NIEBLA DE LA VENGANZA por Agustín Fernández Paz

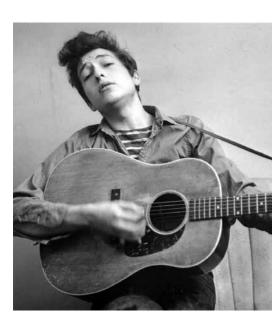
Premios, música, literatura, cine, exposiciones, ENA'16 NOTICIAS CULTURALES Y DE LA FUNDACIÓN

/ EL HAIKU Ode la última página

Editorial

DYLAN

l pasado 13 de octubre se le concedió a Robert Zimmerman, más conocido como Bob Dylan, el Premio



Nobel de Literatura. Si los premios

siempre son polémicos, porque en la historia hay grandes olvidados y premiados inmerecidos, en este caso el alud de comentarios, a favor y en contra, fue de inmediato demoledor. Y ha seguido en las semanas y meses siguientes.

Bob tiene fama de arisco (nunca da entrevistas aunque se metan con él y se digan mentiras), suele tocar a veces de espaldas al público o sentado de forma que casi ni se le vea, interpreta de una forma tan extraña sus propios hits que ni los fans los reconocen hasta pasados dos o tres minutos, estuvo muchos años sin actuar a causa de su accidente de moto de 1966, y en cambio ahora lleva años haciéndolo sin parar en lo que él llama su "Never ending tour"... Es, pues, un personaje en sí mismo, capaz de lo mejor y lo peor.

Pero ha trascendido a su tiempo, es un verdadero mito viviente, una leyenda, y él, que en los años sesenta del siglo pasado quiso ser más grande que Elvis y se tropezó con los Beatles arrasándolo todo, ha terminado siendo el más grande, el único, capaz de ganar un Pulitzer, ser declarado Caballero de las Artes en Francia, Premio Príncipe de Asturias en España o, ahora, Premio Nobel de Literatura.

Literatura, sí, por más que se tiren de los pelos los puristas y los intelectuales de medio pelo que sólo saben mirarse el ombligo (total, para descubrir que lo tienen igual que el de los demás). Bob hizo poe-



sía, como Neruda, sólo que él la cantó y se sirvió de la música para llevarla al mundo entero.

Bob Dylan cambió la historia del folk, primero como cantante y autor; después, cuando lo electrificó, dio alas a la nueva música americana de los años 60 siendo el artífice de un cambio básico dentro de la esfera rockera. No sólo fue la música. Sus letras vitriólicas sacudieron la conciencia de aquellos años, en los que no sólo se luchaba contra herencias como la del Macartismo y su caza de brujas, sino contra el racismo y el miedo a

una guerra nuclear. Defendió los derechos civiles, impulsó movimientos radicales, se convirtió en el adalid de una generación que luchó por cambiar cosas y logró cambiarlas, algo que no todas pueden decir. Es posible que lleve años sin dar un éxito discográfico (ni falta que le hace), o que sus mejores canciones las hiciera en el pasado. Sus álbumes en cambio son obras maduras y constantes ("Time out of mind" ganó el Grammy al mejor disco en 1998, sin ir más lejos).

El hecho es que un Nobel no se da por algo recién creado. Se debe a una vida. Einstein, Nash y otros muchos lo ganaron años después de sus logros. En literatura, las obras han de madurar, y sus autores crecer. Las letras que hizo Bob entonces, "Blowin' in the wind", "Like a rolling stone" y tantas otras, son pequeñas obras maestras de la cultura popular. Y de vez en cuando, el Nobel se acerca a ella. Muy de vez en cuando. Como si "cultura" y "popular" fueran agua y aceite.

El 16 de junio de 1965, en el segundo día de grabación, Bob hizo la toma definitiva de "Like a rolling stone". Cincuenta años después sigue siendo la canción más famosa de todos los tiempos. Probablemente siga siéndolo dentro de cincuenta o cien más. Mientras, Ialeluya!, a Bob ahora se le leerá en las escuelas, como a cualquier Premio Nobel.

Es el espíritu del rock, amigo. Sigue ahí. LPE

MARÍA ISABELLA

Nacida en Madrid en 1941, es una de las grandes autoras españolas de la novela histórica dentro de la LIJ, género que ha tratado en innumerables obras.

Trabajó en una librería y debutó a comienzos de los años 60 como escritora. Su novela "Balada de un castellano" fue elegida una de las 100 mejores obras del siglo XX en la narrativa española

¿Cuál es tu método de trabajo? ¿Sigues pautas?

Una vez que una historia me ha cautivado y quiero contarla y ya he pensado en el argumento, en los protagonistas, en la aventura, en el desenlace... me siento delante de una libreta para hacer la división por capítulos que va tener la historia. Eso me ayuda a organizar el tiempo y el pulso del relato. Más tarde, ya delante del teclado del ordenador, todo puede cambiar si la historia me lo pide, debería decir, me lo impone.

¿Cómo te organizas?

Antes de contestar esta pregunta, tengo que describir mi tiempo y mi agenda. Desde muy niña quería escribir; en aquellos años, yo leía una revista infantil que se llamaba "Chicas" con cierta sensación de culpabilidad porque en la portada se hacía constar "para mayores de 7 años" y yo tenía cinco. En esa revista publicaba Gloria Fuertes -y también ilustraba- sus cuentecillos y sus versos. Yo decía: "Cuando sea mayor, escribiré como Gloria Fuertes." Los adultos se reían de las cosas de la niña; es preciso que declare que nunca conseguí escribir como Gloria Fuertes. Yo creo que la poesía tiene mucho

Si escribir

que ver con el oído musical y de ese no tengo nada.

Luego, los adultos tomaron las riendas de mi educación y escribir se convirtió en algo secreto que cuando publiqué no tuve más remedio que desvelar.

Yo estudié (y luego he trabajado en ello durante más de cuarenta años) una carrera de ciencias (ha cam-



biado varias veces de nombre; creo que ahora la llaman administración de empresas) Y como la vida pasa, me enamoré, me casé, tuve hijos, nietos, soy madre de familia y mientras tanto, como una tarea paralela, como una vocación oculta, seguí escribiendo todo el tiempo. A ratos, por la noche, robando tiempo al sueño, en un viaje... escribir era algo mío,

privado, pero que tenía que ceder si otra tarea pedía paso. De cuando en cuando, un premio rompía la rutina y traía a primer plano mi trabajo de creación, mi escritura.

Resultado: Además de repercutir en el número de obras publicadas, durante mucho tiempo me organicé muy poco. Escribí a salto de mata, cuando había un poco de tiempo,

Creo en el instinto, pero eso no quita que a veces corrija mucho. Cuando no consigo decir lo que quiero y de la forma que quiero, repito, corrijo y rompo hasta que lo consigo



por las noches, cuando todos en casa dormían. Ahora que estoy jubilada, y que los hijos tienen su propia vida, destino dos horas casi todos los días a escribir. ¡Y me parece mentira! Pero de todas formas, la costumbre puede mucho y me salto los horarios un montón de veces.

¿Planificas mucho o te dejas llevar?

Yo planifico muy poco. Me cuesta trabajo pensar, desarrollar la narración. Pero luego, cuando cuento una historia, me siento narradora de un suceso, no de una invención. He "visto" lo que sucede y lo escribo.

¿Cómo perfilas tus personajes?

Siento que la narración exige los personajes. En ocasiones, cuando el escenario es de tiempos pasados, la cultura y mi compromiso con lo histórico, me obliga a un protagonista masculino en lugar de uno femenino. Pero tanto "buenos" como malos" deben de ser creíbles, humanos, con virtudes y defectos, no personajes de cartón piedra.

¿De dónde sacas las ideas?

El principio de todos mis relatos es la pregunta vital en la historia de la humanidad: ¿Por qué? Esa pregunta ha empujado los grandes descubrimientos en la ciencia, en la geografía, en la física... Si se desea una respuesta cierta, exacta, científica, hay que investigar, buscar, trabajar, estudiar... Pero si lo que se desea es buscar una historia, entonces la imaginación vuela y las respuestas acuden en bloque.

Luego es preciso seleccionar y ele-



La autora madrileña en una imagen suya con jóvenes seguidores durante la Feria del Libro de 1986.

gir la que seduce más, la que puede ser más original o más oportuna. Y si no hay tiempo, apuntarla en un cuadernillo para utilizar en otra ocasión.

A veces, se va añadiendo información a ese "por qué" que ha despertado la imaginación. A veces, la seducción es tan intensa que se sueña con ese boceto de historia, se añaden detalles, surgen personajes... Y a veces, la idea se queda dormida en el cuadernillo durante años...

¿Cómo te informas, enciclopedias, internet, viajas...?

Cuando escribo novela histórica, tengo hecho un compromiso conmigo misma, para que los detalles históricos fueran fieles. Yo he buscado en una Historia del Arte (a las tres de la madrugada) reproducciones de cuadros de Goya para ver que zapatitos llevaban las niñas en su tiempo. Por tanto, la documentación es muy importante para mi. Hace tiempo, las bibliotecas, los estudios, las tesis, las enciclopedias, hasta los periódicos eran mi fuente de información. Ahora: ¡Internet es una maravilla!

Los viajes... con mi agenda y mis circunstancias eran algo prohibido.

¿Cómo trabajas los distintos géneros y en cuál te sientes mejor?

Yo me siento una narradora. Me encanta hablar y narrar anécdotas, sucedidos, historias. Como decía nuestra querida Montserrat del Amo, es una lástima que no se puedan narrar las historias y haya que escribirlas. Por tanto, el cuento y la novela son los géneros en los que me siento cómoda. Ya he dicho que creo que mi deplorable oído musical hace que me sea muy difícil, casi imposible la poesía.

¿Corriges mucho o crees en el instinto?

Creo en el instinto, pero eso no quita que a veces corrija mucho. Cuando no consigo decir lo que quiero y de la forma que quiero, repito, corrijo y rompo hasta que lo consigo. Especialmente durante los 30 o 40 primeros folios, cuando la narración está comenzando y los personajes no están maduros. Gracias al ordenador ya no gasto papel. Una de mis novelas "El señor del cero" la comencé de nuevo cinco o seis veces.

Para un novel: ¿premios literarios o presentar el libro a editoriales?

¿Por qué hay que optar? Se puede presentar el libro a editoriales y

Después de una vida de mendigar momentos y lugares para escribir, después de despertar sobresaltada con la frente apoyada en la vieja Olivetti, sin recordar cuando me había dormido, ahora, ya en la jubilación, tengo una mesa, un ordenador y un horario

a premios literarios las dos cosas ¿por qué no?

Para que una editorial acepte un original debe:

- -Estar bien escrito.
- -Ser interesante.
- -Tratar un tema de moda (también hay modas en la literatura)
- -Entrar dentro del plan editorial (tipo de colecciones etc.)
- -Entrar dentro del plan económico de la editorial.
- -Conseguir que los lectores de la editorial le presten atención entre los cientos de originales que reciben y se amontonan en las estanterías destinadas al efecto.

Para ganar un premio literario un original debe:

- -Estar bien escrito.
- -Ser interesante.
- -Tratar un tema de moda (también hay modas en la literatura).
- -Gustar a los lectores encargados de la selección previa.
- -Ser el mejor (o el menos malo).
- -Que no le resulte desagradable a un miembro del jurado.

Como se observa, las dos opciones son muy difíciles. Si en verdad se quiere ser escritor, si escribir es algo que se necesita como el respirar, nada importa. Se prueba, se vuelve a probar, no se pierde el interés, no existe la depresión y se continúa mientras se aprende a escribir cada ver mejor.

Y un día, ¡al fin! se tiene en la mano un libro donde figura mi nombre como autor.

¿Tienes un horario?

Después de una vida de mendigar momentos y lugares para escribir, después de despertar sobresaltada con la frente apoyada en la vieja Olivetti, sin recordar cuando me



había dormido, ahora, ¡AHORA!, ya en la jubilación, tengo una mesa, un ordenador y un horario; lo que no quiera decir que cuando los diálogos "salen", cuando las palabras vienen solas a los dedos, no mande los horarios a paseo y, como antes, continúe escribiendo hasta la madrugada, cuando la alondra anuncia el amanecer y entonces me deje caer en la cama con la cabeza cargada de ideas y un dolor importante en la nuca por el mucho tiempo que he pasado sentada ante el teclado.



¿Crees que influye mucho tu lugar de nacimiento o tu entorno para ser escritor?

El escritor escribe desde su sensibilidad, desde sus vivencias, desde su paisaje, su clima, su infancia, su entorno. Sin embargo no creo que haya una influencia determinante en el entorno. Es muy curioso y a mí me produce una satisfacción especial, que cuando un escritor recuerda sus principios

Vas a empezar una novela, ¿qué haces ese día?

Aguardar con impaciencia el tiempo de comenzar. El comienzo de una novela no supone que se anule el trabajo y los compromisos de ese día. Puede ser que tenga que aplazar ese comienzo de novela, puede ser que me limite a unas líneas a mano. Cuando al fin estoy delante del ordenador, siento el riesgo de la página en blanco, pero la mayor parte de las veces ya tengo en la cabeza como voy a escribir... las cinco o seis primeras páginas. Luego comienza lo difícil. A mi me dan más trabajo los finales que los principios.

Al terminar una novela, ¿qué haces?

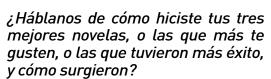
Dar un suspiro de alivio. Entiendo que escribir es una tarea profundamente gratificante, que en muchas ocasiones, cuando te sientes escritor, es inevitable, porque la historia le invade, te obliga, hay que escribir, no queda otro remedio...

¡Pero es una tarea! Un trabajo que en muchas ocasiones es muy duro. Además de la tarea creadora, además de construir una historia viva, consequir las palabras precisas que digan lo que quiero que digan, que transmitan la emoción que late en la historia, además de esa angustia especial cuando la historia no avanza o el escalofrío que recorre la espalda cuando me gusta lo que escribo, hay un trabajo físico: una novela son 200 páginas tecleadas una a una en el ordenador, más las correcciones, más los cambios.

Hay muchos días de dolores en la nuca o contracturas en los hombros. Cuando ya se ha terminado, cuando pongo la palabra "Fin", es una dura tarea física acabada. Y me gusta dejar el original un tiempo en reposo, para desconectar, y luego,

Comencé escribiendo en primera persona. Me sentía más cómoda introduciéndome en 105 pensamientos de mis protagonistas y narrando la historia desde el punto de vista de quien no conocía lo que pensaban los otros personajes

un mes o más después, volver a leerlo. Es el momento de corregir las palabras repetidas o añadir algo a un diálogo o a una descripción, porque cuando escribo, estoy tan embebida por el argumento, por la vida de los personajes, por sus emociones y su psicología, que me olvido que mis lectores no conocen todos los motivos, todos los sentimientos de los que forman parte de la novela y que es preciso en muchos casos



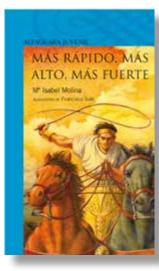
dar una mayor explicación.

Yo tengo tendencia a la brevedad. Si puedo narrar algo en media página, no voy a utilizar una página entera; me gusta condensar, encontrar la palabra que, bien situada, bien elegida, sea capaz de expresar emociones que necesitarían. Y en ocasiones es preciso utilizar la página entera...

Hace mucho tiempo (la editorial ha desaparecido y la novela está agotada) escribí "Balada de un castellano" hasta la fecha mi novela más premiada. Al principio fue más larga (cerca de 250 DINA4) que tuve que reducir para presentarla a un concurso que establecía una limitación máxima de los originales. La corregí y reduje 50 páginas sin restar argumento, sólo puliendo el estilo. Ganó el premio y otros después.











Desconozco si el mérito fue de ese esfuerzo por decir lo mismo con menos palabras.

La siguiente, la que ha tenido más éxito, "El señor del cero" fue durante mucho tiempo mi asignatura pendiente. La difusión de los números, en la alta edad media española me resultaban muy interesante. Y la peripecia de un muchacho con un don especial al que la envidia le persigue en distintas culturas, porque la envidia es un mal humano, me había sugestionado de tal manera que tenía la necesidad de narrarla. Y me sentaba a escribir y llegaba

hasta el folio 30/35 y que quedaba estancada. Me decía que necesitaba más docu-

mentación y me lanzaba a buscar la historia de la alta edad media.

Y volvía a comenzar... con el mismo resultado.

Llegué a creer que se me había olvidado como contar una historia. Yo ya había escrito otros libros, en-









tre ellos "Balada de un castellano" pero era incapaz de enhebrar una historia nueva, que tenía preparada, documentada, con sus capítulos dispuestos. Creí que todo tiene un principio y un final y que había llegado mi final como escritora.

Aparqué "El señor del cero" y con unas notas de mi cuadernillo comencé otra historia, que terminé y se publicó con éxito. En un rincón del ordenador quedaban los 30 folios de "El señor del cero".

En un encuentro con alumnos de unos institutos de Almería, me preguntaron: ¿Qué estás escribiendo? Les hablé de la novela que era mi asignatura pendiente y en la vuelta a Madrid, la editora que me había acompañado en el viaje me pidió.

-Termina la historia y la publicamos en septiembre.

Le respondí

-¡No soy capaz! Se lo he dicho a los muchachos. No soy capaz de pasar de 30 folios. -¡Tonterías! -me dijo- Se la has narrado entera. Termínala para septiembre.

A partir de aquel viaje, me llamaba cada quince días para preguntarme por la novela. No fue para septiembre, sino para marzo, pero la terminé. Se ha traducido a varios idiomas, lleva más de 300.000 ejemplares vendidos, pero me costó años, ¡años! terminarla.

La tercera está todavía sin publicar. Su título es –espero, que yo titulo muy mal-: "Apenas una primavera" Por supuesto que es una historia de ficción, pero en esta ocasión, para el ambiente, no he tenido que buscar tanta documentación, sólo bucear en mis recuerdos. Ha resultado una experiencia muy emocionante que me hace estimar de una forma especial esta novela. Veremos que evolución tiene y que opinan los lectores.

¿Cómo ha evolucionado tu método desde que empezaste?

Comencé escribiendo en primera persona. Me sentía más cómoda introduciéndome en los pensamientos de mis protagonistas y narrando la historia desde el punto de vista de quien no conocía lo que pensaban los otros personajes.

Luego ya utilicé la tercera persona, con sus logros y sus servidumbres. Y más tarde, la posibilidad de manejar protagonistas alternativos. Creo que es importante tener la mente abierta a las distintas técnicas. Sigo en ello.

¿Qué sueles leer o no leer?

Yo soy una adicta a la lectura. Aprendí a leer muy pronto y la lectura fue mi compañía, mi inspiradora de juegos, mi forma de aprender, de via-

Creo en las capa-cidades especiales. Cada Ser humano tiene un don, algo -importante o humilde-, que sabe y puede hacer mejor que los demás. Una de las tareas de la educación es descubrir y valorar ese don que es diferente en cada persona



jar, de ser protagonista, de entender el mundo. Leía incansable, literatura infantil y de adultos; devoraba los libros de aventuras que mi padre me traía de la biblioteca y también, a escondidas, las novelas "rosas" que se decía entonces, románticas diríamos ahora, de mi madre, y las policíacas y del Oeste de mi padre. Y sentada en la balda superior,

cercana al techo, donde se amontonaban los libros que por su encuadernación no tenían derecho a estantería, los clásicos o los autores de principios del siglo XX.

Una profesora de lengua me obligó a llevar fichas de mis lecturas, lo que hice desde los 10 a los 16 años. Después, he leído tanto... cosas más serias, ensayo, tratados de historia, biografía, libros de actualidad y por supuesto novela.

¿Vas al cine, al teatro? ¿Cuál es tu sistema de ocio?

Disfruto mucho tanto el cine como el teatro. No voy mucho, me conformo con los DVD y las reposiciones de la televisión. Me gustan las tardes de charla con buenos amigos y siempre, siempre, un rato de ocio perfecto puede ser una buena nove-

la, si es "negra" mejor.

¿Crees que el genio nace o se hace?

Creo en las capacidades especiales. Cada ser humano tiene un don, algo –importante o humilde-, que sabe y puede hacer mejor que los demás. Una de las tareas de la educación es descubrir y valorar ese don que es diferente en cada persona. Luego hay que cultivarlo.

Hay que trabajar para que ese don pueda aflorar y desarrollarse. Los deportistas entrenan, en ocasiones hasta la extenuación. El resto de las capacidades también hay que entrenarlas.

Háblanos del lugar en que naciste y el lugar en el que vives ahora, en relación a tu literatura.

Nací en Madrid, de padres madrileños y vivo en Madrid. Cuando en el verano, mis amigos se van "al pueblo" yo no puedo ir, porque sigo viviendo en "mi pueblo". He tenido siempre la ventaja de una vida cultural activa, de la cercanía de las editoriales y la desventaja de desconocer otras formas de cultura. No soy capaz de evaluar la influencia de este en mi literatura.



No des consejos, pero dile a un chico o chica que escribe qué debe o no debe hacer.

Es difícil responder esta pregunta. Yo diría que si de verdad, de verdad, quieren escribir, no cabe el desánimo, si la humildad. Son escritores y mientras se busca un editor, se puede aprender a manejar mejor nuestra herramienta principal: las palabras. A pesar de todos los obs-

Su obra "El señor del cero" ha sido adaptada al cine por los alumnos de 2º de ESO del Colegio Hijas de San José de Zaragoza. En la foto, un momento de su presentación. táculos, escribir, crear, es algo maravilloso.

¿Cómo fueron tus primeros pasos? Háblanos de cuándo deseaste ser escritor y de lo primero que escribiste, cómo llegaste a publicar, etc.

Me encantaba inventar historias. De mis lecturas, elegía personajes y continuaba a mi manera sus aventuras. Con once años, en la clase de estudio del colegio. llenaba cuadernos con las cartas que los protagonistas de los libros que había leído (Miguel Strogoff, por ejemplo) escribían a mis personajes inventados que casi siempre eran chicas muy valientes y arriesgadas. Más tarde, fue fácil dejar la muleta del protagonista de un libro extraño e inventar también el ambiente y el protagonista.

En esos años había una revista juvenil que tenía una sección que admitía artículos de los lectores. Ahí envié un peque-

ño cuento, escrito a mano (no tenía máquina de escribir) con la ilusión de verlo publicado. Pasó un mes, llegó la revista...y no había nada. El cuentecillo era de otra autora.

Al mes siguiente: ¡la sorpresa! Era mi cuento, con una nota crítica de la persona que coordinaba la sección: "Se nota que eres muy joven, tienes mucha facilidad, pero estudia y trabaja la escritura que la

Cuando a
los seis
años me
regalaron
una versión
juvenil de
"Las mil y una
noches"
utilizaba la
colcha de
la cama y
los visillos
viejos para
disfrazarme de
sirvienta de la
sultana...

facilidad no basta."

Me entró una oleada de vergüenza y, sin decir nada a nadie de mi casa, cogí la revista y la escondí en el cajón de la cómoda de mi habitación, debajo de las camisetas. Nunca lo supo nadie. Me bastaba la satisfacción de la aprobación de ora persona.

Y seguí escribiendo, ya cosas más largas, que en muchas ocasiones dejaba incompletas. Me paraba delante de los escaparates de las librerías y soñaba con un libro con mi nombre al pie.

¿Intentar publicar? Muy pocas editoriales se dedicaban a la literatura juvenil. La lista de espera de originales por leer y evaluar (lo he visto) llenaba las estanterías de habitaciones enteras. Cualquier editorial en el supuesto de que aceptase un original mío, tardaría años en darme una respuesta que lógicamente sería negativa.

Una editorial nueva para promocionarse, creaba un concurso de literatura infantil y juvenil con tres versiones: Premio de Biografía, Premio de Novela y Premio de Cuentos.

Decidí presentarme. Estaba segura que no iba a ganar; era un premio para profesionales y yo sólo era una chica muy joven sin ninguna experiencia que quería ser escritora. Pero era un concurso y un jurado leería mi original. Y cabía la esperanza de que encontraran algo digno de publicarse. O al menos que me llamasen para hacer una crítica. Recordaba la frase de aquella crítica: "La facilidad no basta"

Como siempre no dije nada a nadie. Las bases del concurso pedían la presentación en plica de los datos de los autores y eso significaba



que no se iba a enterar nadie de mi fracaso. Preparé los tres originales (con copias al papel carbón) y los llevé en persona a la editorial porque la preparación de un paquete era más complicada para mi.

Celebraron el fallo con una cena, al estilo Editorial Planeta. A las once y media de la noche, me despertó mi padre, bastante asustado, porque un hombre al teléfono, exigía hablar conmigo. Me habían dado el premio. Con sorpresa en mi casa: no sabían nada. Con sorpresa en el jurado: creían que habían premiado a un adulto. Entre el autor premiado de novela. un ilustre poeta ya mayor y el de biografía, un famoso periodista de columna diaria en su periódico, yo resultaba muy niña, muy ignorante, muy despistada.

Entendí el premio como una crítica

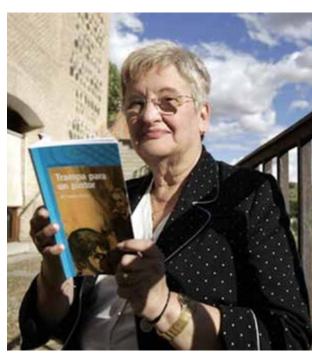


elogiosa, como una palmada en el hombro. No me sentí "graduada". Era solo el comienzo de un camino.

¿Qué libros influyeron en tu proceso lector y/o escritor?

Con lo que he comentado de mis lecturas, creo que no puedo señalar un libro. Tendrían que ser "libros" en plural. Muchos. Cuando a los seis años me regalaron una versión juvenil de "Las mil y una noches" utilizaba la colcha de la cama y los visillos viejos para disfrazarme de sirvienta de la sultana. Me emocionaban los personajes de Julio Verne, de Salgari, de Karl May, y creaba otros que también intervinieran en la historia. Creo que ese fue mi comienzo como escritora. La lectura ha sido y siegue siendo el refugio perfecto, el mejor estímulo para vivir, para soñar, para crear. LPE





María Isabel en la presentación de "Trampa para un pintor" en Toledo, 2014.

Así dibuja

NOEMÍ VILLAMU

¿Cuál es tu método de trabajo? ¿Sigues pautas? ¿Cómo te organizas?

Me gustan mucho las mañanas para trabajar, la mente despejada de las primeras horas del día, estrenar la jornada organizando una atmósfera cálida en el estudio.

Años atrás también disfrutaba mucho trabajando de noche, el silencio y la ausencia de reclamos me ayuda a concentrarme. Ahora las noches son para leer y dormir, cuando hay niños la nocturnidad sale un poco cara.

Vas a empezar un trabajo desde cero, ¿qué haces ese día?

Cada vez que comienzo un nuevo proyecto cambio algo de lugar en el estudio, también despejo la mesa, guardo dibujos del anterior encargo y busco músicas que me acompañen sin distraerme. Me cocino una banda sonora para cada historia, una selección de piezas de diferentes épocas y estilos que me ayuda a viajar por los entresijos de las frases de quien escribió.

Junto recortes digitales y referencias gráficas afines al proyecto para empezar a amueblar imaginario, buscar documentación siempre orienta, o desorienta! El caso es montarse una película.

¿Planificas mucho o te dejas llevar?

Planifico esquemáticamente todo el libro en una pequeña maqueta, casi siempre lo hago, me tranquiliza ver el conjunto, observar como será el ritmo de las páginas. Si diseño las composiciones de forma sintética, después puedo detallar con mas seguridad su contenido.

¿Cómo perfilas tus personajes cuando los creas y cómo cuando los ha creado un escritor?

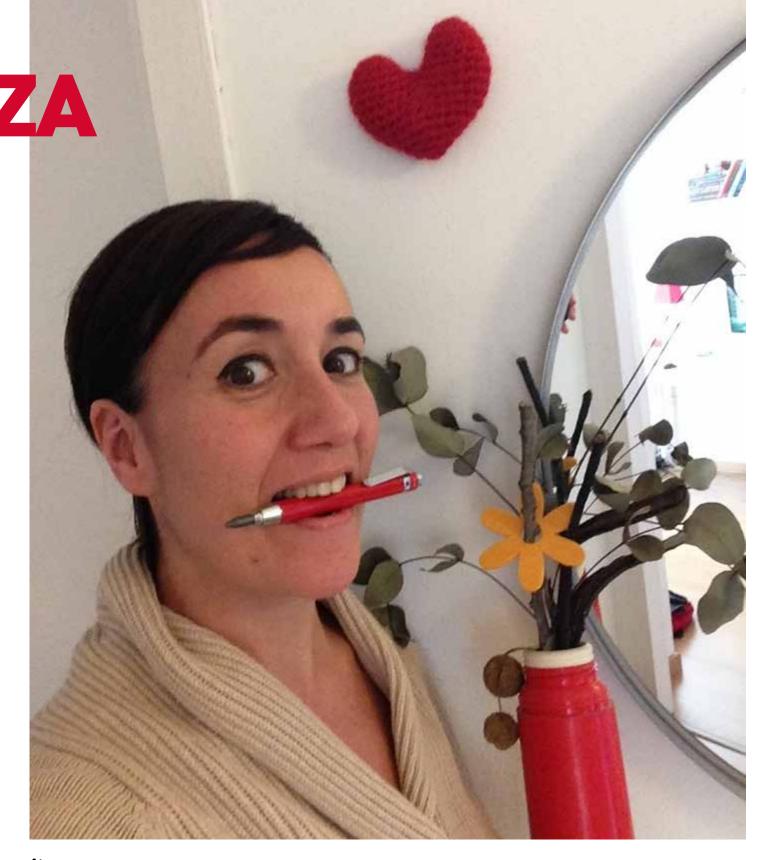
Lo mas bonito de dar forma a personajes e ideas pensadas por otros es no tener ni idea de lo que ellos desean de forma directa, un escritor que no te dice cómo imagina al personaje, si no que te cede el espacio creador con su literatura es lo mas emocionante, y muchas veces lo mas inspirador.

Sentirte libre de hacer simplemente leyendo, viajando por la historia.

¿De dónde sacas las ideas? ¿Cómo te informas, enciclopedias, internet, viaias...?

Las ideas son una despensa de dibujos que guardo, de vivencias reseñadas, aventuras de un viaje o situaciones cotidianas, y todo junto! Me cuesta trabajar fuera de mi estudio si necesito información, por-

Nacida en Palencia en 1971, estudió Bellas Artes, modalidad Diseño Gráfico, en la Universidad de Salamanca. Debutó en la ilustración de libros infantiles en 1998 y se instaló en Barcelona ese mismo año. Fue maestra en la Escuela Superior de Diseño BAU y también imparte un curso de posgrado de Ilustración en la Escuela Massana. En 2007 recibió el Premio Junceda al mejor libro ilustrado para adultos. En 2010 la OEPLI y el Ministerio de Cultura seleccionaron su cartel para publicitar el Día Internacional del Libro Infantil. Destaca por sus trabajos a lápiz, característicos de su obra.



"El instinto es una fuerza vital, aunque son necesarias más herramientas para construir un buen trabajo..."

Así dibuja

Hoy en
día la
singularidad
de la obra
es un gran
valor en el
mercado
editorial y
publicitario,
cuanto mas
peculiar sea tu
trabajo, con
mas facilidad
encontrará su
espacio

que me encanta ir a la estantería y repasar libros que rescaté de mi infancia, viejos catálogos de imágenes o fotos de familia, amigos y viajes... siempre hay algo en todo ése papel que enciende ideas.

También me pierdo buscando referencias por internet claro, es interminable el material que puedes llegar a archivar, luego de tanto mirar; tomar decisiones, descartar, elegir e interpretar, es lo definitivo.

¿Crees en el instinto?

Absolutamente. El instinto para mi es una fuerza vital, aunque también sé que son necesarias más herramientas para construir un buen trabajo, pero ése primer impulso ayuda mucho en las primeras decisiones de un libro.

¿ Qué debería hacer un ilustrador novel para darse a conocer?







Además de saber cómo utilizar las nuevas plataformas de comunicación, creo que un autor novel que quiera mostrar su obra, ha de saber qué mostrar para orientar su trabajo en la dirección que pretende.

Hoy en día la singularidad de la obra es un gran valor en el mercado editorial y publicitario, cuanto mas peculiar sea tu trabajo, con mas facilidad encontrará su espacio.

¿Tienes un horario?

Intento tenerlo, aunque me cuesta mucho ser regular en las horas de dibujo... procuro destinar algunas mañanas al correo, las llamadas o las gestiones fuera de casa, para cuando decido sentarme a dibujar poder estar tranquila, pero no siempre funciona!

Pero cuando comienzo un proyecto y logro concentrarme en su historia, pierdo la noción del tiempo, y eso es una gozada... el momento de reconocer tus primeros dibujos definitivos es muy emocionante, porque sientes que has dado con el tono de trabajo que buscabas. A partir de ese momento el horario se hace muy llevadero!

¿Crees que influye mucho tu lugar de nacimiento o tu entorno para ser ilustrador? Háblanos del lugar en que naciste y el lugar en el que vives ahora, en relación a tu trabajo.

Influye el entorno claro, pero no se si tanto el lugar como la familia, como las dinámicas que absorbes cuando eres niño, la compañía de los hermanos, el humor, el amor... el compartir calamidades y triunfos, todo eso acaba siendo despensa de ingredientes futuros.

El lugar es algo mas anecdótico, tiene que ver con el azar con las circunstancias de unas familias... yo nací en Palencia, tierra de campos, ciudad de provincias, tranquila y bien fría en sus inviernos, recuerdo una infancia muy hogareña, tal vez por tantos meses de temperaturas bajas, muchas celebraciones domésticas, fiestas de cumpleaños, comidas navideñas. Aquellos espa-

Así dibuja

Tener tres
hermanas
pequeñas,
cinco
primas y el
peculiar
sentido del
humor de
mis padres
por ejemplo,
me ha influido
mas que el
lugar de origen

cios de la casa como espectadores de mis primeras vivencias y pensamientos.

Pero tener tres hermanas pequeñas, cinco primas y el peculiar sentido del humor de mis padres por ejemplo, me ha influido mas que el lugar de origen.

Ser la hermana mayor, los roles en los juegos, el material de oficina de mi padre guardado en casa... folios, lápices, clips o sellos de caucho, un paraíso para inventar oficios, o la colección de sellos de mi abuelo, aquellos dibujos tan delicados y pequeños, o el cajón de las artesanías de mi abuela, con sus dibujos en bordados, en marquitos de estaño y patrones de costura.

Donde vivo ahora, es mi lugar desde hace casi dos décadas, lo que comenzó siendo una aventura, un viaje a una gran ciudad, donde probar suerte, se ha convertido en mi hogar, donde crecí profesionalmente y donde he formado una familia.

Barcelona me amplió la mirada, yo venía de Salamanca, apacible ciudad universitaria comparada con esto... y de repente aquí, nuevos amigos de diferentes orígenes y culturas. Aprender otras formas de cocinar o conocer otras profesiones fueron grandes estímulos, diseñadores de moda, industriales, tipógrafos, fotógrafos...

Y las experiencias viajeras que surgieron de aquellos primeros años, vivencias que dibujé, relaté o escribí para no olvidar... todo de alguna forma se filtra en mi trabajo.

Al terminar de ilustrar un libro, ¿qué haces?

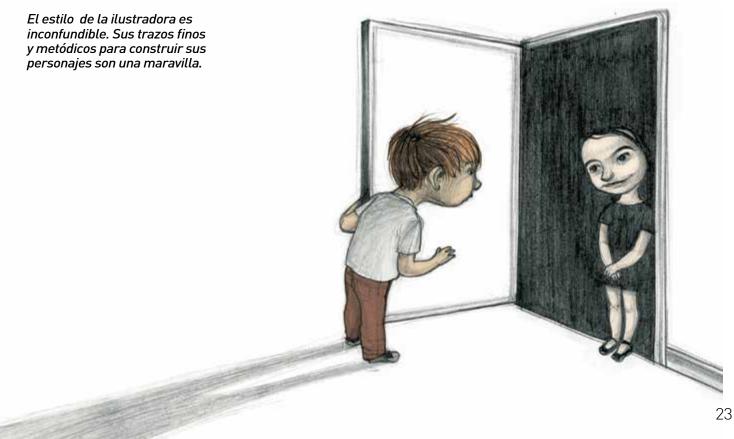
Desmontar el caos de papel que he creado en las semanas o meses que ha durado el proceso. Suelo pe-



gar por las paredes bocetos y esquemas narrativos que me ayudan a no desorientarme. Guardo los originales en carpetas y reservo siempre un sobre para recopilar bocetos y recortes que quedarán junto a los artes finales como testigos creativos. Cuando termino un proyecto que me ha supuesto mucha introspección y encierro, me regalo una mañana de calle, desayunar fuera de casa, leer el periódico con calma, pasear sin prisas, reponer material de dibujo, cocinar... celebrar el trabajo entregado!

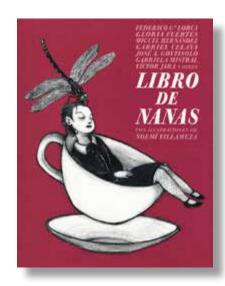
¿Háblanos de cómo hiciste tus tres mejores trabajos como ilustrador, o los que más te gusten, o los que tuvieron más éxito, y cómo surgieron? "Libro de Nanas", de Mediavaca,

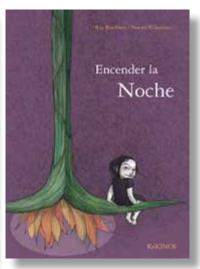




Así dibuja

Cada Vez planifico con mas agilidad, con el tiempo he aprendido a aprovechar mejor el tiempo, también mi forma de dibujar ha cambiado, ya no me preocupa tanto el acabado del lápiz















"Encender la noche", de Kokinos, "El dueño del sueño", "El ABCdario", de Nórdica Libros o "El Festín de Babette", también de Nórdica son algunos de mis libros mas queridos.

Son libros en los que siento que puse algo especial de mí, en el caso del libro de Nanas, fue un trabajo de casi tres años, un proceso largo y lleno de aprendizaje, porque eran mis comienzos profesionales, tenía que encontrarle un tono muy particular al proyecto y debía ser constante en mis creaciones. Me costó mucho dejar y retomar el libro tantas veces durante tantos meses, pero nunca olvidaré todo lo que aprendí en ésa gran oportunidad.

Conocer y reconocer piezas tan hermosas como las de Goytisolo, Fuertes, Celaya o Mistral... poder dibujar sobre un texto de Lorca y viajar de la mano del editor con canciones y ediciones que alimentaban aquel proyecto de nanas fue una gran aventura. El resultado desprendía ternura, un poco de oscuridad y muchas ganas de transmitir.

¿Cómo ha evolucionado tu método desde que empezaste?

Cada vez planifico con mas agilidad, con el tiempo he aprendido a aprovechar mejor el tiempo, también mi forma de dibujar ha cambiado, ya no me preocupa tanto el acabado del lápiz; las líneas cada vez son mas sueltas y rápidas, intento tomarme más tiempo para pensar y ser mas fluida en la realización.

¿Qué sueles leer o no leer?

No soy muy restrictiva con los generos que leo, mas bien, me gustaría poder ampliar lecturas! En los ultimos tiempos ha bajado mucho mi capacidad lectora... desde que me convertí en madre voy justa de espacios para ello.

Me gustan mucho las biografías, las novelas de ficción, las guías de viajes, las recopilaciones poéticas... ahora estoy leyendo un libro que una buena amiga me ha regalado, "31 Canciones" de Nick Hornby, literatura en la música.

¿Vas al cine, al teatro? ¿Cuál es tu sistema de ocio?

Soy mas asidua al cine que al teatro, pero he descubierto que el ocio asociado a la naturaleza me aporta mucha paz y me ayuda a ordenar ideas! Vivo rodeada de tantos estimulos visuales que a veces salir al campo es reiniciar el sistema para poder volver a saborear ésos otros ocios con la mirada fresca.

¿Crees que el genio nace o se hace?

Si un genio es un talento descomunal, debe ser una mezcla entre el potencial que trae de serie y lo que desarrolla por si mismo, aunque son los años, la madurez y el esfuerzo lo que hace que aflore lo extraordinario.







Recuerdo mis primeras
entregas de trabajos en clase
de plástica, copiando las
láminas que la maestra nos
ofrecía. no era muy creativo el
ambiente pero yo disfrutaba
retratando a un perro collie o a un
caballo salvaje



dijo una vez Arnal Ballester, un buen ilustrador ha de ser también un buen lector.

¿Cómo fueron tus primeros pasos? Háblanos de cuándo deseaste ser ilustradora y de lo primero que hiciste, cómo llegaste a publicar, etc.

Dibujo desde que era una niña, recuerdo estar retratando a una de mis hermanas, sentada frente a mi, expectante... un momento donde todo se paraba, no había ruido ni grandes carreras por la casa, era un ratito de silencio y cierto misterio.

No des consejos, pero dile a un chico o chica que dibuja qué debe o no debe hacer.

Alguien que dibuja y disfruta haciéndolo, solo ha de seguir en ello, cuando disfrutas con una actividad como ésta, seguro estás transmitiendo o aprendiendo a transmitir un mensaje. Practicar probar experimentar... y leer, leer y leer, como





Yo debía tener unos ocho o nueve años, la modelo quieta y las otras espectadoras también, que momento de placer, de decirles que les quería con un dibujo.

También recuerdo mis primeras entregas de trabajos en clase de plástica, copiando las láminas que la maestra nos ofrecía. No era muy creativo el ambiente pero yo disfrutaba retratando a un perro collie o a un caballo salvaje.

En el instituto vendía retratos a polígrafo y los fines de semana disfrutaba recreando figuras de un catalogo de moda femenina en la boutique de una amiga de la familia.

Cuando llegué a Bellas Artes no sabía que ilustrar era una profesión, sólo sabía que había sido una estudiante con pocas ganas, muy distraída y bastante introvertida, pero había conseguido ingresar en la universidad, y mis nuevos compañeros estaban tan perdidos como yo. Pintura escultura historia del arte fotografía o dibujo técnico... todo muy interesante seguro, pero yo quería seguir dibujando solo dibujando, y casi hasta que no apareció la asignatura de llustración no hubo manera, fue al final de la carrera, y resultó ser lo mas emocionante de los cinco años de es-

tudios. Unos pocos meses de una asignatura que puso sobre la mesa la herramienta adecuada.

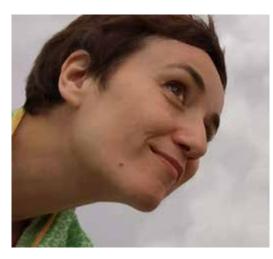
Tuve grandes profesores en la universidad, pero a Miguel Ángel Pacheco siempre lo recordaré con gran estima, por su humor, su creatividad y su singular manera de abrirnos la puerta del mundo ilustrado.

Mi primera publicación en literatura infantil llego en el 98, tras haber pasado un par de años trabajando en libros de texto, fue una buena escuela aquella fase, sobre todo para aprender a organizar y resolver dibujos con tiempos limitados.

Ver publicado mi primer trabajo como ilustradora de un cuento infantil fue una gran satisfacción, sentí que mis esfuerzos buscando mi voz en el dibujo merecían la pena. Y que podría intentar seguir en ello! Con los años sigo en la búsqueda y mientras ilustro, también viajo cocino, tengo hijos e intento retratarlos cuando leen cuentos.

¿Qué ilustradores influyeron en tu proceso creativo?

Arthur Rackham, Aubrey Beardsley, Winsor MacCay autores decimonónicos de cuando estudiaba los orígenes de la ilustración editorial. Saul Steimberg, Rolan Topor, Sempé, Edward Gorey, autores de décadas pasadas, grandes artistas, de mirada especial en su dibujo, Arnal Ballester, Asun Balzola, Ana Juan, Raúl, Javier Serrano, Max, algunos de los ilustradores españoles que primero descubrí. LPE

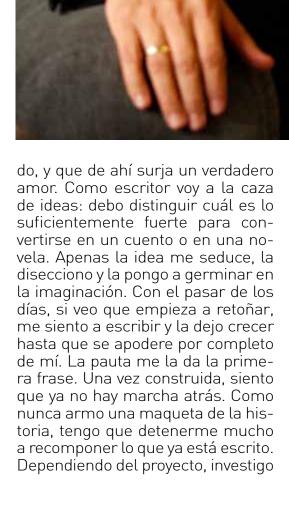


ALBEIRO ECHAVAR

"Escribir un libro es como hacer un largo viaje del cual uno no sabe si va a regresar, y me preparo de la mejor manera"

¿Cuál es tu método de trabajo? ¿Sigues pautas?

Tal vez porque uno de mis libros favoritos de la infancia fue "Los tigres de Mompracem" de Emilio Salgari, suelo imaginar que la página en blanco es como un inmenso océano aun no descubierto, el cual me invita a navegar con los cinco sentidos bien puestos. ¿Llegaré a un lugar concreto? ¿Sobreviviré a las tempestades? ¿Viviré momentos inolvidables? Al escribir asumo la posición de lector que acuerda una cita a ciegas con un libro: nunca podrá adivinar si la experiencia será exitosa pero alberga la esperanza de que todo marche como es debi-





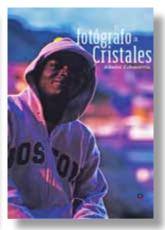
mucho antes de comenzar a escribir. Y también lo hago sobre la marcha a medida que la historia entra en vericuetos desconocidos o en temas que no manejo con mucha propiedad como me ocurrió cuando escribí "El fotógrafo de Cristales", donde hay personajes raperos, y tuve que aprender a rapear -escuchando muchas horas de free style-, para darles credibilidad a mis personajes. Ese esquema de trabajo me obliga a mirar atrás todo el tiempo: regreso a la primera página, o al capítulo anterior, y acomodo todo a las nuevas exigencias de la historia. No hay nada que me guste más que saborear un párrafo cuando siento que le va bien al relato en ciernes. La talla del trabajo que realizo la da el que yo pueda sorprenderme con lo que escribo. Porque si yo no me sorprendo ¿cómo puedo esperar que el lector se emocione con lo que escribo?

¿Cómo te organizas? ¿Planificas mucho o te dejas llevar?

Para mí, comenzar un nuevo libro es como abrir una puerta en la que accedes a una nueva etapa de la vida. Antes de poner en orden mis ideas, limpio mi entorno. En mi oficina no deben quedar vestigios de los hechos que allí se gestaron. Lo más probable es que durante los días de

Las ideas
no son
como
conejos
que saltan del
sombrero de
un mago pero
hay algo de
magia en la
forma como se
manifiestan. Y
para que esa
magia ocurra
uno debe
abonar el
terreno con
mucha
anticipación









reclusión -escribo en una oficina sin ventanas, inmune al ruido-, se hayan acumulado las cuentas del banco y los papeles donde anoto las citas que no pude cumplir. Me pongo al día en todos mis asuntos como si me estuviera despidiendo de esta vida. Pienso que escribir un libro es como hacer un largo viaje del cual uno no sabe si va a regresar, y me preparo de la mejor manera: como lo hacían los egipcios al enterrar a sus muertos con una gran dotación, para que no les faltara nada en el más allá. Una vez comienzo a escribir, todo ese orden se va al traste. Los personajes se apoderan del escritorio, de las paredes y de mi estado de ánimo.

¿Cómo perfilas tus personajes?

Una de las cosas más maravillosas de este oficio de escritor es que puedo saltar de personaje en personaje. Eso me permite ver la vida desde muchos ángulos: desde el lado femenino si es una mujer. O como hice con los raperos al ponerme en su pellejo. Uno como escritor debe sacar adelante cualquier tipo de personaje sin ningún asomo de duda. Lo mismo ocurre si el personaje es un gato, una mula o un puerco espín. Y eso solo se logra con la observación y la investigación: creo que mis personajes son la suma de lo que conozco de mí, y de lo que he visto en otras personas. A eso, por supuesto, le agrego una buena dosis de imaginación. Pero soy consciente de que la materia prima de mis libros son las perso-

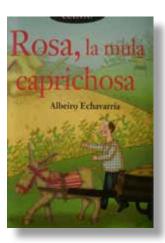
nas. Para eso debo escuchar, mirar más de la cuenta y esforzarme por entender a los demás. Siempre me ha parecido que todos tenemos una imagen pública y una historia privada. Los personajes de las novelas se desenvuelven en este último ámbito. Recuerdo que mi abuela era una mujer que inspiraba respeto y temor. No era la típica abuela cariñosa. Pero ella a veces se encerraba en su habitación a ver telenovelas y se ponía a llorar. Yo de niño -observándola por una rendija de la puerta- me preguntaba: ¿qué la hace llorar? ¿Por qué cuando sale de la habitación vuelve a ser la mujer enérgica de antes? Esas preguntas son las que me hago cuando estoy perfilando un personaje. Por supuesto que todo depende de su lugar en la historia. Primero pienso en el carácter del personaje y después en su aspecto físico.

¿De dónde sacas las ideas?

Las ideas no son como conejos que saltan del sombrero de un mago pero hay algo de magia en la forma como se manifiestan. Y para que esa magia ocurra uno debe abonar el terreno con mucha anticipación. Soy un convencido de que la inspiración, antes de generar una nueva idea, se pasea por los buenos o amargos momentos de la vida, por los sueños, por las experiencias sensoriales, por los amores y desengaños. Y si a eso le agregas todo lo que has leído, y el deseo intenso de producir algo nuevo, una obra literaria, entonces no hay que hacer











demasiado esfuerzo. Cuando me siento a escribir, no me angustio ni siento que sufra del síndrome de la página en blanco. Las ideas llegan una tras otra. Escribo con relativa facilidad porque he abonado el terreno toda mi vida para hacer lo que estoy haciendo. Dicen que soy prolífico porque he publicado más de veinte libros en apenas diez años, pero es que yo dedico gran parte de mi tiempo a escribir. No tengo otro oficio como algunos escritores. Además, estoy recuperando el tiempo perdido porque empecé un poco tarde en esto: después de los cuarenta. Cuando no estoy escribiendo me siento incómodo; avergonzado conmigo mismo. Pero eso sí, nunca me fijo un límite de trabajo. Puedo escribir en un día cinco páginas... o una. Apenas siento que las ideas se agotan, apago el computador.

¿Cómo te informas, enciclopedias, internet, viajas?

Estudié periodismo y ejercí la profesión durante varios años. Siempre me han gustado las buenas historias y las busco en los periódicos porque los noticieros de televisión se olvidaron de las buenas crónicas v además presentan una visión muy limitada de la realidad. Recuerdo que "Conspiración en Magasthur" surgió de una historia que leí en el periódico El Clarín de Buenos Aires: trataba sobre un anciano, dueño de un conventillo, desaparecido misteriosamente. Leer periódicos de todo el mundo, en español y en inglés, es una de mis rutinas. Lo hago Algunas portadas de los muchos libros que ha publicado el prolífico autor colombiano al que entrevistamos en este número de LPE. en internet y es algo que disfruto mucho. El periodismo también me permitió viajar por el país y conocer muchas historias. La gente es la mejor fuente de información. Dado el caso, también recurro a la reportería para enriquecer mis libros. Hago llamadas, pregunto, y busco a las personas para que me suministren datos.

¿Cómo trabajas los diferentes géneros y en cuál te sientes mejor?

Lo que trabajo es la narrativa, y de ahí la novela y el cuento. Los lectores han descubierto en mis libros algo de novela policíaca, y de novela negra. Tal vez porque me han gustado autores como Wilkie Collins, y Edgar Allan Poe. Pero también me gusta la novela histórica -a partir de la lectura "Ivanhoe", de Walter Scott, cuando era niño-. El género no es algo que me desvele a la hora de escribir. Tampoco me pongo a pensar si voy a escribir para niños de seis, de once o de dieciséis. Lo importante es que yo disfrute lo que estoy escribiendo. Ahora trabajo mucho en novelas juveniles. En general, escribiendo novelas me siento más cómodo. Me gusta desarrollar los personajes, escudriñarlos, llevarlos al límite. Una novela requiere mucho tiempo y dedicación. Y esa es la clase de proyectos que me gustan: a largo plazo.

¿Corriges mucho o crees en el instinto?

Aprendí a corregir cuando fui editor de noticias, y es algo que dis-

pocos días de mi nacimiento mi padre nos abandonó. Mi mamá quedó totalmente desamparada. Recorria las calles de Bello y Medellin pidiendo limosna para alimentarme a mi y a mis otros hermanos. A veces no conseguía nada. Yo era apenas un bebé: desesperado por el hambre, restregaba los pies contra el . piso hasta que me sangraban

fruto mucho. Antes de empezar a escribir corrijo lo que escribí el día anterior. Y una vez termino el libro lo someto a muchas lecturas. Creo que para ser escritor hay que estar siempre dispuesto a hacer sacrificios: suprimir un diálogo allí, quitar un párrafo allá, o darle la vuelta a un capítulo entero. A veces, durante ese proceso, ocurren cosas maravillosas como cuando terminé de escribir "El muchacho de la boina blanca". Me sentía incómodo por algo que no podía identificar hasta que me di cuenta de que tenía que suprimir una gran parte de la historia. De esa parte que quité, surgió un nuevo libro: "El día que las vacas desaparecieron de la faz de la tierra". Y ese libro fue seleccionado como uno de los mejores libros del año 2016 en la guía de la IBBY de México. Por supuesto que uno no debe confiar del todo en su propio criterio así que una vez termino un manuscrito se lo entrego a mi esposa, Carolina, para que ella haga su propia valoración. Ella me da consejos muy acertados. Mi hija Juana -ahora tiene trece años y es una tremenda lectora-, siempre tiene algo que decir y yo pongo en práctica sus observaciones. Muy pronto, Jacobo, mi hijo menor, se sumará al club de primeros lectores de mis libros.

Para un novel: ¿premios literarios o presentar el libro a editoriales?

Creo que soy de los pocos escritores que puede decir que no le debe nada a los premios. No me he ganado ninguno pero he sido finalista cuatro veces del premio Barco de Vapor, y uno de mis libros más exitosos, "Pegote", llegó a las instancias finales del Premio Norma de literatura infantil. Una distinción muy

importante la recibió "El clan de la calle Veracruz", seleccionado por la SEP de México para ser distribuido en las bibliotecas y colegios públicos de ese país. Y como fue una selección que hicieron los maestros, la valoro más que ninguna. Ocurre algo curioso: mis libros no se ganan los premios pero se ganan el aprecio de los editores, de los lectores y de los promotores de lectura. Eso para mí es suficiente. Por supuesto que me he presentado a los premios y he querido ganármelos -sobre todo en los momentos de angustias económicas-, y es posible que me haya sentido desanimado al ver que mi trabajo no haya sido escogido por un jurado. Pero tengo un enorme poder de recuperación. Al día siguiente ya lo he olvidado y sigo adelante con mi nuevo proyecto. Una gran editora colombiana, Jael Gómez, me dijo hace poco que mis libros tenían magia. ¿Qué mejor premio que esas palabras? O hace unos años, cuando publiqué mi primer libro con Norma, una de las más grandes editoras de la LIJ que ha tenido Colombia, María Candelaria Posada, dijo que lo mejor que le podía ocurrir a una editora era descubrir un buen escritor, y que eso le había ocurrido conmigo. Que a mí me digan que soy escritor, algo que soñé desde niño, representa la mayor felicidad del mundo.

¿Tienes un horario?

Después de que mis hijos se van para el colegio salgo a caminar un rato y apenas regreso a la casa me siento a escribir. Es en la mañana cuando las ideas me fluyen con más facilidad. Trabajo hasta que se agota la creatividad, la cual puede durarme dos o cuatro horas. Esa circunstancia me permite pasar mucho tiempo como mis hijos. Y eso es lo mejor que me ha dejado la literatura: el tiempo que paso con ellos.

¿Crees que influye mucho tu lugar de nacimiento o tu entorno para ser escritor?

Lo que creo que ha influido en mi



escritura son las circunstancias en que nací y crecí. A los pocos días de mi nacimiento mi padre nos abandonó. Mi mamá quedó totalmente desamparada. Recorría las calles de Bello y Medellín pidiendo limosna para alimentarme a mí y a mis otros hermanos. A veces no consequía nada. Yo era apenas un bebé: desesperado por el hambre, restregaba los pies contra el piso hasta que me sangraban. Nunca podré despojarme de ese recuerdo porque mis talones quedaron con cicatrices permanentes: unas cicatrices que me acompañarán hasta que me vaya de este mundo. Pero tuve la suerte de que mis abuelos nos re-

cogieran de la calle y nos llevaran a vivir a Yarumal. Allí crecí y nunca me faltó nada. Al menos eso era lo que yo creía. Con el tiempo me vine a dar cuenta de que el afecto paterno me había hecho mucha falta, y que esas cicatrices de los talones también las tenía en el alma. Era muy tímido, demasiado introvertido y de pocos amigos. Me refugié en los libros, y eso fue lo que me salvó. De verdad: los libros fueron mi tabla de salvación. Esos mundos eran más fantásticos que el mío y yo no quería salir de allí. A los doce años era un lector precoz: me había devorado muchos libros de la biblioteca del pueblo incluidos "Los Misera-

Una novela que me sacó lágrimas fue" La niebla no pudo ocultarlo" que trata sobre las victimas de la violencia paramilitar en Yarumal. La editora me hizo notar que era una novela escrita con el corazón. Y así fue: por primera Vez escribia sobre esos hechos lamentables que ocurrieron en mi pueblo a mediados de los años noventa

bles", "Madame Bovary", y "La letra escarlata". También me gustaban los comics. El dinero que conseguía trabajando en la carnicería de mi abuelo Luis, lo gastaba comprando revistas en la papelería de don Arturo Henao. Por esa época ya tenía muy claro que algún día iba a ser escritor. Me frené un poco porque mi abuela decía que todos los escritores terminaban locos, porque de Yarumal era Epifanio Mejía, poeta que terminó en el manicomio. Y yo, cada vez que hacía el intento de escribir. no podía avanzar porque imaginaba que todas mis ideas eran producto de una enfermedad mental que me estaba carcomiendo. Creo que con el tiempo lo superé.

¿Qué haces cuando terminas una novela?

Me da nostalgia. Es como cuando uno abandona su hogar en busca de nuevos horizontes. No es fácil dejar a las personas con las que uno ha convivido durante mucho tiempo. Siento un enorme vacío, y hasta puedo llegar a deprimirme. Es muy duro lidiar con la página en blanco de la vida real, que es el tiempo que transcurre entre el momento que termino un libro y comienzo el otro. Pero soy consciente de que el libro es del autor mientras lo escribe -después será del editor y de los lectores-, y que ese rompimiento es necesario. Después del trabajo de edición, no vuelvo a pensar en el manuscrito hasta que regresa a mí convertido en libro. Y ahí sí, lo celebro con mi esposa y con mis hijos.

Háblanos de cómo hiciste tus tres mejores novelas, o las que más te gusten, o las que tuvieron más éxito, y cómo surgieron.



Cada vez que estoy escribiendo un libro aspiro a que sea mejor que el anterior. Por supuesto que una cosa es lo que uno piensa y otra la que deciden los lectores. Para ser sincero, mi libro preferido es uno que no he publicado. A ninguna editorial le gustó pero a mí me dejó muchas alegrías. Se llama "Gente de la tierra", y es la historia de dos indígenas, uno azteca y otro mapuche, que deben hacer un recorrido por el inframundo para salvarse a sí mismos y a los demás. En cuanto a los libros publicados, ya hablé de algunos, pero me sorprende el éxito que ha tenido "Pegote". Ese libro creí que nadie me lo iba a publicar porque es la historia de un niño que es abusado sexualmente, y en Colombia ese es un tema poco tratado en la literatura infantil. Resulta que ese libro en vez de angustiar a los niños, les da mucha fortaleza. Además, la trama se desarrolla en un hospital de muñecos, y tiene una buena dosis de suspenso. Yo creo que esta novela se empezó a gestar en mis tiempos de periodista cuando tuve que enfrentarme a historias muy desgarradoras de niños abusados. Me propuse escribir una his-



toria sobre el tema que fuera más allá de lo periodístico. Y me alegra haberlo logrado.



Una novela que me sacó lágrimas fue "La niebla no pudo ocultarlo" que trata sobre las víctimas de la violencia paramilitar en Yarumal. La editora me hizo notar que era una novela escrita con el corazón. Y así fue: por primera vez escribía sobre esos hechos lamentables que ocurrieron en mi pueblo a mediados de los noventa.

La escribí después de regresar a Yarumal, y ver el monumento a las víctimas que se levantó en el parque principal por orden de la justicia colombiana como medida restaurativa por los crímenes que se cometieron, en los que estuvieron involucrados agentes de la policía en alianza con un grupo paramilitar conocido como Los doce apóstoles. Quisiera mencionar otros libros pero voy a terminar hablando de "El cetro del niño rey". Además de haber sido finalista del premio

Barco de Vapor, es un libro que me gusta mucho porque tiene que ver con dos de mis grandes pasiones: la egiptología y la arqueología. La historia de Egipto me apasiona desde que leí Sinuhé, el egipcio de Mika Waltari. En mi libro todo comienza con unos huesos que un niño descubre en la zona verde de su cole-

gio. Mis lectores dicen que logré un buen libro. Lo mejor, es que para escribirlo tuve que ampliar mis conocimientos sobre Egipto.

¿Cómo ha evolucionado tu método desde que empezaste?

Siempre había planeado escribir para adultos. Cuando escribí mi primer cuento para niños, dedicado a mi hija Juana, que venía en camino, supe que algo maravilloso había ocurrido en mí: por primera vez había quedado totalmente satisfecho con un escrito mío. Entonces me aventuré a escribir el segundo libro "Cristina Zanahoria", que sería mi primer libro publicado.

Yo fui el más sorprendido cuando mi editor, Javier Mahecha, decidió publicarlo. Estaba muy inseguro en esos comienzos, y eso es la gran diferencia con lo que hago ahora: ya no transito por el camino de la incertidumbre. Tengo muy claro que éste es el tipo de literatura que me gusta escribir y lo disfruto mucho. Pero cuando miro atrás, veo que el método sigue siendo básicamente el mismo: busco sorprenderme a mí mismo con cada párrafo que escribo.

Así escribe

asegurar que soy escritor gracias a los libros. No creci en un ambiente intelectual. Y cuando fui a la universidad no fui nunca a tertulias literarias y tampoco tuve amigos escritores. Los libros Siempre han sido mi refugio y soy un producto de ell05

¿Qué sueles leer?

Desde que era un niño la lectura es parte de mi vida. Puedo decir con mucho orgullo que antes que ser escritor soy lector. Es de las cosas que más disfruto. En mi niñez y juventud fui un lector precoz y desordenado. Leía todo lo que caía en mis manos: desde clásicos de la literatura como "La montaña mágica" hasta libros del Oeste americano escritos por Marcial Lafuente.

Me afilié al Círculo de Lectores y entonces también leía los best sellers de Dominique Lapierre y Larry Collins, y libros de espionaje de la Guerra Fría. Por esa vía llegó a mis manos un libro fundamental: "La colina de Watership" de Richard Adams. Esos conejos de esa historia se quedaron revoloteando en mi cabeza. De pronto fue por ese libro que me convertí en escritor de literatura infantil y juvenil. Mi escritor latinoamericano preferido es Juan Rulfo: soy tan fanático de él que mi correo electrónico comienza por pedroparamo.

En mi biblioteca, que está esparcida por todos los lugares de la casa, guardo uno de los más grandes tesoros que ha dado la literatura: "El cuarteto de Alejandría" de Lawrence Durrel. Últimamente si me gusta un autor quiero leerme todo lo que ha publicado: me ha pasado con escritores como Cormac McCarty, Orhan Pamuk, Paul Auster y Haruki Murakami, de los cuales tengo casi todos sus libros.

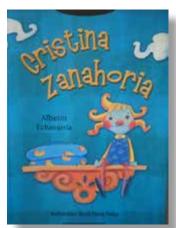
También conservo toda la obra de Jorge Luis Borges, uno de los escritores que más admiro. Y en cuanto a escritores colombianos leo con mucho placer a Pablo Montoya, Fernando Vallejo y, por supuesto, a Gabriel García Márquez.



¿Vas al cine, al teatro? ¿Cuál es tu sistema de ocio?

Vamos al cine en familia a ver películas infantiles. Y personalmente me gustan los dramas, y el cine independiente. Me gusta viajar aunque tengo miedo a los aviones. Prefiero mil veces conducir en carretera. De esa manera nos hemos recorrido casi todo el país con mi esposa y mis dos hijos. Hacemos viajes a otros países con alguna frecuencia: mis ciudades favoritas son Chicago y Buenos Aires. Todavía no he ido a





"Cristina Zanahoria" es todo un fenómeno entre el público lector de Albeiro, como vemos en esta foto de una niña disfrazada del personaje.

Europa, y a otros continentes, pero espero hacerlo pronto. Quiero ir al Valle de los Muertos en Egipto. La música es parte fundamental de mi vida. Tengo dos guitarras que nunca aprendí a tocar, pero creo tener buen oído y con eso me defiendo. Soy un amante furibundo del jazz clásico. Tuve durante más de diez años el único bar de jazz que ha existido en Cali. Ahora, por mi trabajo de escritor, ya no salgo tanto en las noches. Pero entre mis planes está el volver a instalar el bar,

que vendí en un momento difícil. ¡Ah! Una de las cosas que más disfruto es el campo. Siempre que podemos, nos escapamos a las afueras de Cali donde hay frio y neblina. La lectura no la incluyo del todo en la sección ocio porque, además de eso, también es parte de mi trabajo, y de mi forma de vida.

¿Crees que el escritor nace o se hace?

No puedo saber si soy escritor de nacimiento. Lo que puedo asegurar es que soy escritor gracias a los libros. No crecí en un ambiente intelectual. Y cuando fui a la universidad no fui nunca a tertulias literarias y tampoco tuve amigos escritores. Los libros siempre han sido mi refugio y soy un producto de ellos. Pero ya sea que uno nazca o se haga, lo cierto es que uno debe abonar el terreno para llegar a ser escritor. Y yo empecé a hacerlo desde mis primeros años de vida cuando me tracé el plan de vivir en el mundo de las letras.

Dile a un chico que escribe qué debe o no debe hacer

Así uno nazca siendo escritor, es un don que no se activa de la noche a la mañana. Para hacerlo hay que cultivar tres poderes: el de la observación, el de la meditación y el de la paciencia. Me parece que hay que reflexionar mucho sobre este mundo en el que vivimos, sobre lo pequeños que somos en el vasto universo y sobre lo afortunados que somos de tener una vida única e irrepetible. Partiendo de eso uno tiene que aprovechar su paso por esta tierra para saberlo todo -hasta donde sea posible-, y para disfrutarlo todo: hasta los malos olores.

Así escribe

escribo libros para niños y jóvenes, Siempre estoy regresando a Yarumal, pueblo en el que vivi hasta que tenía diecisiete años. Pero en Cali llevo viviendo más de veinte. Aqui me casé, de aqui son mis hijos, y aquí he escrito todos mis libros

Lo supe cuando me quedé un mes sin olfato por culpa de la rinitis. ¡Cuánta información le suministra a un escritor el sentido del olfato! Uno como escritor es un cazador de historias, y éstas las puede uno encontrar en los lugares más insospechados. Así que hay que mantener todos los sentidos despiertos. El que escribe se preocupa por sí mismo y por los demás. En esencia uno escribe sobre uno, sobre la gente que conoce, o sobre lo que imagina. La clave para desarrollar la meditación, y la observación, es la lectura. Yo no concibo un escritor que no lea muchísimo. Los debe haber -que leen pocopero yo no sé cómo hacen. Bueno... y una vez que uno ha concebido su historia, y la ha escrito, hay que activar el tercer poder: el de la paciencia. Porque lo que viene es un camino angustioso: que el manuscrito no gustó al editor (en ese caso hay que revisarlo y probar con otro editor), que el editor ni siquiera lee tus correos ni contesta tus llamadas (después de seis meses sin respuesta quiere decir que no le gustó el manuscrito y no se quiere comprometer con un no por si acaso te vuelves famoso), o que el editor te sugiere quitar la parte que más te gusta (normalmente los editores tienen la razón, así que haz de tripas corazón y suprime ese párrafo o ese capítulo entero).

Una vez publicado tu libro, te invade la incertidumbre de saber si va a gustar o no a los lectores. Ya sea que te vaya bien o mal, tienes que enfrentarte a una realidad: es muy difícil vivir de lo que escribes. Así que hay que prepararse para los momentos difíciles (que se-





rán tantos y tan terribles que tal vez quieras tirar la toalla). ¡Y esa, la del momento en que te debates entre si debes seguir o no, es la verdadera prueba del escritor! Una vez haz aceptado esa realidad, debes acostumbrarte a recibir tu salario -las regalías-cada







seis meses. Para eso debes planificar muy bien tus gastos (por más planificación que hagas seis meses son demasiado y al final le estarás pidiendo dinero prestado a todo el mundo). Oye chico que escribes: ¡mejor dedícate a otra cosa! Y si me haces caso (porque eso es lo que te aconsejará todo el mundo) entonces es que no merecías ser escritor. Para finalizar, te digo algo que a mí me ha funcionado a la perfección: nunca escribas para ganar premios sino para hacerte feliz a ti mismo y a tus lectores.

Háblanos del lugar en que naciste y el lugar en el que vives ahora, en relación a tu literatura.

Creo que en mis libros hay mucha nostalgia de Yarumal. Se hace más evidente, creo, en "La niebla no pudo ocultarlo". Como escribo libros para niños y jóvenes, siempre estoy regresando a ese pueblo en el que viví hasta que tenía diecisiete años. Pero en Cali llevo viviendo más de veinte. Aquí me casé, de aquí son mis hijos, y aquí he escrito todos mis libros.

Quiero a esta ciudad y le debo mucho. El hecho de no ser de aquí me permite guardar cierta distancia que me cae bien a la hora de escribir.

En mis libros hay muchas referencias sobre Cali. Cito con frecuencia barrios como Siloé, Terrón Colorado, Granada, Cristales o Santa Teresita. Pero también hablo de su gente y sus costumbres. Este año publicaré un libro titulado "Te amo, peladita" (en ciertas regiones de Colombia se les dice peladas a las muchachas). Este libro tiene pasajes que se desarrollan en lugares emblemáticos de la ciudad, y tiene mucha salsa: la salsa que todos los caleños llevan en la sangre. Me gusta mucho escribir sobre esta ciudad aunque mis pensamientos siempre andan por allá, perdidos en las montañas y pueblos antioqueños. LPE

CUENTOS DE LA SELVA

Autor:

Horacio Quiroga

Editorial Juventud, 2016

La Editorial Juventud presenta una selección de ocho cuentos del argentino nacido en Uruguay, Horacio Quiroga, que son una delicia de leer y un canto a la naturaleza y a

la solidaridad.

Los libros están ambientados en la selva de Misiones. Su amor por la naturaleza se refleja en cada uno de los cuentos, en los que me mezcla la realidad y la fantasía, retrotrayendo al lector a un mundo pasado en el que los animales conversaban entre sí y con los hombres, formando todos parte de un mundo común con sus leyes propias.

En ellos podemos leer el com-

promiso de una tortuga gigante para con el hombre que le salvó la vida, por qué los flamencos tienen las patas rosas de la fuerza de los yacarés para defender su río, del poco caso que le hace una gama a su mamá, de la historia de dos cachorros de hombre y dos cachorros de coatí; del agradeciendo de las rayas acuáticas al hombre que salvó su ecosistema y de la lección que aprendió la abeja haragana.

Son cuentos entrañables, cargados de sa-

biduría, humor y lógica que te atrapa desde su inicio y sientes pena al llegar al glosario y a la biografía del autor que cierra el libro.

Estos cuentos los escribió su autor para sus hijos cuando estaban viviendo junto a la selva, y desde entonces se ha convertido en un clásico de la literatura infantil en América Latina.

José R. Cortés Criado



LA NIEVE INTERMINABLE

Autor:

Agustín Fernández Paz

Editorial SM, 2016

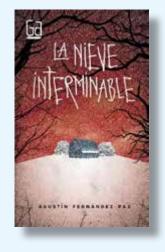
Fernández Paz lleva al lector a una aldea perdida de Galicia donde todo es calma y tranquilidad, lugar ideal para un grupo de personas que desean reiterase del ajetreo de la ciudad para poder crear argumentos para una serie de televisión que llamarán Las fronteras del miedo.

El local es silencioso, tranquilo, acogedor y... hasta misterioso; además hay otros huéspedes extraños, los dueños del albergue son muy raros, hay apariciones fantasmales, asesinos que vuelve de la muerte en busca de venganza, vampiros y una nieve incesante que los tiene aislados.

El escritor mezcla los relatos de terror escritos por los presentes, con hechos cotidianos en el hostal y la persistencia de la nieve como un elemento aterrador más que envuelve todo el escenario y

aísla realmente a los protagonistas en el campo.

La trama, bien hilvanada, atrapa al lector desde su inicio, tiene momentos de sumo interés cuando leemos lo que le sucedió a dos hermanas gemelas, la casa azul o la



herencia de sangre y otros de reflexión cuando nos enfrentamos al cambio climático

Con esta obra el autor rinde homenaje a lord Byron, a John Williams Polidori, Percy B. Shelley y Mary Shelley, que recluidos en una mansión durante el verano de 1816 junto al lago Lemán de Ginebra llevaron a cabo una explosión creativa como pocas veces se vio, cuando decidieron leer cuentos de miedo y escribir sobre el tema.

José R. Cortés Criado



A TUMBA ABIERTA

Autor: Carlos Fortea

Ed. Loqueleo, 2016

Exlecente novela policíaca que nos lleva del presente al pasado cuando un detective muy joven e inexperto recibe el encargo de investigar un asesinato co-

metido en la década de los 60, hace ya más de 50 años. Entonces, el policía Jorge Riesco murió en acto de servicio investigando delitos contra el patrimonio artístico. En el

presente, el detective tropezará con el misterio que envuelve al crimen pero también con el turbio panorama que en aquel tiempo permitía los más atroces robos de obras de arte en España.

Carlos Fortea (Madrid, 1963) ha sido durante años profesor de la universidad de Salamanca. Debutó en la narrativa para jóvenes en 2009 con la novela "Impresión bajo sospecha", a la que siguieron "El diablo en Madrid" y "El comendador de las sombras". Con "A tumba abierta" se afianza definitivamente en el panorama de la LIJ aportando una obra sobria, sin fisuras, esplendida en todos los sentidos.

Gabriel Mirall

UN CLÁSICO RECUPERADO

CELIA EN LA REVOLUCIÓN

Autora: **Elena Fortún**

Ed. Renacimiento, 2016

Probablemente la mejor y más interesante novela de Elena Fortún (Madrid 1886-1952) protagonizada por Celia, el personaje más popular de los años 30 en España. Escrita



en 1943, con la autora ya exiliada en Buenos Aires, no se publicó en España hasta 1987, en una cuidada edición de Aguilar ilustrada por Asun Balzola, que tuvo escasa difusión y desapareció del mercado rápidamente, igual que habían desaparecido todos sus libros a partir de 1944, prohibidos por la censura franquista. Estamos pues ante un "clásico oculto" de la LIJ española y ante "una de las grandes novelas de la guerra civil", según Andrés Trapiello, autor del prólogo de "Celia en la revolución" que acompaña esta edición de Renacimiento. La editorial se ha propuesto recuperar la obra de Elena Fortún, comenzando por las novelas escritas en la posguerra, y protagonizadas por una Celia ya adolescente ("Mila y Piolín", "Celia institutriz", "Celia madrecita", "Celia en la revolución"), que son magnificas crónicas autobiográficas de aquella España del siglo XX, en las que, a través de la mirada inocente y limpia de Celia, se trasluce el espíritu idealista y generoso de una excelente escritora y una gran mujer, a la que todavía no se le ha dado el puesto de honor que merece ocupar en la LIJ española.

Cortesía Revista CLIJ

CUENTA SIEMPRE CONTIGO

Autor: **Boris Matijas**

Ed. Plataforma, 2016

Ganadora del premio Feel Good 2016, esta novela-ensayo



nos presenta las vicisitudes de un muchacho que nace en Croacia, ha de emigrar a Serbia al estallar la guerra, luego llega a España y acaba emigrando a Suecia. Todo un periplo en busca de la identidad propia tanto como de la paz que roba toda guerra. Así, la novela se convierte en un testimonio de la realidad europea surgida tras la ruptura de la antigua Yugoslavia y la aparición de los nuevos países surgidos de ella.

Matijas nació en Knin, vivió en Barcelona 14 años y actualmente reside en Suecia, como el protagonista de su historia. Su espíritu positivo llena el relato hasta convertirlo en una interesante lección de vida y supervivencia.

Xavier Serrahima

Nos han gustado...

VALKIRIA (GAME OVER)

Autor:

David Lozano

Ed. SM, 2016

Unai, un estudiante cualquiera, con una vida normal y corriente, recibe un mensaje que contiene un vídeo. Y no es

un vídeo normal, sino comprometedor, muy comprometedor, tanto que puede poner en peligro algo más que la relación con su novia. ¿Quién se lo envía? ¿Por qué? Cuando el misterioso comunicante le pide que descargue una aplicación para obligarle a jugar en la Red, se desatará el vértigo que convertirá la vida de Unai en un infierno. ¿Qué es Valkiria?

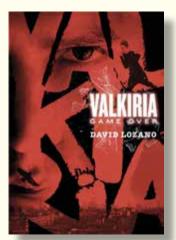
¿Por qué le han elegido a él? ¿Qué peligros correrá desde ese momento? David Lozano, que ya destacó con su trilogía "La puerta oscura", nos sumerge ahora en el oscuro mundo de los juegos ilegales y la siniestra opacidad de la Red, que no siempre es una ventana abierta al mundo.

Cuanto más se habla de los "peligros de Internet", más jóvenes se abocan a las redes sociales, confiando fotos,

> perfiles, datos que, usados perversamente, pueden cambiar nuestra vida para siempre.

> La novela no sólo alerta de ese riesgo. Es también una aventura intensa, lúcida, con un final trepidante que deja sin aliento, confirmando a Lozano como uno de los grandes narradores españoles de hoy.

Gabriel Mirall



5 CUENTOS INOCENTES

5 innicentes 12km Restrepo

Autor: **Elkin Restrepo**

Hilo de plata, 2016

Elkin Restrepo es poeta y cuentista de la ciudad de Medellín, Colombia. Sus poemas y cuentos hacen referencia al contexto

urbano y a las situaciones cotidianas en las que se ve envuelto con frecuencia el habitante citadino. En este libro encontramos cinco historias de barrio, contadas desde la mirada fresca y desprevenida de los niños. Cada uno de los cuentos es acompañado de una ilustración hecha por el mismo autor.

Juan Pablo Hernández Carvajal

EL INTRUSO

Autora:

Amaranta Leyva Pérez Gay

Grupo Editorial Norma, 2015

El Intruso de Amaranta Leyva Pérez Gay, escritora mexicana ha sido una novela ganadora del Premio Nacional de Literatura para Jóvenes Fe-Nal-Norma 2015.

Catalina es una joven que se cuestiona muchas cosas que no comprende, y que no encuentra respuestas por parte de sus padres porque estos se mantienen ocupados trabaiando.

Ella cree que Néstor, el nuevo esposo de su mamá es una mala persona, pues tiene dos pasaportes, se mantiene enfermo y las cosas que hace de carpintería la guarda en una casita que hay en la regadera de su casa. Lo que Catalina no sabe.



que Néstor, el intruso, es un refugiado político que lucha y protege a los compatriotas argentinos de los militares que tienen el poder en su país. Solo hasta el final Catalina descubre el secreto de Néstor y ahora ella también debe de guardarlo.

Sara Vásquez Jaramillo

CAMINOS DE LIBERTAD

Autora:

Maite Carranza

Edebé 2016



Verano. Alexia tiene 17 años y se siente invisible. El chico que le gusta ni la mira, no le hace caso, y si habla con ella lo hace como lo haría con una desconocida o la trata como

trataría a una tostadora de pan. En cambio, hay otro chico, el que no le gusta, que está en todas partes, omnipresente, amigable y cercano. ¿Qué hacer? Un verano a los 17 años lo es todo. No habrá otro igual.

Con estas premisas la laureada escritora Maite Carranza se embarca en una historia de amor y renacimiento, de descubrimiento y crecimiento personal en el momento más duro de la vida, cuando el amor y los sentimientos se desbocan en la adolescencia.

Del resultado de este verano, "su" verano, dependerán no pocas cosas en su presente y, quizá, su futuro. Pero además de descubrirse a sí misma, Alexia va a enfrentarse por primera vez a los fantasmas de su pasado encarnados en la familia, que siempre esconde secreto.

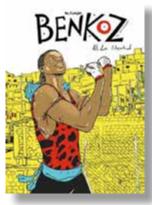
Silverio Kane

BENKOZ

Autor: **Jean Paul Zapata**

Fundación Bajo Control, 2016

Benkoz, un héroe moderno, es una historia escrita e ilustrada que toma elementos de la novela gráfica y



del cómic, dando paso a una narración híbrida que inicia con un texto escrito, luego la narración es sostenida por una serie de imágenes hasta desembocar en un continuo de viñetas en donde es el lenguaje del cómic el que sostiene la historia hasta su final.

Pero esta no es la única novedad de esta publicación, Benkoz hace parte de un proyecto transmedia que incluye también una banda sonora, diversos contenidos digitales, un repositorio web, enlaces con diferentes redes sociales e intervenciones urbanas como muralismo, conciertos y danza contemporánea. El tema central de la narración tiene que ver con las continuas luchas de la comunidad afrocolombiana desde la época de la colonia, saltando a sus orígenes en el continente africano, hasta el momento actual en el cual esta comunidad busca abrirse paso entre las grandes ciudades. En este contexto histórico, Benkoz es el héroe que viene y va. a través de la historia y la geografía, luchando por su comunidad.

Para mayor información buscar: www.benkoz.com

Juan Pablo Hernández Carvajal

EL AMOR ES DEMASIADO COMPLICADO

Texto e ilustraciones: **Andrés Guerrero**

Ed. Loqueleo, 2016

Novela gráfica escrita e ilustrada por Andrés Guerrero. Doce pequeños relatos de amor que son otras tantas visitas al lado más

luminoso de las pasiones humanas. ¿Nos parte el corazón el amor? ¿Nos roba el aliento o, simplemente, nos inyecta la adrenalina de la vida? ¿Todo a la vez? Alegría y esperanza se

mezclan sabiamente en cada uno de los relatos, en los que unos personajes de todas las edades van tejiendo la complejidad de sus relaciones. En ellos encontramos desde el problema del acoso a la enfermedad del alzheimer, la violencia o la ternura de compartir.

El sello Loqueleo inicia con esta obra una serie de libros respaldada por el Grupo Amás. dedicado a la lectura fácil con grandes dosis de realismo y autenticidad.

Silverio Kane



Nos han gustado...

IF

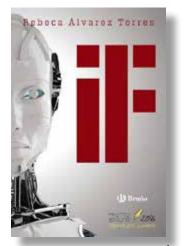
Autora:

Rebeca Álvarez

Ed. Bruño, 2016

Novela ganadora del Premio Boolino 2016, "If" es un notable relato de ciencia ficción que nos presenta un tema de candente actualidad, sobre todo con vistas al futuro: la relación hombre-máquina. No es un género nuevo, puesto que

ya ha sido abordado por otros autores en los últimos 30 años, lo mismo que en series de TV o el cine, pero aquí la novela ahonda aún más en el prisma de la intimidad, el amor. ¿Será posible que una máquina, en el futuro, tenga sentimientos? ¿Los tendrá si se le im-



planta un cerebro humano, o los desarrollará pos sí misma? Zack es un adolescente de 17 años que encuentra en una chatarrería a un androide de última generación. Lo revive, aunque tiene la memoria borrada, y a partir de aquí se suceden los acontecimientos, porque a If lo persiguen sin que se sepa por qué. En medio de esta locura, Zack se enamora de ella y sus sentimientos chocan con la realidad

Rebeca Álvarez nació en 1997 en Vigo. Lectora empedernida y animada como escritora desde los 12 años, con este debut apunta alto en un futuro.

Gabriel Mirall

BOY 21

Autor:

Matthew Quick

Editorial Anaya, 2016

Llega un chico nuevo al pueblo, nadie lo conoce, tiene un pasado que oculta y es encomendado a otro chaval del pueblo cuando ha de ingresar en el instituto, este también guarda otro pesado secreto.

A lo largo de las páginas, con unos

diálogos geniales que poco a poco van aclarando los problemas personales de cada uno de ellos y de sus seres queridos, el lector descubre el porqué de ambas reacciones y ve cómo surge una gran amistad.

Y es que cuando uno tiene un problema y piensa que es mejor callarlo, siempre aparece alguien que te hace ver que tu problema no es único y que los demás también arrastran una pesada carga dolorosa en su corta existencia.

La crudeza emocional del relato que afecta a la vida de unos chicos, los problemas de convivencia en el centro escolar, las tensiones raciales, las pérdidas familiares, el amor, la amistad todos esos problemas importantes que afectan la vida de un joven, desembocan en un final lleno de esperanza y optimismo aunque no exento de

riesgos.

Buen libro, muy bien hilvanado que cautiva al lector y lo sumerge en una realidad cruda, mostrándole una sociedad donde vivir no es fácil si no se lucha por alcanzar sus sueños y no se sabe distinguir lo importante de lo superfluo.

MAT THEW QUICK

José R. Cortés Criado

POESÍA DEL TRIMESTRE

VERSOS DEL REVÉS

Autor:

Enrique Cordero Seva

Ilustraciones:

Malagón

Inventa Editores., 2016

Siempre hay que estar atento -y yo lo estoy- a cada libro que publica Cordero Seva. Porque cada poemario de este escritor es un acto de amor a la palabra en sus vertientes poética, lúdica e ingeniosa. "Versos del revés", tiene todas las características de la poesía de Enrique Cordero. Los poemas que lo componen están llenos de humor, de ironía, de imágenes curiosas. Son poemas que invitan al lector o lectora a gozar de los sentidos, porque poseen una efervescencia sensorial enorme propiciada por los juegos de palabras, por la música, por el ruido maravilloso que provocan, por la energía que contagian. Todos los poemas de "Versos

del revés" tiene un título muy original. Son palíndromos que ya indican por donde va el discurso poético. Palíndromos, esas frases que se pueden



leer de la misma manera de izquierda a derecha o de derecha a izquierda:

Anula la mamá la luna Noé le daba haba de león Sé verlas al revés...

Versos que son para el autor "como un ciempiés de palabras con dos cabezas (o dos colas), una en cada punta; o si lo prefieres, como el viaje en un tren mágico por el maravilloso mundo del lenguaje y la poesía con un billete eterno de ida y vuelta". Así es. Un viaje de constantes idas y vueltas por las rimas, las repeticiones, los diálogos ocurrentes, la sensibilidad literaria, los ecos, las aliteraciones...

Un viaje a la literatura popular, esa que posee una magia incuestionable, pero pasada por el filtro personal de un poeta que ama la poesía, la vida y a los lectores. Un poeta que convierte en arte la habilidad de jugar con las palabras. Un poeta, Enrique Cordero Seva, que siente la necesidad de poner al servicio de esos lectores todo un mundo personal de respeto por el ser humano a través de su poesía:

La mamá ama mal: cuando el niño pide besos, besos cálidos de pan, ¿qué hallará, qué hallará?... Fríos labios de cristal...

Un poemario admirable que se complementa con las originales ilustraciones de Malagón. Dibujos planos, que llaman la atención por lo evocadores que son. Dibujos que convierte en poesía por sí mismos y enriquecen el concepto poético del libro por las dos vías: la escrita y la imagen plástica.

Antonio García Teijeiro

¡NO PASARÁN! (Las aventuras de Max Fridman)

Texto e ilustraciones: **Vitto Giardino**

Ed. Norma Cómics, 2016

No hay muchos cómics que aborden un tema tan intenso como la guerra civil española, y menos desde el punto de vista de una investigación casi poAND INCOME.

licíaca como es este caso: la búsqueda de un desaparecido en el frente. ¿Muerto, escapado?

Max Fridman llega a España en plena batalla del Ebro y se encuentra con más enemigos de los esperados, porque no sólo los hay en el bando alzado en armas, sino en la propia Barcelona llena de intereses partidistas.

Con unas ilustraciones de línea clara, concisas, muy documentadas en lo relativo a ambientación, Vittorio Giardino consigue crear un álbum luminoso lleno de refinado buen gusto por la imagen y con un guión eficazmente estructurado que nos conduce por los entresijos de un tiempo pasado, pero no olvidado. Espléndido el final de la obra, con un making-off del trabajo, bocetos y esquemas así como escenas eliminadas del trabajo final.

Equipo LPE

Nos han gustado...

LA CHICA QUE PATINA Y EL TONTO QUE LA QUIERE

Autor:

Andrés Guerrero

Ed. Loqueleo, 2016

Miguel tiene 15 años y es un chico normal. Va al instituto, donde sólo tiene problemas con las mates, odia los deportes, tiene un par de buenos amigos, de La chica que patina y el tonto que la quiere
Andrés Guerren

ciana. Uno de esos sábados, durante el paseo, Miguel conoce a Áfri-

mañana saca a pa-

sear por el Retiro a

Turquesa, la perra

de la anciana señora Fanger, que-

rida amiga de su

madre, con la que

suele entretenerse

un rato, mientras

charlas de plan-

tas y libros, las dos

grandes aficiones

de la solitaria an-

ca, una chica de su edad, patinadora, a la que ya había visto por el parque otras veces. Ella se le acerca, a él le parece "la chica más guapa del mundo", y surge el flechazo.

Espléndida crónica de un tierno y arrebatado primer amor, narrada en primera persona por Miguel, con desparpajo y humor. Una novela luminosa, llena de emociones, y con dos protagonistas encantadores que transmiten alegría de vivir.

Cortesía Revista CLIJ

LA SAGRADA FAMILIA

mayor quiere ser dibujante de tebeos, y los sábados por la

Autora:

Gloria Hernández

Ed. Magna Terra, 2016



Bella obra entre la poesía y la prosa poética, "La sagrada familia" es una vuelta a la infancia, al dolor de crecer y la nostalgia de lo que fuimos y lo que

terminamos siendo tanto como una búsqueda eterna y constante del yo, el padre, la familia y el extraño mundo en el que habitamos. Gloria Hernández nació en Guatemala en 1960, ha dirigido talleres de escritura en Centroamérica y en los últimos años ha publicado notables novelas entra las que destacan "Leyendas de la Luna", "Festival" y "Ojo mágico".

Xavier Serrahima

EL GRITO DE LA MARIPOSA

Autor: **Jordi Sierra i Fabra**

Ed. Edelvives, 2016

En el desolado escenario de una ciudad destruida por los bombardeos, dos chicos de 14 años, Bishr y Mussy, y uno de 12



años, Abbas, sobreviven como pueden mientras intentan cumplir una misión: descubrir -y a ser posible matar- a un francotirador que está causando numerosas bajas entre los suyos. No saben muy bien quiénes son "los suyos", pero obedecen ciegamente a Jawhar, su maestro antes de la guerra y ahora líder de la resistencia, y su único punto de referencia. La novela relata, desde el amanecer hasta la noche, un día en la vida de estos niños-soldado, carne de cañón en todas las guerras, y su miedo y su valor para enfrentarse, sin saber por qué, con la muerte. Un texto muy duro, directo y sin paños calientes, narrado con la solvencia habitual del autor -ritmo ágil, escenarios convincentes, personajes bien perfilados- y con la indudable intención de ser un indignado y firme alegato contra la guerra.

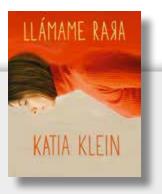
Cortesía Revista CLIJ

LLÁMAME RARA

Autora: Katia Klein

Ed. Zenith-Planeta, 2016

Curioso y fascinante libro, mitad ilustrado, mitad escrito, con apenas esbozos de lo que, para la autora, es saberse, sentirse y expresarse como "rara". Pensamientos, frases, ideas, razonamientos, todo se articula a modo de pequeñas-grandes reflexiones sobre la identidad. ¿Qué es ser raro? ¿El simple hecho de parecer o ser diferente? ¿Acaso no todos somos raros por ser especiales, únicos, ser quiénes



somos? Así es como Katia Klein se contempla desde la libertad, consiguiendo un resultado sorprendente y estimulante. En el prólogo, Eduardo Chapero-Jackson dice que estamos ante una oda a esa libertad, y es una definición perfecta, porque "Llámame rara" es también poesía, escrita y visual.

Katia Klein, conocida por su papel de Lola en la serie de TV "Cuéntame", es una artista completa, actriz, aficionada a las artes plásticas y mucho más. Este es su primer libro, todo un grito de supervivencia para muchos que se sentirán identificados con la protagonista del contenido.

Equipo LPE

JUGUETES ROTOS

Autor: **José A. Bonilla**

Ilustraciones: **Cecilia G.F.**

Ed. Dilatando Mentes, 2016

Laura acepta pasar las vacaciones navide-



ñas en casa de sus tíos, en Watford. Allí conocerá al primo de Sandra, Gerge, y a un joven estudiante aficionado a las novelas de Sherlock Holmes. Alex. También conocerá al señor Brown, que tiene una juquetería y que será clave en lo que sucederá a continuación. En paralelo, en Londres, un asesino apodado El Fantasma de la City hace de las suyas secuestrando a niños muy pequeños. La vida de Laura y de sus nuevos compañeros acabará cruzándose inevitablemente con El Fantasma, adentrándose en una esfera de terror y de misterio que llegará hasta el desenlace de las últimas páginas.

À destacar las ilustraciones en blanco y negro, tipo cómic, de Cecilia G.F.

Xavier Serrahima

UN CLÁSICO RECUPERADO

TINTÍN Y EL ARTE-ALFA

Autor: **Hergé**

Ed. Juventud, 2016

La editorial Juventud vuelve a reeditar el último ejemplar publicado por

Hergé, no es un cómic acabado a todo color, son las ideas de su creador para conmemorar el 50 aniversario de su héroe, pero que desdichadamente no pudo acabar su trabajo, la enfermedad mermó sus energías.

Lo que el maestro del cómic dejó es algo más que un proyecto, se pueden ver sus modificaciones, sus ideas, sus dudas dejando constancia de la gran cantidad de trabajo y la capacidad de creación que se necesita para acabar un álbum.



Hergé dejó 150 folios de esbozos, croquis y diálogos con distintos niveles de acabado; entre ellos hay tres planchas listas para ser pasadas a tinta. Este volumen

reproduce las cuarenta y cuatro páginas más acabadas del proyecto y diez páginas que ilustran la exuberancia de la elaboración de cualquier álbum de Tintín.

Los diálogos y descripciones se presentan junto a los dibujos y han sido elaborados a partir de los documentos preparatorios. Un acierto su publicación primordialmente por la información que aporta sobre el proceso creativo de un cómic.

José R. Cortés Criado

escritores Decálogo para

STEPHEN VIZINCZEY

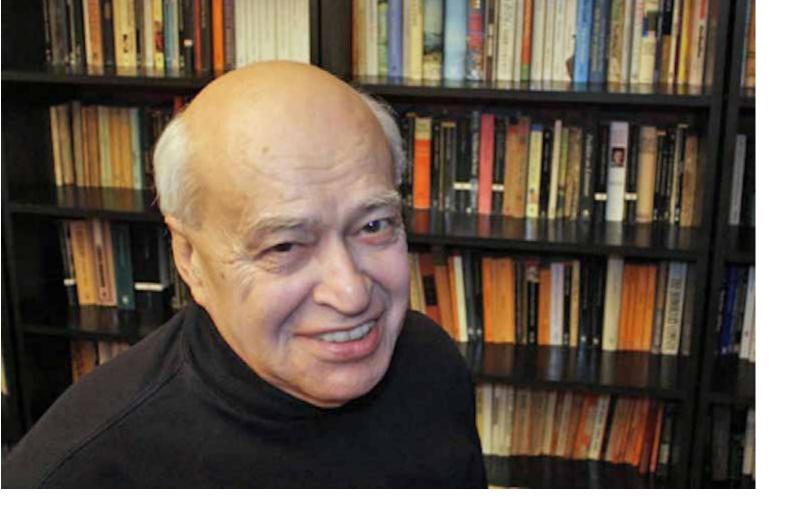
tephen Vizinczey, nacido en Hungría en 1933, segundo hijo de un director de escuela antifascista que fue asesinado por un fanático nazi, escribió poesía y teatro en su adolescencia. Luchó en el levantamiento de 1956 contra los soviéticos y huyó a Occidente sabiendo sólo una docena de palabras en inglés

- 1. No beberás, ni fumarás, ni te drogarás. Para ser escritor necesitas todo el cerebro que tienes.
- 2. No tendrás costumbres caras. Un escritor nace del talento y del tiempo... Tiempo para observar, estudiar, pensar. Por consiguiente, no puede permitirse el lujo de desperdiciar una sola hora ganando dinero para cosas no esenciales. A menos que tenqa la suerte de haber nacido rico, es mejor que se prepare para vivir sin demasiados bienes terrenales. cierto que Balzac nía una inspiración especial de la compra de objetos y la acumulación de enormes deudas, pero la mayoría de las personas con hábitos caros son propensas a fracasar como escritores. A la edad de 24 años, tras la derrota de la revolución húngara, me encontré en Canadá con unas 50 palabras de inglés.

Cuando me di cuenta de que era un escritor sin una lengua, subí en ascensor al último piso de un alto edificio de Dorchester Street. en Montreal, con la intención de arrojarme al vacío. Al mirar hacia abajo desde la azotea, con terror ante la idea de morirme, pero todavía más de romperme la columna vertebral y pasar el resto de mi vida en una silla de ruedas, decidí tratar de convertirme en un escritor inglés. Al final, aprender a escribir en otra lengua fue menos difícil que escribir algo bueno, y viví durante seis años al borde de la

miseria antes de estar listo para escribir "En brazos de la mujer madura". No podría haberlo hecho si me hubiesen interesado los trajes o los coches... En realidad. si no hubiera visto otra alternativa que la azotea de aquel rascacielos. Algunos escritores inmigrantes que conocía trabajaban como camareros o vendedores para ahorrar dinero y crearse una base financiera antes de intentar ganarse la vida escribiendo: uno de ellos posee ahora toda una cadena de restaurantes y es más rico de lo que yo podría llegar a ser, pero ni él ni los otros volvieron a escribir. Es preciso decidir qué es más importante para uno: vivir bien o escribir bien. No hay que atormentarse con ambiciones contradictorias.

3. Soñarás y escribirás y soñarás y volverás a escribir. No dejes a nadie decirte que estás perdiendo el tiempo cuando tienes la mirada perdida en el vacío. No existe otra forma de concebir un mundo imaginario. Nunca me siento ante una página en blanco para inventar algo. Sueño despierto con mis personajes, sus vidas y sus luchas, y cuando una escena se ha desarrollado en mi imaginación y creo saber qué han sentido, dicho y hecho mis personajes, tomo pluma y papel e intento relatar lo que he presenciado. Una vez que he escrito mi relato, a mano y a máquina, lo leo y encuentro que la mayor parte de lo escrito es a) confuso o b) inexacto, o c) tedioso, o d) sencillamente no puede ser verídico. Así, utilizo el borrador mecanografiado como una especie de informe crítico de lo que he imaginado y vuelvo a soñar mejor toda la escena. Fue este modo de trabajar lo que me hizo comprender, cuando aprendía inglés, que mi principal problema no es la lengua, sino,



como siempre, ordenar las cosas en la cabeza.

4. No serás vanidoso. La mayor parte de los libros malos lo son porque sus autores están ocupados en tratar de justificarse a sí mismos.

Si un autor vanidoso es alcohólico. el personaje de su libro descrito con mayor simpatía será un alcohólico. Este tipo de asunto es muy aburrido para los extraños. Si crees ser sabio, racional, bueno, una bendición para el sexo opuesto, una víctima de las circunstancias, es porque no te conoces a ti mismo lo suficiente como para escribir. Dejé de tomarme en serio a la edad de 27 años. y desde entonces me he considerado sencillamente materia prima. Me utilizo del mismo modo que se utiliza a sí mismo un actor: todos mis personajes -hombres y mujeres, buenos y malos- están hechos de mí mismo, más la observación.

5. No serás modesto. La modestia es una excusa para la chapucería, la pereza, la complacencia; las ambiciones pequeñas suscitan

esfuerzos pequeños. Nunca he conocido a un buen escritor que no intentara ser grande.

6. Pensarás sin cesar en los que son verdaderamente grandes.

"Las obras del genio están regadas con sus lágrimas", escribió Balzac en "Ilusiones perdidas". Rechazo, mofa, pobreza, fracaso, una lucha constante contra las propias limitaciones..., tales son los principales sucesos en las vidas de la mayoría de los grandes artistas, y si aspiras a conseguir su destino debes fortalecerte aprendiendo de ellos. Yo me he animado con frecuencia al releer el primer volumen de la autobiografía de Graham Greene, "Una especie de vida", que trata de sus primeras luchas.

También he tenido ocasión de visitarle en Antibes, donde vive en un pequeño piso de dos habitaciones (un lugar diminuto para un hombre tan alto) con los lujos de un aire suave y una vista del mar, pero pocas posesiones aparte de libros. Parece tener pocas necesidades materiales, y estoy seguro que esto tiene algo que ver con la libertad

Decálogo

interior que emana de sus obras. Aunque afirma que ha escrito sus "entretenimientos" por dinero, es un escritor dirigido por sus obsesiones sin hacer caso de modas cambiantes e ideologías populares, y esta libertad se comunica a sus lectores.

Uno se siente liberado del peso de los propios compromisos, al menos mientras lo lee. Esta clase de logro sólo es posible para un escritor de costumbres espartanas. Ninguno de nosotros tiene oportunidad de conocer personalmente a muchos grandes hombres, pero podemos estar en su compañía levendo sus memorias, diarios y cartas. Hay que evitar, sin embargo, las biografías, en especial las que han sido convertidas en películas o series de televisión. Casi todo lo que nos llega sobre los artistas a través de los medios es palabrería escrita por perezosos autores mercenarios que no tienen la menor idea del arte ni del trabajo duro. Un ejemplo reciente es "Amadeus", que intenta convencernos de que es fácil ser un genio como Mozart y muy difícil ser una mediocridad como Salieri. Hay que leer, en cambio, las cartas de Mozart. En cuanto a literatura específica sobre la vida del escritor. vo recomendaría "Una habitación propia", de Woolf; el prefacio de 'La dama morena de los sonetos", de Shaw; "Martin Eden", de Jack London, y sobre todo, "Ilusiones perdidas", de Balzac.

7. No dejarás pasar un solo día sin releer algo grande. En mi adolescencia estudié para ser director de

orguesta, v de mi educación musical adopté una costumbre que considero esencial para los escritores: el estudio constante y diario de las obras maestras. La mayor parte de los músicos profesionales de dicha categoría conocen de memoria centenares de partituras; la mayor parte de los escritores, en cambio, sólo tienen el más vago recuerdo de los clásicos, lo cual explica que haya más músicos expertos que escritores expertos. Un violinista que poseyera la técnica de la mayor parte de los novelistas publicados no encontraría nunca una orquesta en la que tocar.

Lo cierto es que sólo absorbiendo las obras perfectas, los modos específicos inventados por los grandes maestros para desarrollar una toma, construir una frase, un párrafo, un capítulo, se puede aprender todo lo que hay que aprender sobre la técnica. Nada de lo que ya se ha hecho puede decirte cómo hacer algo nuevo, pero si comprendes las técnicas de los maestros tienes más posibilidades de desarrollar las propias. Para decirlo en términos de ajedrez: aún no ha existido un gran maestro que no conociera de memoria las partidas de campeonato de sus predecesores. No se debe cometer el error común de intentar leerlo todo para estar bien informado.

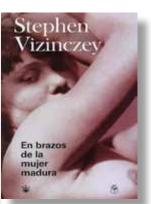
Estar bien informado sirve para brillar en las fiestas, pero resulta absolutamente inútil para un escritor. Leer un libro para poder charlar sobre él no es lo mismo que comprenderlo. Es mucho más útil leer una y otra vez unas cuantas novelas hasta comprender por qué son buenas y cómo las han construido los escritores. Hay que leer una novela unas cinco veces para comprender su estructura, qué la hace dramática y qué le presta ritmo e impulso.

Sus variaciones en compás y escala de tiempo, por ejemplo: el autor describe un minuto en dos páginas y luego cubre dos años con una frase... ¿Por qué? Cuando ha-

yas comprendido esto sabrás realmente algo. Cada escritor elegirá sus propios favoritos entre aquellos de quienes cree que puede aprender más, pero desaconsejo con firmeza









Cuatro de las obras más conocidas en castellano del autor polaco.

la lectura de novelas victorianas, que están infectadas de hipocresía e hinchadas de redundancias. Incluso George Eliot escribió demasiado sobre demasiado poco.

Cuando te sientas tentado de escribir cosas superfluas deberás leer los relatos de Henrich von Kleist, quien dijo más con menos palabras que cualquier otro escritor en la historia de la literatura occidental. Lo leo constantemente, así como a Swift y a Sterne, a Shakespeare y a Mark Twain. Por lo menos una vez al año releo algunas obras de Pushkin. Gogol. Tolstoi, Dostoyevski, Stendhal y Balzac. A mi juicio, Kleist y estos novelistas franceses y rusos del siglo XIX son los más grandes maestros de la prosa, una constelación de genios no superados, como los que encontramos en la música, de Bach a Beethoven, y todos los días intento aprender algo de ellos. Esta es mi técnica.

8. No adorarás Londres-Nueva York-París. Conozco a menudo aspirantes a escritores de lugares apartados que creen que las personas que viven en las capitales de los medios de comunicación tienen sobre el arte alguna información interna especial que ellos no poseen. Leen las páginas de críticas literarias, ven programas sobre arte en televisión para averiguar qué es importante, qué es el arte en realidad, qué debería preocupar a los intelectuales.

El provinciano suele ser una persona inteligente y dotada que acaba por adoptar la idea de algún perio-

sobre lo que constituye la excelencia literaria, y traiciona su talento imitando a retrasados mentales que sólo tienen talento para medrar. Aunque no hay razón para sentirse aislado. Si posees una buena colección de ediciones en rústica de grandes escritores y no dejas de releerlos, tienes acceso a más secretos de la literatura que todos los farsantes de la cultura que marcan el tono en las grandes ciudades. Conozco a un destacado crítico de Nueva York que no ha leído nunca a Tolstoi, y además está orgulloso de ello. No hay que perder el tiempo, por tanto, preocupándote por lo que está de moda, del tema idóneo, el estilo idóneo o qué clase de cosas ganan los premios. Cualquier persona que haya tenido éxito en literatura lo ha conseguido en sus propios términos.

dista o académico de mucha labia

9. Escribirás para tu propio placer. Ningún escritor ha logrado jamás complacer a lectores que no estuvieran aproximadamente en su mismo nivel de inteligencia general, que no compartieran su actitud básica ante la vida, la muerte, el sexo, la política o el dinero. Los dramaturgos son afortunados: con ayuda de los actores pueden extender su mensaje hasta más allá del círculo de los espíritus afines.

No obstante, hace sólo un par de años leí en los periódicos americanos las críticas más condescendientes de Medida por medida..., la obra en sí, ¡no la producción! Si Shakespeare no puede complacer a todo el mundo, ¿por qué



Stephen Vizinczey en 1966 con su esposa Gloria.

intentarlo siguiera nosotros? Esto significa que no vale la pena que te esfuerces por interesarte en algo que te resulta aburrido. Cuando era joven perdí mucho tiempo intentando describir vestidos y muebles. No sentía el menor interés por los vestidos ni por los muebles, pero Balzac experimentaba hacia ellos un apasionado interés, que consiguió comunicarme mientras le leía, así que pensé que debía dominar el arte de escribir excitantes párrafos sobre armarios si quería ser algún día un buen novelista. Mis esfuerzos estaban condenados, v agotaron todo mi entusiasmo por aquello que me había propuesto escribir en primer lugar. Ahora sólo escribo sobre lo que no me interesa. No busco temas: cualquier cosa en la que no pueda dejar de pensar es mi tema. Stendhal dijo que la literatura es el arte de la omisión. Y omito todo lo que no me parece importante. Describo a las personas sólo en los términos de aquellas de sus acciones, afirmaciones, ideas, sentimientos, que me hayan escandalizado-intrigado-divertidodeleitado a mí mismo o a otros. No es fácil, por supuesto, ser fiel a lo que realmente nos importa; a todos nos gustaría ser considerados personas llenas de curiosidad por todo. ¿Quién asistió jamás a una fiesta sin fingir interés por algo? Pero cuando escribes tienes que resistir la tentación, y cuando lees lo que has escrito debes preguntarte: "¿Me interesa de verdad esto?". Si te ves a ti mismo --a tu yo verdadero, no a un concepto imaginario de ti mismo como la más noble de las personas que sólo se preocupan por los niños hambrientos de África—, tienes la posibilidad de escribir un libro que agrade a millones.

Esto es así porque, quienquiera que seas, hay en el mundo millones de personas más o menos parecidas a ti. Pero nadie quiere leer a un novelista que no piense realmente lo que escribe. El éxito editorial más ramplón tiene una cosa en común con una gran novela: ambos son auténticos.

10. Serás difícil de complacer. La mayoría de los libros nuevos que leo se me antojan a medio terminar. El escritor se contentó con hacer su trabajo más o menos bien, y luego pasó a algo nuevo. Para mí, escribir empieza a ser emocionante de verdad cuando vuelvo a un capítulo un par de meses después de haberlo escrito. En esta fase lo miro menos como autor que como lector, y por muchas veces que reescribiera originalmente el capítulo, todavía encuentro frases que son vagas, adjetivos que son inexactos o superfluos. De hecho encuentro escenas enteras que, aunque ciertas, no añaden nada a mi comprensión de los personajes o de la historia y, por consiguiente, pueden eliminarse. Es en este punto cuando examino el capítulo durante el tiempo suficiente para aprendérmelo de memoria —lo recito palabra por palabra a cualquiera dispuesto a escuchar— y si no puedo recordar algo, suelo descubrir que no era correcto. La memoria es un buen crítico. LPE

Envignos tus poemas

y relatos

Si te gusta escribir, anímate y envíanos un texto tuyo para publicarlo en La Página Escrita.

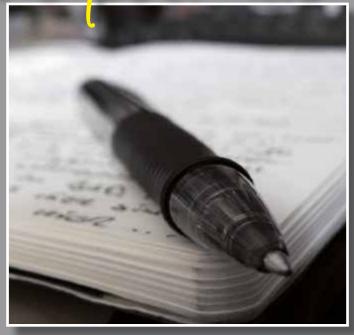
Puede ser un relato o un poema.

Entre todos los textos recibidos se publicarán los mejores en cada una de estas tres categorías:

- * Menores de 15 años
- Entre 15 y 18 años
- Entre 18 y 21 años

Consulta las bases en lapaginaescrita.com





Participar es muy sencillo: puedes hacerlo directamente a través de la web o enviarlo por mail a LPEGlapaginaescrita.com

No olvides incluir una pequeña biografía tuya, tres o cuatro líneas, y una fotografía actual.

¿Te vas a queclar con las ganas?

Humor

ESTO NO ES UN DICCIONARIO

pero se le parece

ABRASAR

Acto de rodear con los brasos a otra persona.

ALACENA

Lo que grita toda madre para llamar a la familia a la hora de cenar.

BIBLIA

La estafa editorial más grande de la historia, y precursora de cómo les va a los escritores hoy en día. Siendo el libro más vendido y leído de todos los tiempos, sus autores jamás recibieron royalties.

CANDADO

Cuando se regala un perro a alguien.

DEPOSICIÓN

Cagar en una determinado posición.

EXPRESIONISMO

Tendencia rápida para manifestar el sionismo.

EXTRAVAGANTE

Vago pasota tamaño XL.

FRENILLO

Lo llevan los trenecitos de juguete.

GRASMÁTICA

Ciencia que estudia las palabras relacionadas con el asma.

GUACAMAYO

Ave tropical que sólo se ve en el mes de mayo.

HASHTAG

Aunque parezca un taco alemán es una cosa que, con un signo raro por delante, permite comunicar a las personas entre sí y hacer el indio perdiendo el tiempo.

HONDA

Cosa profunda pero muy rápida.

INVADIR

Cuando un país se va de excursión a otro llevándose tanques y cañones.

JOLLYVUT

Como debería escribirse Hollywood.

LITERADURA

Ciencia que trata de lo duro que es estudiar el mundo de las letras.

MADURAR

Lo que se le pide a un chico o chica feliz para que cambie y se estropee.

MASIVA

Lo que se paga siempre de más al comprar cualquier cosa.

MELÓNMANO

Experto en saber si un melón es bueno presionándolo con las manos mientras escucha música.

MELANCÓLICO

Hombre que se pone triste por culpa de su diarrea.

PINO

Lema de los negacionistas del número pi.

PRÓTESIS

Los que están a favor de las tesis.

REVOLCÓN

Sexo con movimiento.

SINTETICA

Que no tiene tetas.

SOLIDO

Cuando el sol ya se ha puesto.

TARJETA

Dícese del jeta que usa una VISA opaca para sus pequeños gastos. Pese a que lo dice la misma palabra: Tar-Jeta, cuesta pillarlos.

TELEAPATÍA

Como se queda el que ve un aburrido programa de TV.

TÓMBOLA

Lugar en el que siempre toca algo. Más o menos como en el futuro que nos espera.

TRENDING TOPIC

Tontería que, vista y reenviada por otros muchos tontos, se convierte en la mayor estupidez del día a escala mundial.

VERBIGRACIA

Verbo gracioso.

DESCUBRE NUESTRA WEB

fundaciosierraifabra.org

Intuitiva, fácil y práctica en la que podrás estar al día de todas nuestras actividades, proyectos, programas, premios, recomendaciones, noticias, agenda de actos...

Y enlaza desde aquí con:

- Web personal de Jordi Sierra i Fabra
- Fundación Taller de Letras
 Jordi Sierra i Fabra,
 de Medellín (Colombia)
- Ena'16
- La Página Escrita
- Facebook
- Twitter
- You Tube...









¡Te esperamos "on line"!

No mos olvidemos de

Por: Jesús Ballaz Zabalza (jesusballaz.blogspot.com.es/)

GLORIA FUERTES

l 2017 será centenario del nacimiento de Gloria Fuertes. La autora vio la luz en el popular barrio de Lavapiés de Madrid el 28 de julio de 1917. Su madre era costurera y su padre, portero en diferentes establecimientos.

Hasta los 14 años estudió en varias escuelas de las que no tenía muy buena opinión. Ella misma se recuerda como una "niña con zapatos rotos y algo triste porque no tenía muñecas".

Tuvo que estudiar Mecanografía y Puericultura, aquello a lo que la destinaban, pero estudió también lo que de verdad le interesaba, Literatura. "Mi primer juguete, una máquina de escribir (alquilada) en la que trabajaba copiando direcciones..."

Desde 1938 a 1958 fue oficinista en una fábrica. Para librarse del tedio que eso le suponía escribía poesía y recitaba. En 1935, ya había recitado poemas suyos en Radio Madrid. Su primer libro de versos, "Isla Ignorada", lo escribió a 17 años, pero no lo publicaría hasta 1950, el año en que recorrió con una biblioteca infantil varios pueblos que no tenían biblioteca.

Entre 1939 y 1953 publica cuentos y poesía en la revista infantil "Maravillas", y entre 1940 y 1955 publica cuentos de humor en la revista "Chicas". Ya antes de 1946 se estrenan varias obras infantiles suyas en teatros de Madrid.

En 1950, junto con Antonio Gala y otros, funda la revista "Arquero". Y un año más tarde comienza con Adelaida Lasantas el grupo Versos con faldas. Leen y recitan versos en bares y cafeterías de Madrid.

Entre 1955-60 estudia Biblioteconomía e Inglés y trabaja de bibliotecaria en el mismo Instituto Internacional. Una beca Fullbright le permite residir dos años en Estados Unidos donde da clase de español en las universidades de Bucknell y Mary Baldwin. Ella misma cuenta con humor que la primera vez que entró en una universidad fue como profesora.

Otra beca -la March en 1972- le permite dedicarse por entero a la literatura infantil. En toda su trayectoria literaria será fiel a lo que escribió en el prólogo de su primer poemario:

"Mi poesía está aquí, como nació -sin ningún ropaje de retórica-, descalza, desnuda, rebelde, sin disfraz.

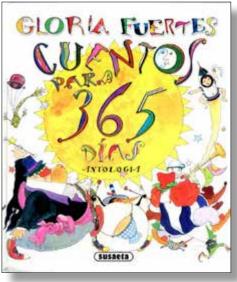
Mi poesía recuerda y se parece a mí"

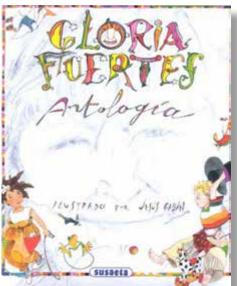
Desde entonces se convierte en la gran poeta de los niños. Participa en varios programas de televisión, escribe libros, recita... En 1975 por el libro con el que había ganado el premio Lazarillo, "Cangura para todo", recibe el Premio Internacional de Literatura Infantil Hans Christian Andersen. Eso atrae la atención sobre su obra. Además, escribe para adultos en la célebre revista humorística "La Codorniz". Su lenguaje directo, agudo, lleno de humor, sus disparatadas rimas y sus juegos de palabras, que acercan su poesía a la improvisación oral, han trasmitido la pasión por la literatura a varias generaciones.

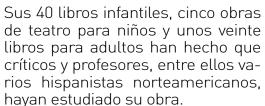
Sus versos rezuman sensibilidad social, humor y ternura. Muchas personas reconocen que su interés por la lectura nació de los textos de Gloria Fuertes, o de su entusiasta y particular forma de recitar con su voz rota.

La experiencia de la guerra civil española, que vivió en Madrid, la hizo antibelicista. Además de la paz, otros temas de sus libros son el dolor, la muerte, el amor...









Glória Fuertes tuvo un vicio conocido, fumaba. Eso le provocó un cáncer de pulmón que acabó con su vida a los 81 años, pero su genialidad queda en sus libros para que todos disfrutemos de ella.

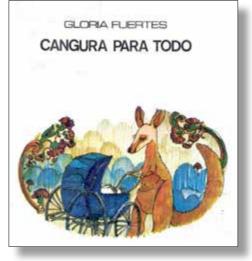
Gloria Fuertes falleció en noviembre de 1998. Sus restos reposan en el Cementerio de la Paz, de Alcobendas (Madrid).

En su lápida están escritas estas palabras suyas:

"Ya creo que lo he dicho todo Y que ya todo lo amé." G.F. LPE







Por qué

Por: Teresa Duran

EL PRINCIPITO

-Buenas noches. ¿Qué, mirando las estrellas?

-Pues sí, estoy contemplando fijamente aquella, para ver si desde allí regresa El Principito.

-¡Qué príncipe ni qué niño muerto! ¡Si esto está desierto!

-Precisamente lo que busco... ¿Acaso tú no has leído El Principito?

-¡Cómo voy a leerme algo con un título tan cursi!

-Pues tú te lo pierdes... El hábito no hace el monje ni el título define la obra. El diminutivo que el español usó para la primera traducción de esta obra de Antoine de Saint-Exupéry no resulta lo suficientemente afinado respecto al original francés. Si en lugar de un diminutivo, que siempre minoriza al sujeto, se hubiese respetado el pertinente adjetivo "pequeño", estaríamos más cerca de la intención de este relato. El niño que lo protagoniza no tiene muchos años, ciertamente, y eso hace que consideremos que es pequeño, por la edad, pero también es un ser pequeño, con todas las connotaciones de debilidad, impotencia y fragilidad que ello conlleva, en relación a la magnitud del contexto ya sea espacial o temporal de la obra.

- ¿Y cuál es la magnitud de la obra?

-Léetela despacio. Empieza con una serpiente y acaba con otra. La primera se refiere a una anécdota seguramente acaecida cuando el autor tenía seis años y se empeñó en dibujar una boa que se ha tragado un elefante. Dice que todo el mundo confundió el dibujo resultante con un sombrero. Porque "lo esencial resulta invisible a la vista". La segunda serpiente será la responsable del regreso del Pequeño Príncipe a las estrellas, una metáfora de la desaparición, de la muerte, de lo evanescente de la existencia humana, descrita como apenas un fulgor dorado.

-Pues no veo muy claro que esto sea considerado un cuento infantil...

-¿Quién dijo que lo fuese? En primer lugar, estrictamente hablando, no es un cuento, sino una novela breve estructurada en capítulos v. en segundo lugar, a pesar de que Saint-Exupéry quiso dirigirse a los niños, no la redactó con el tono habitual de un adulto que se dirige a la infancia pretendiendo introducirla en el conocimiento del vasto mundo. Y tampoco como una historia dirigida a los adultos con una levedad supuestamente infantil, que les regocije el espíritu. No. Sobrepasa ambos estilos con un registro sin precedentes en la historia de la literatura, que hace muy difícil y engañosa la adjudicación por edades de un destinatario lector.

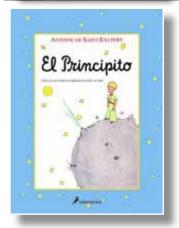
-¿Y esto lo consigue tan sólo con dos serpientes?

-Claro que no. En primer lugar, tenemos a un aviador perdido en el desierto, que es el narrador y asimismo el "alter ego" del autor, en un recurso estilístico que ya había utilizado en sus obras anteriores Courrier sud, Pilot de nuit y Terre des hommes; y en segundo lugar al protagonista que sale a su encuentro en medio de la nada, el Pequeño Príncipe del Asteroide B 612, sobre el cual pivotaran todos los diálogos, interrogantes y afirmaciones que le dan al relato su profundo calado. Justamente son estos diálogos, con sus finales elípticos los que cautivan la atención del lector, porque reflejan las grandes preocupaciones de la humanidad, y más en tiempos de querra, que es cuando la obra se escribió: la vida, la muerte, el amor, la amistad...

-Parece una novela filosófica...

-Sin serlo. Cualquiera de los grandes títulos de la narrativa universal, desde el Quijote hasta Guerra y Paz, ahonda en estos temas, y por





Ediciones consultadas:

LE PETIT PRINCE Antoine

de Saint-Exupéry París, Gallimard, 1997 (Edición del cincuentenario).

EL PRINCIPITOAntoine
de Saint-Exupéry
Barcelona,
Salamandra, 2001.

ello son consideradas obras clásicas. En el caso de El Principito no hay grandes escenarios ni tensas aventuras que mantengan latente nuestra atención. Al autor le basta con hacer aparecer en escena a varios personajes que se convierten en metáforas, en espejos de la realidad...

-¿ Quiénes son estos personajes?

-El primero en aparecer es un simple y vulgar cordero dibujado, cuya misión es comerse el baobab que ha empezado a brotar en el asteroide del Pequeño Príncipe. De momento no es mayor que un arbusto cualquiera, pero puede crecer y convertirse en un auténtico depredador de todo cuanto existe en aquel minúsculo rincón del Cosmos. El baobab es una metáfora de la guerra y de la destrucción, el cordero anhelado no es más que un insignificante intento de vencer la barbarie, un soldado de a pie... De hecho, en los dibujos que el autor realizó para ilustrar su relato, hay un primer bosquejo, que finalmente no fue publicado, en que el baobab aparece como una tremenda garra opresora. El dibujo del cordero acaba dentro de una caja ¿un ataúd?

-Caramba, no sabía yo que era un libro naturalista, un tratado de plantas y animales...

-Plantas y animales le van de perlas a Saint-Exupéry para metaforizar los nobles sentimientos humanos. La rosa es el amor y aunque en el relato hay también un jardín con cinco mil rosas, el Pequeño Prínci-

pe acabará descubriendo por qué su rosa es única en el mundo. Y esto sólo lo descubrirá después de haber hablado con el zorro. El zorro es la amistad, un sentimiento que también necesita cuidados, una relación con rituales, una "domesticación" según

las propias palabras de este sagaz animal. Pero también están los arquetipos humanos, cada uno en su propio planeta. El rey en su trono, el personaje autoritario que encarna a todos los "ordeno y mando" del mundo; el vanidoso que no busca otra cosa que el aplauso y la aclamación de los demás; el borracho que bebe para olvidar que bebe; el contable, oficinista banquero para quien todo cuanto existe no es más que una cantidad que tiene en su haber; el farolero que obedece órdenes y como estas no han cambiado a pesar de que su planeta es cada vez más chico y gira a mayor velocidad, no puede descansar jamás; el erudito geógrafo que lo sabe todo acerca de los océanos, las montañas y los ríos, pero que ni siguiera sabe cuántos de ellos hay en su planeta ya que, aislado en sus libros teóricos, carece de exploradores que le expliquen lo que le rodea...

- Mmm, esto se pone interesante. En nuestra misma ciudad hay un montón de tipos como los que acabas de citar...

-Es que el libro que te estoy recomendando leer no ha perdido vigencia cincuenta años después de su creación, de haber sido traducido a centenares de idiomas, y en millones de ejemplares, sin contar con las adaptaciones de todo tipo: películas, piezas teatrales, musicales... Léetelo, a ver si te gusta. Pero hazlo despacio, detenidamente, sin prisas ni prejuicios, por favor. **LPE**

/entana a los EE.UU

Por: Antón García-Fernández (Martin, Tennessee)

KATHERINE PATER marginalidad, trauma y soledad e

e vez en cuando abrimos en estas páginas nuestra ventana hacia el pasado, y ésta es una de esas ocasiones en las que volvemos la vista atrás para centrarnos en una figura ya clásica dentro de la LIJ estadounidense y universal: la de Katherine Paterson.

Hablar de esta escritora norteamericana nacida en China en octubre de 1932 -era hija de misioneros allí destinados- supone para mí retrotraerme a mis primeros años adolescentes, cuando leí por primera vez, gracias a las excelentes traducciones al español publicadas por Alfaguara, tres títulos de Paterson mundialmente reconocidos y galardonados: Bridge to Terabithia (Un puente hasta Terabithia, 1977), The Great Gilly Hopkins (La gran Gilly Hopkins, 1978) y Come Sing, Jimmy Jo (Sal a cantar, Jimmy Jo, 1985). Estos tres libros, que se encuentran entre los más célebres de la producción de Paterson (junto con The Master Puppeteer, Lyddie o Jacob Have I Loved) reflejan a la perfección el universo literario de la autora: son historias que se centran en personajes en cierto modo marginales, outsiders que han de enfrentarse a experiencias traumáticas que contribuirán decisivamente a que maduren y encuentren su propio lugar en el entramado social.

Se trata de novelas narradas con un lenguaje directo, carente de sentimentalismo y que, fundamentándose siempre en un estilo realista, no vacilan en incluir palabras malsonantes puestas en boca de los protagonistas ni en explorar temas controvertidos como la muerte, los celos o la religión. Esto le ha valido no pocas críticas a Paterson por parte de aquellos sectores más conservadores del público, y así, Terabithia ha figurado en más de una ocasión en listas de libros no deseados

para la enseñanza en los institutos de ciertos estados, intentos censores que son, por lo demás, bastante comunes en ciertas latitudes de este país.

Cuando se le pregunta por ello, Paterson responde siempre de una manera clara y racional: "Creo que es mi responsabilidad crear personajes que sean reales, no modelos de buen comportamiento. Deben hablar y comportarse como personas reales. Tengo mucho respeto por mis lectores y no espero que imiten a mis personajes, simplemente que se preocupen por ellos e intenten comprenderlos".

Paterson pasó los primeros años de su vida entre China y los Estados Unidos, y sintió siempre un profundo interés por la cultura china en particular y por las manifestaciones culturales asiáticas en general. Sin embargo, su intención no fue nunca convertirse en escritora. En un principio se vio más atraída por el teatro y el cine y buscó seguir el camino de sus padres, trabajando como misionera y educadora durante varios años en Japón, país por el que siente una especial predilección. De hecho, sus primeros libros están ambientados precisamente en tierras niponas y fuertemente influidos por elementos culturales japoneses.

Pero a comienzos de la década de los sesenta, Paterson regresó a los Estados Unidos para estudiar durante un año en Nueva York, y allí conoció a John Paterson, un pastor presbiteriano con quien se casaría en 1962, estableciéndose ambos ya permanentemente desde entonces en suelo estadounidense. "Mi esposo ha sido mi mayor influencia como escritora", ha dicho Paterson en su página web. "Él es mi primer corrector y quien más me anima. Independientemente de cómo yo me sienta, él siempre piensa que seré capaz de escribir un nuevo libro".

SON:

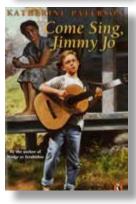
en la literatura juvenil

Pese a que Paterson es considerada en la actualidad una de las autoras más importantes de la LIJ norteamericana y mundial, galardonada con distinciones tan prestigiosas como la Newbery Medal, el Premio Astrid Lindgren y el Premio Hans Christian Andersen, entre muchos otros, el éxito no le llegó de forma sencilla e inmediata. Ella misma recuerda que hubo "muchos años en los que nadie quería publicar nada de lo que yo escribía", pero todo esto cambió después de que una amiga que conocía porque ambas asistían a la misma iglesia en Maryland la convenciese para que se apuntase a una clase para adultos de creación literaria. No le resultó fácil, pues Paterson tenía va entonces a su cuidado cuatro bebés -dos adoptados y dos biológicos-, pero de ese curso salió la primera novela que publicó, y poco después llegarían los años de mayor reconocimiento por parte del público y de la crítica, ese período a finales de los setenta y principios de los ochenta cuando recibió la Newbery en dos ocasiones, una por Terabithia en 1979 y la otra por Jacob Have I Loved en 1981.

Si buena parte de la crítica ha clasificado sus obras como realistas es. sobre todo, porque la mayoría de sus personajes y tramas se derivan de experiencias personales de la propia autora. Así, Gilly Hopkins tiene su base real en el hecho de que, como ya se ha señalado, Paterson es madre adoptiva de dos niñas, mientras que el personaje de Jimmy Jo está basado en una de sus compañeras de escuela, Anita Carter, la famosa cantante country que, ya desde muy pequeña, era miembro de la legendaria Carter Family. Además, Paterson escribió Terabithia, su novela de mayor éxito, adaptada posteriormente tanto







a la televisión como al cine, inspirada por una tragedia que le tocó muy de cerca: el fallecimiento de una amiga de su hijo tras ser alcanzada inesperadamente por un rayo.

Aparte de sus conexiones con sucesos y personas reales, los protagonistas de las obras de Paterson suelen tener en común el sufrimiento a causa de la soledad y la necesidad de enfrentarse a las realidades del mundo que les rodea, a menudo trágicas y profundamente traumáticas, con muy poca ayuda y comprensión por parte de los demás.

En todo caso, sea cual sea el tema elegido, Paterson siempre se las arregla para intentar comprender las diversas motivaciones de sus personajes, para tratarlos de la manera más comprensiva y sutilmente humorística posible y para alejarse de cualquier tipo de moraleja o didactismo. LPE

En compañía felina

EL RONRONEO DE UN

ontar con una mascota puede ser fuente de inspiración y de creatividad. Y, quizá debe ser cierto porque son muchos los escritores que han compartido sus horas de trabajo y de vida con un animal de compañía e incluso,

Les han dado un papel en alguno de sus relatos o poesías. De hecho hay quienes afirman que sin su mascota no consiquen escribir ni una línea.

Entre perros y gatos son muchos más

los escritores y escritoras que se decantan por la placidez de un gato.

Ernest Hemingway es quien se lleva la palma, porque llegó a tener decenas de ellos en su jardín y se ocupaba de que estuvieran muy bien cuidados. Hoy día, en su casa de Key West siguen viviendo, entre 40 y 50 gatos descendientes directos de un curioso gato de seis dedos que un capitán de marina regaló a Hemingway. LPE



Mark Twain



Neil Gaiman



Patricia Highsmith



Charles Bukowski



Albert Camus



Raymond Chandler



Jean Paul Sartre



Julio Cortázar



Jean Cocteau



Doris Lessing

GATO AYUDA A ESCRIBIR







Benito Pérez Galdós

Stephen King



Ray Bradbury



Georges Perec





Paco Umbral

Haruki Murakami



Elena Poniatowska



Espido Freire

Elemental, querido Watson

Por: Rafi Bonet

LA IMPRECACIÓN Y

uenas tardes Holmes.

-Ah, hola querido amigo. Le prepararé un té y comentaremos el último caso. Tengo noticias de la señorita Violet Hunter.

- -Estupendo. Así, como ahora tengo poco trabajo y es una buena época para mis pacientes, podré dedicar más tiempo a redactar algunos de sus casos, que voy algo atrasado y la editorial me está ya urgiendo.
- -Me está dando una fama inmerecida. Sin embargo quizá se haya equivocado al intentar añadir color y vida a sus descripciones, en lugar de limitarse a exponer los sesudos razonamientos de causa efecto, que en realidad serían lo verdaderamente digno de mención.
- -Ah no sabe la cantidad de seguidores que tiene. Y caramba Holmes nunca lo había visto tan humilde.
- -Será la primavera. No se confíe. Aquí está su té.
- -Gracias. Querido Holmes ¿cómo había intuido usted que se trataba de una suplantación?
- -Ah, estaba clarísimo. Cuando la señorita Violet Hunter nos comentó que su futuro patrón le imponía, para ser institutriz de su hijo, esas condiciones de cortarse el pelo, vestirse con la ropa que él eligiera, sentarse a escucharle junto a la ventana... era elemental que buscaba suplantar a alguien.
- -Y menos mal que llegamos a tiempo para la señorita Rucastle, que ahora vive feliz con su prometido en la isla Mauricio y su padrastro, ha quedado destrozado para



Dibujo representativo de la Jura de Santa Gadea, del romance del N

LA EXECRACIÓN



lio Cid, un ejemplo de imprecación.

siempre, al cuidado de su esposa y los criados que no puede despedir. A veces la vida es más justa que la propia justicia. Y ¿qué me cuenta, sabe algo de la señorita Violet?

-Sí, amigo mío, dirige en la actualidad una escuela privada en Walsall, y parece ser que con un considerable éxito. Watson, hay conductas, como la del señor Ruscastle, que yo sigo diciendo que son criminales, para la justicia son delitos menores y si encima ha acabado bien, el maleante no recibe castigo alguno. Claro que en este caso, como bien ha dicho, la vida ha hecho justicia. Esperemos que con el paso del tiempo las leyes se endurezcan un poco más, porque vamos camino de un mundo donde la avaricia, la envidia y la vileza cobrará proporciones que ahora somos incapaces de imaginar.

-Ay Holmes qué pesimista es usted.

-No soy pesimista. Soy realista y deductivo.

-Me alegro mucho que le vayan tan bien las cosas a la señorita Violet. Me pareció encantadora y valiente. ¿A usted no?

-Hummm. Sí, desde luego.

-Bueno, por si le interesa voy a titular su relato El misterio de Copper Beeches, ¿qué le parece?

-Muy acertado y explícito. Es el lugar exacto donde han ocurrido los hechos.

-El té está exquisito, Holmes. ¿Recuerda que hace unos días hablábamos de las figuras retóricas lla-

madas patéticas y...

-Lo recuerdo perfectamente. Hablamos de la deprecación. En realidad pertenece junto a la imprecación, la execración y la conminación a la figura llamada optación, y estas pertenecen a las llamadas figuras de diálogo o figuras patéticas y consisten en manifestar de modo explícito y vehemente un deseo, para sí mismo, para otros...

-Ya y también podemos incluir el apóstrofe, la impetración y hasta la exclamación, según algunos eruditos.

-Cierto cierto. En las figuras de diálogo o patéticas, la expresión de un deseo forma parte, claro está, del ornatus retórico.

-La deprecación era, como hablamos largo y tendido, un deseo ferviente de conseguir algo para sí, y casi siempre se rogaba a dioses...

-Yo quería hablar hoy de las otras, por ejemplo de la imprecación.

-Proviene del latín. *imprecatio-ōnis*. Significa desear mal a alguien.

-Exacto y además es una figura que utilizamos en nuestro lenguaje cotidiano cuando nos enfadamos con alguien o deseamos que las cosas le vayan mal a algún enemigo personal.

-Naturalmente eso les pasa a las personas pusilánimes y poco inteligentes. Si te enfadas y le dices "ojalá te caigas, ojalá descarrile el tren y no llegues a tiempo" estamos hablando de imprecación, cuando lo correcto es mirar las causas que han llevado a esta expresión y

Elemental, querido Watson

poner los medios para arreglar la cuestión.

- -Bueno Holmes, es humano, y generalmente es solo un pequeño desahogo verbal.
- -Watson usted siempre minimizando y justificando acciones humanas.
- -Holmes pero en literatura también se usa, mire por ejemplo en Cela:

"Mal puñetazo te pegue un inglés borracho".

- -Eso es del "Viaje a la Alcarria", donde una gitana lanza esa imprecación y acaba diciéndole "esaborío".
- -Ah ah, qué mal suena en sus labios la palabra "esaborío".
- -Sí. Hasta a mí me resulta extraña. Es muy español ese improperio. Muchos diálogos entre personajes encontrados o enfadados usan obviamente la imprecación, el improperio, el insulto para dar visos de realismo. Y le digo que lo encuentro totalmente fuera de lugar, la literatura tiene que servir de modelo, de buen modelo, un espejo donde el buen hablar y la buena educación den la pauta a los ciudadanos y no sea imitación de esos diálogos de ignorantes.
- -Usted con la definición aristotélica. Es usted un clásico...
- -Efectivamente, pero sepa que



hasta en el Antiguo Testamento, en el libro del Deuteronomio se pueden encontrar imprecaciones:

"Sea el cielo, que está sobre ti, de metal, y la tierra que hollares, de hierro; y el Señor envíe sobre ella polvo en lugar de agua..."

- -Vaya, no sabía que tuviera tan amplios conocimientos religiosos.
- -Watson, mis conocimientos son casi ilimitados. No confundamos conocimientos con creencias porque...
- -No confundo. Sólo me ha llamado la atención. En mis tiempos de convalecencia de las heridas de guerra, venía al hospital una buena mujer que se dedicaba a leernos cada tarde los evangelios, y todavía recuerdo algunos fragmentos, a ver... sí, de Mateo, 23.14 decía así:

"Ay de vosotros escribas y fariseos, hipócritas! Porque devoráis las casas de las viudas y como pretexto hacéis largas oraciones; por esto recibiréis mayor condenación".

-Claro Watson, todo el capítulo 23 está lleno de exclamaciones e imprecaciones, pero presumo que hoy día lo conocerá muy poca gente, ni siquiera los más creyentes y para su conocimiento le voy a recitar el Salmo 137, del libro de los Salmos, obviamente, que contiene una de las maldiciones o imprecaciones más fuertes de toda la Biblia:

"Hija de Babilonia la desolada, bienaventurado el que te diere el pago de lo que tu nos hiciste. Dichoso el que tomare y estrellare tus niños contra la peña"

- -¡Qué cruel! ¡Holmes es terrible!
- -Ah amigo mío, sí es durísimo. Pero dejemos ya los evangelios. Tampoco es mi fuerte. Solo los ojeé por encima, pero creo recordar que hay bastantes imprecaciones.

-En poesía también podemos hallar imprecaciones. Recordemos el precioso romance del prisionero:

Que por mayo era por mayo, cuando hace la calor, cuando los trigos encañan y están los campos en flor, cuando canta la calandria y responde el ruiseñor, cuando los enamorados van a servir al amor: sino yo, triste, cuitado, que vivo en esta prisión; que ni sé cuando es de día ni cuando las noches son, sino por una avecilla que me cantaba al albor. Matómela un ballestero: déle Dios mal galardón.

- -Del "Romancero Viejo", recopilado en el S. XIV.
- -Usted siempre con su erudición.
- -No trato de apabullarle, es que si sé algo es innato en mí decirlo. Yo también le podría aportar otro romance con la figura de imprecación. El romance de la Jura de Santa Gadea, del Cid.

En santa Gadea de Burgos, do juran los hijosdalgo, allí le toma la jura el Cid al rey castellano. Las juras eran tan fuertes que al buen rey ponen espanto; sobre un cerrojo de hierro y una ballesta de palo: -Villanos te maten, Alfonso, villanos, que no hidalgos, de las Asturias de Oviedo. que no sean Castellanos; mátente con aquijadas, no con lanzas ni con dardos: con cuchillos cachicuernos, no con puñales dorados; abarcas traigan calzadas, que no zapatos con lazo; capas traigan aquaderas, no de contray ni frisado; con camisones de estopa. no de holanda ni labrados: caballeros vengan en burras,



que no en mulas ni en caballos; frenos traigan de cordel, que no cueros fogueados. Mátente por las aradas, que no en villas ni en poblado; sáquente el corazón por el siniestro costado; si no dijeres la verdad de lo que te fuere preguntado, si fuiste ni consentiste en la muerte de tu hermano.

- -Sí, en muchos romances, como eran cantados e iban dirigidos al pueblo, tenían que dramatizar diálogos, y era normal que intentaran acercar el lenguaje al pueblo llano.
- -Cierto Watson. Pero no es tan frecuente en la poesía posterior.
- -Porque en general la poesía es más íntima. Sin embargo en canciones actuales sí se pueden encontrar imprecaciones, por ejemplo ahí esta la de maldito enemigo:

Querido enemigo déjame en paz, no ves que no cuento contigo para avanzar, que a cada paso que doy estov creciendo. y a cada tono que suelto mueres por dentro, un poquito más de lo que ya lo estás, por mucho que intentes contra mí jamás nada conseguirás, porque yo tengo el don y hablo la verdad, y tu solamente hablas mierda. Y por eso va este tema, para que todos sepan del problema, y así me entiendan cuando yo les prenda en la hoguera,

Elemental, querido Watson

y ahora me presten atención porque esto no es para cualquiera.

- -Ah, la del cantante Morodo.
- -¿Le conoce? -Al cantante no, amigo Watson. la canción.
- -A ella me refería, claro. Holmes no sé de donde saca tiempo para estar al día de todo. Siempre consigue sorprenderme.
- Pssse.
- -Bien, para acabar con este tema solo le diré una cosa más. Ya hemos hablado de la deprecación, la imprecación y ahora le recuerdo yo la execración...
- -La execración es la maldición contra uno mismo o contra sus pertenencias. Muy frecuente también en lenguaje oral, de nivel de uso vulgar, más que en lenguaje literario.
- -Y también seguro que me cita alguna canción.
- -Pues sí, en la canción española tenemos a varios cantantes, como Manolo Escobar, Antonio Molina...
- -Ya, ya sé que se refiere a los tanguillos de Cádiz del uno: "Maldita sea mi suerte, ya estoy atropellaíta, soy novia de la muerte..." y al "Soy minero" del otro...
- -Caramba Holmes, muy español lo encuentro hoy.





-Sin comentarios. Mejor le cito al clásico Miguel de Cervantes, padre de la novela moderna, en "El Quijote" encontramos en varias ocasiones ejemplos de execración. Ahí tiene uno de su fiel escudero Sancho Panza:

"Parióme adrede mi madre, ¡ojalá no me pariera! aunque estaba cuando me hizo, de gorja naturaleza".

-Yo también le cito otro ejemplo del Quijote, Holmes, pero por favor no me cite capítulo, o página hoy, que ya tengo prisa:

"Si eso sabía vuestra merced, replicó Sancho, mal haya yo y toda mi parentela, ¿para qué consintió en que lo gustase?"

- -Ya veo que a los dos nos gusta en demasía esta obra insigne, cuya primera parte salió a la luz en el año 1605 y la segunda...
- -Holmes, que se me hace tarde. Tengo que marcharme. Pero antes de irme le dejo otro ejemplo de **Alfonsina Storni**:

"Señor, Señor, mi espalda está desnuda. ¡Haz restallar allí, con mano ruda, el látigo que sangra a los perversos!"

- -Ya me extrañaba que no me pusiera un ejemplo más "romántico", como es habitual en usted, en estas charlas.
- -Seguiremos mañana, que pasaré a tomar otro té, si no le importa.
- -Estaré encantado. Ya sabe que soy poco sociable y usted es de los pocos amigos con quien comparto mi tiempo y muchas de las investigaciones. Lo considero no solo un amigo sino un colaborador.
- -Le acompaño y de paso compraré el Daily Telegraph. **LPE**

Curiosidades literarias

CÁLCULO ERRÓNEO EN EL TIEMPO

El escritor Ken Follet relata en "Los Pilares de la Tierra", su novela ambientada en la Edad Media, que al final de la ceremonia de la boda de Lady Aliena con el cruel Alfred los vecinos les lanzaron maíz como augurio de fertilidad. Un pequeño error de cálculo en el tiempo puesto que el maíz, originario del continente americano, llegó a Europa en el segundo viaje de Cristóbal Colón, más de dos siglos después de la fecha en que está narrada la historia de Follet.

TRES COLORES DE 0JOS DISTINTOS

Por mucho que quien escribe esté pendiente de no cometer errores de bulto, es casi imposible evitarlos. Por eso en las buenas editoriales se dan a leer los originales a expertos que se dedican a detectarlos. Gustave Flaubert, fue un escritor muy cuidadoso y extremadamente perfeccionista pero, aún así, no pudo evitar que en su famosa obra "Madame Bovary" la protagonista cambiase de color de ojos en tres ocasiones. Realmente como ya dice el refrán: El mejor maestro echa un borrón.

ESCRIBIR Y CAMINAR

El escritor Philip Roth sostiene que el oficio de escribir es excesivamente sedentario y tal cosa no es buena para la salud, por lo que escribe siempre de pie y nunca más de una página seguida. Además, cuando reflexiona sobre el texto que va a seguir lo hace caminando de un lado a otro de la habitación. Un buen método para mantenerse en forma.

LO BUENO, SI BREVE, DOS VECES BUENO

Esta frase, tantas veces utilizada, tiene su origen en el año 1647, cuando el brillante escritor del llamado siglo de Oro, Baltasar Gracián, publicó su obra "Oráculo manual y arte de prudencia". En el párrafo 105, donde se refiere al arte de no cansar a los demás dice "La brevedad es lisonjera, y más negociante; gana por lo cortés lo que pierde por lo corto. Lo bueno,

si breve, dos veces bueno; y aun lo malo, si poco, no tan malo".

EL CUENTO MÁS CORTO

Dicen que Ernest Hemingway escribió su cuento más breve para ganar una apuesta. El premio era de 10 dólares y se trataba de escribir una historia completa con las mínimas palabras posibles. El texto que presentó Hemingway decía: "For sale: baby shows never worn" (Se venden zapatos de bebé sin usar). Con una frase tan corta consiguió explicar todo un mundo de pobreza, tristeza y desesperanza.

LAS CARTAS MÁS ESCUETAS

Víctor Hugo acababa de publicar su gran obra "Los Miserables" cuando se marchó de vacaciones unos días -eso era en 1862y, un poco inquieto por conocer cómo iban las ventas de su libro, le escribió una carta a su edi-



tor, Hurst & Blackett. La carta de Víctor Hugo consistía en una hoja en blanco con el signo de interrogación: "?" La respuesta de su editor fue igual de escasa: "!". Esta expresividad literaria dio lugar a la leyenda de la correspondencia más breve de la historia.

ORTOGRAFÍA

El escritor García Márquez siempre tuvo problemas con la ortografía y lo reconoce en su libro "Vivir para contarla". Tan mal se le daba que sus editores no podían creer que todo un premio Nobel pudiera escribir con faltas. Él mismo cuenta la anécdota de que hubo un tiempo que se escribía a menudo con un amigo y un día, después de pasar juntos la tarde, Gabo le dijo a su amigo: "Esta semana le escribiré sin falta", a lo que el amigo respondió: "No se tome ese esfuerzo, escríbame como siempre".LPE

De viva voz

Por: Diego González Zorrilla

VOX POPULI nuestro latín de cada día

ALEA JACTA EST

La suerte está echada. Esta frase se atribuye a Julio Cesar que la dijo tras pasar el Rubicón, un pequeño río que ejercía de frontera entre el territorio de Roma y el de Galia, por lo que estaba prohibido cruzarlo con un ejército ya que, de hacerlo, se consideraría una agresión y una provocación. Se usa cuando se ha tomado una decisión sin posibilidad de vuelta atrás.

Por ejemplo: Me he despedido del jefe, he puesto mis cosas en una caja y he salido de la oficina. Alea jacta est jy que sea lo que Dios quiera!

AMÉN

Esta es una de las palabras que más se usan en latín, muchas personas piensan que es una palabra de uso religioso pero no es así. Amén significa exactamente: Así sea. El sentido es afirmar, confirmar, asentir. Quizá en muchos casos implica un punto de ironía, pero eso dependerá de quien la diga y de las costumbres del lugar.

Por ejemplo: Me llamó mi hermana y, ya sabéis como es, se ha empeñado en que organice yo la cena. Pues "amén, si señor y mande usted".

ÁNIMUS IOCANDI

Significa que se hizo o dijo algo sin mala intención, por puro juego o por hacer una broma, simplemente por jugar, por lo que no debe dársele ninguna importancia ni debe provocar enfado alguno. Hay muchas expresiones en latín que parten de Ánimus y se refieren a la intención: Ánimus donandi (intención de hacer una donación), Ánimus iniurandi (intención de ofender), Ánimus novandi (intención de introducir un elemento nuevo), y otras muchas.

Por ejemplo: No le hagáis caso, lo ha dicho ánimus iocandi, por reírse un rato con nosotros.

CARPE DIEM

Disfrutemos del día. Es una invitación a tomar siempre lo mejor de la vida, a ver solamente lo positivo y tomar lo bueno que nos ofrece la vida en cada situación. Los alumnos de la famosa película "El Club de los Poetas Muertos", tomaron esta expresión como grito de guerra.

Por ejemplo: "Coged las rosas mientras podáis, veloz el tiempo vuela. La misma flor que hoy admiráis, mañana estará muerta. Carpe diem!" (Extraído de la película mencionada).

CITIUS, ÁLTIUS, FORTIUS

Es el lema de los Juegos Olímpicos y significa "más rápido, más alto, más fuerte". Esta frase, propuesta por Pierre de Coubertin en la creación del Comité Olímpico Internacional en 1894, se usa principalmente en textos deportivos. El lema olímpico pretende ser una gran motivación para los participantes; se trata de superarse día a día y trabajar de forma inteligente para ser mas rápidos y fuertes y así elevarnos como seres humanos y deportistas.

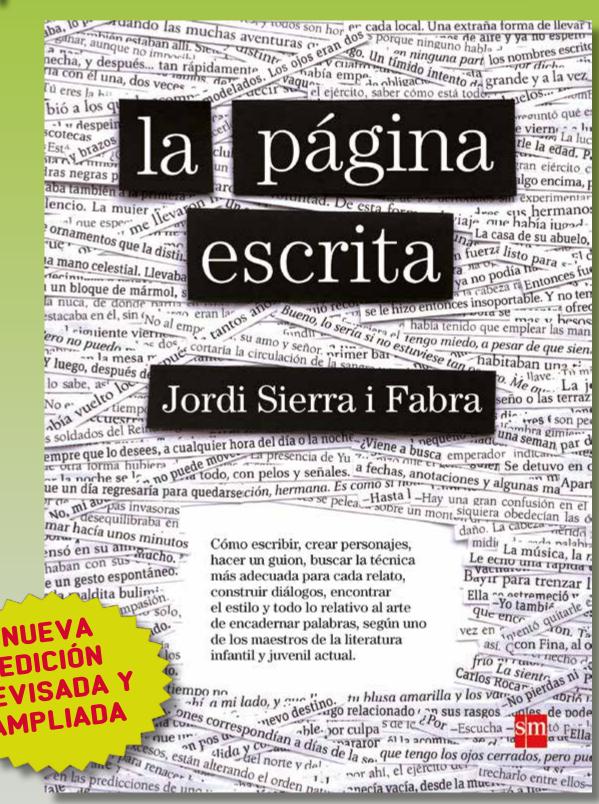
Por ejemplo: Citius, Áltius, Fortius, sí, pero nunca olvidéis que lo importante es participar y luchar para ser los mejores.

QUID PRO QUO

Una cosa por otra. Es exactamente dar lo mismo que se recibe o al revés. Se usa para expresar ecuanimidad, que las dos partes en cuestión reciben el mismo premio o castigo.

Por ejemplo: "Ahora le toca a usted responder, doctor. Quid pro quo". (De la película El silencio de los corderos).

Tú también ouedes escribir



De viva voz

CITAS PARA PENSA

Si quieres ser feliz, establece una meta que dirija tus pensamientos, libere tu energía e inspire tus esperanzas.

Andrew Carnegie

El amor es como tener una gota de mercurio en la mano, déjala abierta y permanecerá, agárralo firmemente y escapara.

Dorothy Parker

Apunta a la luna. Incluso si fallas, aterrizarás en las estrellas.

Les Brown

Me gustan más los sueños del futuro que la historia del pasado.

Thomas Jefferson

Para una figura esbelta, comparte tu comida con los que padecen de hambre.

Audrey Hepburn

El futuro tiene muchos nombres. Para los débiles es lo inalcanzable. Para los temerosos, lo desconocido. Para los valientes es la oportunidad.

Víctor Hugo

Me interesa el futuro porque es el sitio donde voy a pasar el resto de mi vida.

Woody Allen

Solo aquel que construye el futuro tiene derecho a juzgar el pasado.

Friedrich Nietzche

No tengas prisa, no te preocupes, solo estamos aquí de visita. Asegúrate, por tanto, de pararte y oler las flores.

Walter Hagen

Lo mejor es salir de la vida como de una fiesta, ni sediento ni bebido.

Aristóteles

No dejes nunca de sonreír, ni si-

quiera cuando estés triste, porque nunca se sabe a quién tu sonrisa podría enamorar.

Gabriel García Márquez

Los analfabetos del Siglo XXI no serán aquellos que no sepan leer ni escribir sino los que no quieran aprender, desaprender y volver a aprender.

Alvin Toffler

La risa es la distancia más corta entre dos personas.

Víctor Hugo

Superando dificultades experimentamos el encanto de la existencia.

Artur Schopenhauer

La lectura es como alimentarse: el provecho no se encuentra en la proporción de aquello que se come, sino en lo que se digiere.

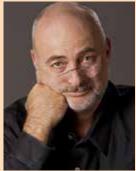
Jaime Balmes

El gran descubrimiento es que el ser humano puede cambiar su vida simplemente cambiando su actitud ante ella.

Anónimo

Un libro es para mí el cruce de una frontera que carece de guardias al servicio del poder de turno y de burócratas aplicados que solicitan papeles inhallables. Me siento en

Se dice que el poder corrompe,



pero de hecho es quizá más cierto que el poder atrae a los corruptos. La gente sana raramente es atraída por la idea de poder. David Brin



un sillón que responda a mis fatigas y abro un libro que elegí. Y estoy, ya, en el mundo de la libertad.

Andrés Rivera

Muchas veces basta con intentar resolver los problemas de los demás para que los nuestros desaparezcan.

Anónimo

Recuerda siempre que un tropiezo puede prevenirte de una posterior caída.

Anónimo

Desaprender la mayor parte de las cosas que nos han enseñado es más importante que aprender.

Eduard Punset

Si tuviera que vivir mi vida de nuevo, cometería los mismos errores solo que un poco antes.

Tallulah Bankhead

Me gusta aquel príncipe que estaba leyendo un libro cuando el verdugo fue a buscarle y le dijo que ya era la hora. Él al levantarse, antes de cerrar el libro, puso un abrecartas para señalar la página.

Djuma Barnes

Una persona feliz no es una persona bajo determinadas circunstancias, sino una persona con unas determinadas actitudes.

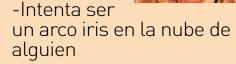
Anónimo

Amabilidad, ese lenguaje que pueden oír los sordos y pueden ver los ciegos.

Anónimo

Los sabios buscan la sabi-

10 citas de Maya Angelou



- -Nos deleitamos en la belleza de la mariposa, pero rara vez admitimos los cambios que ha pasado para lograr esa belleza.
- -Si intentas siempre ser una persona normal nunca sabrás lo increíble que puedes llegar a ser.
- -Un amigo puede estar esperando tras la cara de un extraño.
- -No hay mayor dolor que una historia no contada detrás de ti.
- -Nunca hagas de alguien una prioridad cuando todo lo que tu eres para ellos es solamente una opción.
- -Sobrevivir es importante. Luchar es elegante.
- -Ten el valor suficiente para confiar en el amor una vez más y siempre una vez más.
- -El deseo de alcanzar las estrellas es ambicioso. El deseo de alcanzar corazones es sabio.
- -Cualquier libro que ayude a un niño a formarse en el hábito de leer, en hacer de la lectura una de sus profundas y continuas necesidades, es un buen libro.

duría; los necios creen haberla encontrado.

Fiodor Dostoievsky

No existen más que dos reglas para escribir: tener algo que decir y decirlo.

Oscar Wilde

La victoria pertenece a los que perseveran.

Napoleón Bonaparte

Sorprenderse y maravillarse es empezar a entender. **Ortega y Gasset**

El tiempo lo explica todo. Le gusta hablar sin necesidad de que le pregunten.

Eurípides

Una persona que sepa escuchar no solo es bienvenida allí donde va sino que al cabo de un tiempo acaba sabiendo algo.

Wilson Mizler

La vida es una larga lección de humildad.

James M. Barrie

Cuando estamos motivados por objetivos de un significado profundo, por sueños que han de hacerse realidad, por amor que necesita expresarse, entonces estamos viviendo en plenitud.

Greg Anderson

QUIÉN ES QUIÉN

Busca en la biblioteca o en internet los nombres de estos personajes, averigua su personalidad, su historia, su obra... conociéndoles comprenderás mejor el sentido de sus palabras

e viva voz

DICHOS Y REFRANE

Repasemos algunas frases del refranero popular, dichos y expresiones que se vienen usando en el lenguaje coloquial, sabio y de gran expresividad.

ES DE NECIO CONFUNDIR VALOR Y PRECIO

El importe que pagamos por una cosa no es necesariamente su valor. Igual que en la frase anterior, esta es otra manera de expresar que el valor de las cosas no se mide por lo que cuestan. A veces una cosa muy económica puede tener para nosotros un valor enorme.

LA PRUDENCIA ES LA MADRE DE LA CIENCIA

Es de sabios ser prudente

Callar y reflexionar antes de hablar es una muy buena actitud, evita muchas situaciones incómodas y, en ocasiones, errores irreparables.

OÍR, VER Y CALLAR, RECIAS COSAS SON DE OBRAR

Otra manera de decir lo mismo que en la frase anterior.

Hablar de más siempre es arriesgado. Es mejor contar hasta diez antes de expresar una opinión. En la tradición japonesa existen los tres monos sabios, conocidos también por los monos místicos. Esa imagen de tres monos de madera procede de una antigua estatua de madera que representa a un mono tapándose los oídos, otro tapándose la boca y un tercero tapándose los ojos. Sus nombres son: Mizaru. Kikazaru e lwazaru. La imagen de estos tres monos era muy popular en el Japón del Siglo XII y ha llegado hasta nuestros días.

CADA MOCHUELO A SU OLIVO

Cada cual a su casa

Expresa que cada cual se ocupe de sus asuntos y priorice lo que es realmente importante en su casa, no en las casas de los demás. También se usa para indicar que se ha acabado una fiesta o una reunión, en vez de decir "venga, todos fuera", cosa que resultaría un poco brusca.

NO ES ORO TODO LO QUE RELUCE

No nos dejemos deslumbrar por los brillos

La frase completa sería "no es oro todo lo que reluce ni toda la gente errante anda perdida". El sentido no puede estar más claro: no nos dejemos llevar por las apariencias o por el primer golpe de vista, porque es posible que nos llevemos a error.

NO HAY MOROS EN LA COSTA



Que no hay ningún impedimento para que alcances tu objetivo.

En los tiempos de los Reyes Católicos la costa mediterránea de la Península Ibérica era muy a menudo atacada por ejércitos de religión islámica, a los que los castellanos llamaban "moros"

-seguramente porque procedían de Marruecos-. Los pueblos pequeños, tuvieron que construir unas torres de vigilancia desde donde controlaban las invasiones enemigas y, cuando el peligro acechaba encendían grandes antorchas para avisarse de un pueblo a otro. Las antorchas significaban "moros en la costa".

DAR SOPAS CON HONDA

Que no le van a hacer creer lo que no es cierto porque es imposible

Esta es una de aquellas expresiones que pueden tener diversos orígenes porque nadie se pone de acuerdo en

Side dónde vienen?

si va con o sin h. Si fuera sin la h sería onda, en referencia a las olas del mar, y tiene poco sentido, por lo que nos decantamos por la teoría de que hay que poner h. La honda es un utensilio antiguo que se usaba para lanzar piedras. Recordemos la leyenda de David, que ganó a Goliat con una sencilla honda y lanzándo-le piedras en puntos estratégicos. Pues ya vemos que es del todo imposible poner sopa en una honda. Por tanto, "no me des sopas con honda" es decir "no me engañes.

LLEVARSE LA PALMA

Sobresalir o exceder en competencia de otros mereciendo el aplauso general.

Podría tener su origen en "la palmeta" que usaban antiguamente los maestros de escuela para castigar a los niños golpeándoles la



mano con una pieza de madera forrada de cuero. Ganarse la palmeta significaba haber llegado tarde o haberse portado mal. También se dice que el origen de esta expresión, que se usa tanto en negativo como en positivo, podría venir de los tiempos de Virgilio en los que una rama de palma era un premio a la victoria. La palma es también lo que los niños y niñas llevan a bendecir el domingo de ramos, antes de Semana Santa.

PASAR UNA NOCHE TOLEDANA

Pasarse una noche sin dormir

Cuentan que hacia el año 800 d.C. y 175 de la hégira, el gobernador Amrús-al Lleridi hizo acudir a su palacio a cientos de nobles toledanos con el pretexto de celebrar una fiesta para mostrar su cordialidad y dar fin a los rencores. Al parecer, las rencillas venían de que el hijo de Amrús había sido asesinado

y, aunque nunca se supo a manos de quien murió, su padre decidió vengarlo. Así que mostró su mejor cara, y convenció a los toledanos de que no habría represalias, así que montó la fiesta para demostrar su perdón. El encuentro fue preparado de tal manera que todos los invitados creyeron en la buena fe del gobernador y acudieron sin ningún tipo de temor. La entrada principal estaba cerrada y los invitados tuvieron que ir entrando uno a uno al palacio, lo que facilitó el plan de ir decapitándolos uno a uno y arrojarlos a un foso. Dicen que murieron unas 500 personas.

LÁGRIMAS DE COCODRILO

Llorar sin sentir pena alguna. Son lágrimas falsas.

Los cocodrilos lloran cuando están fuera del agua porque necesitan mantener los ojos lubricados. Cuando están devorando una presa sus lagrimales se contraen y expulsan líquido, dando la sensación de que lloran, como si estuvieran apenados. Y, mientras tanto, van clavando dentelladas a su pobre víctima. Cuando una persona llora, y sospechamos que muestra un falso sentimiento, que no creemos su lamento, decimos que llora lágrimas de cocodrilo. Falsas, muy falsas.

ZAFARRANCHO DE COMBATE

Desembarazar una parte de la nave para dejarla dispuesta para alguna batalla inminente.

Lafarrancho de Combate!

Es un grito de guerra en el mundo de la marina. El capitán da la orden de que todo se ponga a punto, que la tripulación tome sus armas y medidas necesarias para pelear. Hoy día se hace zafarrancho cuando hay limpieza general y parece que hay que poner la casa patas arriba. LPE

Los relatos del trimestre

Seleccionamos los mejores textos entre todos los que nos llegan a la re Descubre el talento creativo que llevas dentro, deja volar tu imaginación

EL COLOR AZUL ES EL DE LA PIÑA

Por: ALBERTO FRANCISCO HIDALGO FORT

(Autores de 15 a 18 años)

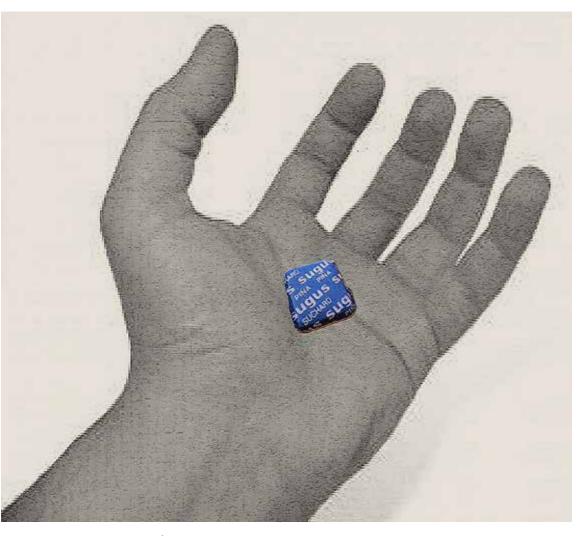
nterré la nariz entre las páginas del libro e inspiré con los ojos cerrados; en busca de ese olor a papel que suele acompañar a los lectores en sus viajes como un perro fiel. Pero no lo encontré. Ese libro no tenía ese olor del que tanto había oído hablar a los del grupo de lectura. Cerré el libro de golpe y en ese momento sí que me llegó en parte ese olor, y luego, por enésima vez, observé detenidamente su portada. Esta encerraba una pared pintada de un color verduzco, que se me antojó parecido al de las algas del mar. En el centro de la pared había un espejo, y en su reflejo, la oscura figura difuminada de un hombre. Supuse que ese hombre sería el protagonista de la novela. Ese que dijo el profesor que van a asesinar y todo el mundo lo sabe, pero nadie hace nada. Pobre desgraciado. Si yo estuviera en su lugar... Lo peor de estar en la piel de ese miserable, no sería que me fueran a matar, sino que todo el mundo lo supiera. Estar en boca de todos... No lo soportaría. Yo soy más de los que les gusta pasar desapercibidos. Más bien de los que lo necesita. Y esta es la razón de estas líneas. Que necesito salir. Necesito romper este muro inexistente pero indestructible, que me obliga a ver el mundo desde otra dimensión. Necesito perder el miedo a ser rechazado, a que se rían de mí. Necesito sobreponerme a este mundo en el que la opinión sobre mí de lobos hambrientos, y de pícaros importa más que la mía propia. Y lo necesito ya, porque me queda poco para soltar las riendas. Irónicamente necesito lo que me aterra: alquien.

Lo próximo que escuché fue la puer-

ta cerrándose. Mi madre se iba al trabajo; y luego... Silencio. Un silencio que inducía a la intranquilidad se hizo con la casa. Estaba tumbado en la cama, con el libro cerrado encima del pecho. Entonces escuché un ruido que parecía venir rebotando desde la entrada de casa. Bajé inseguro las escaleras, siguiendo la pista del extraño sonido. Ese ruido era el de los nudillos de alguien golpeando la puerta de casa. Respiré hondo, ya calmado, y me asomé a la mirilla para ver de quién se trataba. Cuando lo supe, nuevamente me dio un vuelco el corazón. Era Ángela Fernández. Ángela Fernández es una chica de mi instituto. Estudia el mismo curso que yo, pero nunca hemos hablado. De hecho, nunca he hablado con nadie de mi instituto. Golpeó de nuevo la puerta. No sabía si abrir, o darme la vuelta lo más silenciosamente posible. No sé qué pasó por mi cabeza en ese momento, pero decidí abrir.

- -Hola.-Me dijo con una sonrisa.
- -Hola.-No fui capaz de evitar mi confusión.
- -Me imagino que te estarás preguntando qué hago aquí.-Rió con una dulzura que enmascaraba timidez.- Pues... Si te soy sincera, estaba dando una vuelta por la zona, y sabía que vivías en esta casa porque me lo habían dicho en el instituto. Quiero decir, que me he tropezado con ella vaya. Así que me he preguntado, ¿por qué no llamar a Santiago? ¿Ese es tu nombre, verdad? -Sí, me llamo Santiago.-Eso fue lo único que fui capaz de decir. Estaba nerviosísimo, porque nunca me había visto en una igual. Lo único que pude hacer fue poner una fingida

dacción. Anímate a escribir tú también. n y disfruta escribiendo y compartiéndolo con nosotros.



sonrisa, muy estúpida. -Así que... Bueno, ¿te apetecería salir a dar una vuelta?

-Si... Voy a coger el abrigo, y salgo.

Me di la vuelta, y en un segundo, traté de adecentarme el pelo mirándome en el espejo del recibidor. Luego cogí el abrigo y las llaves de casa. Realmente tenía un pelo horrible.

Andamos unos minutos en silencio. No sabía qué hacer, qué decir. Estaba sudando, mientras la miraba de reojo. Todo era incómodo hasta que ella dijo:

- -Bueno Santiago, cuéntame.
- -¿Qué?-Estaba tan preocupado de no cagarla que ni siquiera la escuché.
- -Que me cuentes algo sobre ti, hombre. Que apenas nos conoce-

mos. Y mira que llevamos años en el mismo instituto...

-Si... ¿Desde la E.S.O.? -Creo que sí. Y no has cambiado nada... En plan, siempre que pienso en ti tengo la imagen de todo el mundo hablando y tú aparte, ahí en un rincón...-Cambió su semblante.- Espero que no te moleste lo que voy a decir; pero me da pena, ¿sabes? Pues esa imagen no ha cambiado en todo este tiempo, Santiago. Y es triste. Parece que tienes problemas...-Hizo una pausa. Parecía que se lo había preparado y lo estaba soltando de memoria, y se estaba dando cuenta de lo extraño de la situación. -Sé que me estoy precipitando, que apenas nos conocemos, que estarás

confuso... Pero es que me parte el alma verte así.

-Soy introvertido. Demasiado a veces... Pero ¿qué puedo hacer? Es mi forma de ser. -Traté de aferrarme a ese tablón flotante antes de hundirme para siempre. Sabía que no tendría otra oportunidad.

-Pobre... No sabes cuánto lo siento, de verdad. -Negó mirando al suelo-. Sinceramente, tenía sospechas de que algo así te pasaba. No era normal verte así. Y aunque sea tu forma de ser, creo que te está haciendo daño. Estaré aquí, Santiago. De verdad. Si quieres cambiar las cosas, estaré aquí contigo. -Me dijo mientras me miraba a los ojos. Casi podía sentir su respiración.

-Gracias. De verdad, lo necesito.

Los relatos del trimestre

Entonces, llegamos a un solitario parque, en mitad de la ciudad. Eran aproximadamente las siete y media de la tarde. La zona estaba desierta. Ella propuso que nos sentáramos en uno de los bancos de piedra del parque, y yo acepté sin más.

-Tienes que abrirte Ángel, estar dispuesto a hablar con la gente... La soledad es fea, en serio.

Asentí con seguridad, consciente de que eran las palabras más sabias que había escuchado en mucho tiempo.

En ese momento me di cuenta de que había dejado de sudar. Mis gestos se habían vuelto naturales, no estaba pensando todo el rato en no meter la pata. Era extraño, pero dejé atrás durante unos minutos mi ser más sencillo, más básico, ese que pasa desapercibido porque no es capaz de más. No sé ni cómo explicarme. Empecé a fijarme en ella. Llevaba una camiseta blanca, y un poncho de lana marrón encima con unos vaqueros. Llevaba su infinita cabellera de pelo castaño planchado, como casi siempre. Apenas llevaba maquillaje, pero estaba quapísima, y olía exageradamente bien. Esa chica tiene algo que me vuelve loco, en serio. ¿Era esa capacidad para ver el mundo desde mis ojos? Sinceramente no lo sé. Y es que eso tiene el amor. Que te mata cara a cara, pero serías incapaz de describirlo.

-¿Te han contado alguna vez la historia de esa casa?-Dijo muy natural, mientras apuntaba con su dedo una casa abandonada, en ruinas justo en frente de nosotros.

- -No, cuéntamela.-Le dije sonriendo. Sinceramente no me importaba el tema de conversación que fuera siempre que lo compartiera con ella.
- -Pues se dice que esta casa hasta hace poco pertenecía a una familia de muchísimo dinero. Un día, al salir de casa, los estaban esperando, y fueron brutalmente asesinados. A tiros
- -Joder que mal rollo...
- -Espera, que no te he contado lo mejor. También se dice, que la familia guardaba todas sus joyas en un lugar secreto, en el salón. Y yo sé dónde están.-Me dijo muy segura de sí misma. Entonces me miró, como si hubiera tenido una gran idea, y la verdad es que la tuvo.-¿Y si entramos a cogerlas?
- -Me estás tomando el pelo...-Le dije riendo.
- -Lo digo muy en serio, Santiago.-Adquirió un semblante más serio.-La que me lo contó es hija de un policía que lleva el caso. He quedado con ella, para venir mañana a cogerlas, pero sinceramente, prefiero que los que las compartamos seamos tú y yo.-Entonces me di cuenta de que estábamos cogidos de la mano.-Están escondidas detrás de un cuadro con un gato negro, en el salón.
- -No sé qué decir... -Le dije confuso.-Podríamos meternos en un buen lío.
- -Di que sí. ¿No decías que ibas a cambiar? Este sería un buen comienzo.

Sinceramente, no me importaba entrar en la casa. Sobre todo por lo que podría llevarme, y no hablo de joyas. La historia era extraña, había cosas que no cuadraban... Y más porque sabía que esa casa llevaba abandonada al menos veinte años. Pero cuando quise darme cuenta, estaba subido en la verja del jardín trasero de la enorme casa. Entonces Ángela se acercó a mí, y se sacó del bolsillo una bolsa llena de chu-

cherías.

-¿Quieres algo? Para el camino.-Me dijo guiñándome un ojo.

Metí la mano en la bolsa y saqué lo primero que mis dedos me permitieron. Luego bajé al suelo de un salto que me provocó escozor en la planta de los pies.

- -Nos veremos en la puerta principal, no tardes.-Me dijo.
- -Vale. serán cinco minutos.
- -Santiago.-Dijo inmediatamente después, metiendo su brazo entre los barrotes oxidados,y acariciándome la cara.-Ten cuidado.
- -Tranquila. -Le dije sonriendo. Luego emprendió el camino hacia nuestro punto de reencuentro.

Me adentré entre el jardín salvaje, y llegué al oscuro salón. Entonces me di cuenta de que tenía en la mano la golosina que cogí de la bolsa de Ángela. Era un sugus, de color azul. Lo desenvolví, ya en el salón, y me lo metí en la boca y entonces descubrí que era de piña. Busqué durante unos minutos el cuadro del gato negro, que según Ángela hacía de guardián de las joyas, pero por desgracia no había nada en esa habitación desierta que no fuera polvo. Salí de allí cabizbajo, triste por volver con las manos vacías.

-Me temo que esa chica te ha tomado el pelo, Ángela. -Dije mientras cruzaba el jardín, a unos metros de la salida principal de la casa. Mientras me acercaba a mi punto de reunión con Ángela, unos extraños sonidos empezaron a bailar alrededor de mis oídos. Eran murmuros, y cogían más fuerza cuanto más me acercaba a mi destino.

-Ahíviene. Ahíviene, preparaos.-Fue lo único que entendí.

Cuando atravesé las últimas matas muertas, descubrí a una enorme muchedumbre de adolescentes, fotografiándome con sus teléfonos móviles. Los flashes me deslumbraron. La gran mayoría reía a carcajadas, otros se chocaban las manos, e incluso se daban la enho-



Soy Alberto Hidalgo, un aficionado a la literatura en todas sus vertientes. Vivo en Málaga, voy al instituto I.E.S. Torre Atalaya y curso segundo de bachillerato. Mi sueño es viajar durante toda mi vida por este entramado de mundos que es la literatura.

rabuena entre ellos. Lo que me dejó más paralizado fue ver entre esa muchedumbre a Ángela, riendo a carcajadas.

-¿Has encontrado tu tesoro, Indiana Jones? ¡Miradlo, no se mueve! ¿Por qué no se va? -Se preguntaban.

Permanecí sin moverme, inerte. No sabía qué hacer. Creo que incluso me estaba autocastigando. En ese momento sentí al mundo en mi contra. Y es que fue en ese momento en el que me di cuenta de que me gustaba Angela, porque el desengaño fue tremendo... No me preguntes por qué, pero en ese momento, entre los flashes, pensé en los sugus de piña, con su envoltorio azul. Qué traicioneros que son. Son pura fachada; pura apariencia. Porque nadie puede imaginarse que lo que hay detrás del papel azul sepa a piña. Algo parecido es lo que me sucedió, porque hay que tener cuidado con los sentimientos que tenemos hacia las personas. Porque estos, pueden ser a veces la mayor de las fachadas para sus malas acciones. Lo peor es que a veces solo haciéndonos daño nos damos cuenta de esto. De que las apariencias engañan y mucho, como el color azul, que es el de la piña.

Los relatos del trimestre

MÁSCARA

Por: ANA ISABEL HEREZ RUIZ (Autores de 18 a 25 años)

i mundo se fue contigo, lan. Ojalá el último momento a tu lado no hubiera sido una rosa roja en mi mano y aquellos ojos dormidos que nunca se abrirían. Ojalá.

He tenido que marcharme de nuestro hogar, lo siento. La esencia que dejaste en él, se volvía opresiva por momentos. He decidido regresar al lugar en el que me crié, lejos de todos nuestros recuerdos. De ti.

No me lo tengas en cuenta. La banal felicidad de la que consto aquí, es mucho mejor que el mortífero silencio de tu ausencia. No lloraré más, lo prometo. Aprenderé a vivir de nuevo.

Te quiero. "

Leo la carta que he escrito tan solo una hora atrás. No he dejado de mirarla desde que he salido. Noto una lágrima sobresalir y acabar resbalando por una de mis mejillas sin que pueda evitarlo. Arrugo el manuscrito, el cual se hace polvo entre mis dedos.

Estoy a punto de arrojarlo hasta que una figura se choca con mi hombro. Voy tan abstraída por mis pensamientos, que apenas me he dado cuenta. Me giro y veo cómo la gente se aparta de su alrededor para hacerle paso. Reina un silencio sepulcral entorno a la escena. Hombres, mujeres y niños lo observan atemorizados, pero todos callan.

Le sigo para adelantarlo y ver su rostro; sin embargo, una mano me agarra la muñeca, deteniéndome.

-¡Alto, niña! -me susurra una anciana-. No vayas a tocarle.

El transeúnte está fuera de mi

vista.

-¿Es que no sabes las historias que de él cuentan? –continúa al ver mi expresión—. Es el Sin Rostro. Nadie ha llegado a ver su aspecto y, quienes lo consiguieron, han enloquecido por completo. No te atrevas a acercarte o acabarás como ellos.

Me señala un rincón oscuro del que destacan unos ojos brillantes inyectados en sangre.

Me despido rápidamente de la mujer y regreso de nuevo a casa de mis padres, aunque es tanto lo que tardo, que la noche se crea con mis pasos.

Al llegar, no se oye nada. Todas las ventanas se encuentran bajadas y reina la oscuridad. Qué extraño.

-¿Por qué lloras?

Vuelvo la cabeza rápidamente en dirección a la voz. Una voz grave pero no profunda, como si sonase forzada.

-¿Por qué lloras? -repite.

Me aclaro la garganta y saco valor de donde ignoraba poseerlo.

- -Tengo motivos para ello -respondo de manera fría-. Dime qué has hecho con mis padres.
- -Están bien. Llegarán en unos minutos. Pero quiero que vengas conmigo.

No me lo está preguntando, me lo está exigiendo. Y sé que, para salvar su vida, he de hacerlo. Me tiende una mano enguantada y decido tomarla.

Sin rostro y yo nos movemos sin ser vistos, rumbo a su castillo. Ahora soy su prisionera.

-¿ Qué quieres de mí? -me atrevo a preguntarle.

-Conocerte.

-No hay nada que conocer -digo sin apartar la mirada-. Desde luego, no corren leyendas sobre mí...

No quería que se oyera, tan solo era un pensamiento propio. Lejos de ofenderle, oigo una risa magnificada por el eco de su máscara.

-¿Y no te da miedo? -pregunta con malicia-. ¿Acabar así?

Niego con la cabeza.

-Nada puede ser tan horrible.

-No es mi rostro lo que ven, sino su propia alma. Yo no he hecho nada. No es obra mía la depravación de su ser.

Guardo silencio, controlando los gritos agitados que mis latidos lanzan. Sin darme cuenta, llevo una mano al escrito que todavía llevo escondido en mi bolsa. No me ha dado tiempo a quemarlo.

¿Qué será mi alma ahora que lan no está? ¿Estará negra por el dolor? ¿O vacía por su falta? Al fin y al cabo, mi alma –y mi corazón– siempre han sido suyos.

Aparto la cara bruscamente para ocultar una lágrima y mi acompañante no parece notarlo.

Hemos lle-



Mi nombre es Ana Isabel pero lo cierto es que cada persona me conoce por un nombre diferente. Quedé Lista de Honor de Oro en el concurso de Jordi Sierra i Fabra en 2012, por lo que las historias y yo llevamos bastante tiempo unidas. Actualmente, estudio Comunicación Audiovisual. Me gusta el cine, viajar y cantar porque todos, al fin y al cabo, siempre expresan algo.

gado. Con cuidado, abre el enorme portón y entra por delante de mí.

-Me temo que no te traído solo por interés -dice sin girarse-. Deberás velar mi sueño. Toda la noche. Nadie más que tú puede entrar a este castillo. Solo así salvarás la vida de tus padres.

Y acto seguido, sube las escaleras del recibidor. Yo me quedo quieta donde estoy. Tiemblo, nerviosa, mas sé que superaré



Los relatos del trimestre

cuco bañado en oro me va avisando del tiempo transcurrido. Voy dando vueltas por las estancias de la planta baja. Eso me ayuda a escapar de Morfeo pero, cada vez, las caminatas se hacen más cortas, presa de la fatiga. Gracias al cielo, no hallo a nadie y nadie me encuentra a mí. Estoy sola. A excepción del durmiente.

Esclava de la envidia, me tumbo al borde de la escalera y decido dormitar unos minutos...hasta que unos golpes suenan en una ventana.

Veo dos siluetas aparecer tras ella que me llaman. Son mis padres. No pueden estar aquí. Si se adentran, estaré poniendo su vida en peligro y he de salvarlos. Con señas intento decirles que se vayan, que estoy bien, que regresaré a casa al día siguiente, que no se preocupen, pero no me escuchan. Me insisten golpeando la ventana. ¿Por qué no hacen caso?

Llevan consigo palas y horcas. Quieren acabar con mi captor. Siempre han sido seres pacíficos lejos de la violencia, no comprendo el porqué de esta agresividad.

Golpean más fuerte.

Por favor, marchad. Solo es una noche. No asesinéis a la bestia porque he de velar su sueño. Esperad al alba. Quedan no más que unas horas.

Doy vueltas alrededor del vestíbulo, crujiendo mis nudillos. Lanzo la atención una y otra vez hacia los asaltantes. No dicen nada, simplemente repiten la misma secuencia.

Uno, dos...

Uno, dos...

¡Basta!

Y entonces desaparecen del cristal. Me aventuro a mirar pero han desaparecido por completo. Sin embargo, en su lugar, una mancha difusa aparece en la lejanía. Poco a poco se acerca y voy distinguiendo los detalles. Se trata de un hombre, más bien un joven: melena larga con cabellos dorados, casi negros por la oscuridad; ojos marrones almendrados; mandíbula marcada; labios carnosos; complexión fuerte...

No. No puede ser. No eres tú.

Tú ya no estás.

Se detiene enfrente de mí, a pocos metros, en medio del jardín delantero. Le miro detenidamente y sus ojos me parecen vacíos. Atrás queda el fulgor que, en ellos, solía prevalecer.

-¿Qué haces aquí?

Mi voz apenas rivaliza con el susurro. Trago saliva y repito la pregunta. Pero su mirada se clava en todo mi ser. Alza el brazo y señala la puerta.

-No puedes entrar -noto mis mejillas húmedas de la emoción-. Por favor, márchate.

No responde.

¿Por qué tú? ¿Por qué ahora? ¿Te irás para siempre si no puedes estar? Nada tiene sentido.

Se agacha y coge una flor de un arbusto cercano, aunque no consigo discernirlo con claridad. Da unos pasos más y la deja en el alféizar. Me doy cuenta de que se trata de una rosa. Roja. Como la que yo te dejé junto a tu nombre grabado sobre piedra.

Adivinando mi pensamiento, apoya una mano sobre el cristal, con la palma extendida. La acompaño con la mía. Está fría. Desearía tocarla para recuperar el calor.

Niego con la cabeza. No, no puedo. Tengo que centrarme en mi objetivo. Si todo sale bien, mañana marcharé a buscarle. Espero que no sea demasiado tarde y se haya ido.

-Lo siento -le digo mientras me separo-. Pero no puedo dejarte pasar. Aguarda hasta mañana, para entonces todo habrá terminado.

No obstante, lo rechaza. Se da media vuelta y se dispone a marcharse.

-¡No! ¡No te vayas! -sin detenerme a meditarlo, abro el portón rápidamente-. ¡No quiero volver a perderte!

Mas no me escucha. Continúa con su marcha, sin girarse, sin despedirse siquiera. Y su figura se desdibuja con el horizonte, como un fantasma que se esfuma con el viento.

Caigo con un golpe seco sobre el suelo, rota. Está empezando a despuntar el día. He superado mi prueba pero no pienso en ello. Él se ha ido de nuevo o quizás nunca ha existido. No lo sé, no lo comprendo.

Jamás querré hacerlo. Solo quiero terminar con esto. Veré mi propia alma y enloqueceré para no recordar.

Subo las escaleras vertiginosamente y entro en la sala. Allí está, tendido en la cama con su máscara ocultando su rostro. Me colocó a su lado y, con suma delicadeza, mis dedos abarcan los bordes para tirar de ellos. Adiós cordura...

Y entonces algo no encaja.

-No, basta de jugar conmigo - balbuceo, confusa.

Sus ojos se abren poco a poco. Y maravillado me sonríe a la par que se incorpora.

-No...-se acerca pero lo aparto-. Basta, basta de bromas. Deja de aparecerte, lan... ¡No eres tú!

Da un paso más hacia mí.

-Ilusiones; no eran reales. Esto -me coge la mano y la coloca en su pecho-, es lo real. Me has liberado. La maldición que me impedía estar contigo se ha acabado. Sé que es confuso. Ni yo mismo sé que sucedió. Solo sé que tuve que huir. Por muy doloroso que me resultara, no podía ponerte en peligro. Lo siento.

Respiro con dificultad intentando asimilar la noticia. Su dedo pulgar aparta una lágrima de mi rostro, con infinita ternura. Ese gesto tan cercano, me hace detenerme en sus iris marrones. Brillan.

Eufórica, me abalanzo sobre él y lo abrazo con fuerza, hundiendo mi cabeza en su hombro.

-Gracias por salvarme -susurra.

Eres tú.

Es entonces cuando me percato de que, con o sin maldición, hubiera visto lo mismo. De que mi alma no estaba vacía como yo pensaba.

Porque mi alma siempre estuvo impregnada de ti. ■

y los mejores poemas

¿OTRO MÁS?

Por: MERCEDES MORÓN ALONSO (Autores de 15 a 18 años)

"Que son cosas de niños",
"que no tiene importancia",
"¿ya estás haciendo un mundo de todo?"
"Tú no les hagas caso,
ya verás cómo se cansan".

Y nunca pasa nada, nunca hay motivos de alarma, todo debe ir bien, los problemas de los críos no tienen importancia, solo son niños, ignóralos.

Pero los niños no se quieren morir, no lloran todos los días al ir a clase, no le hacen la vida imposible a un compañero... Entonces, a lo mejor no son niñerías.



Nací en Almendralejo, Badajoz, (España). Me llamo Mercedes y tengo 16 años. Actualmente estoy estudiando segundo de bachillerato, en la modalidad de Ciencias Sociales. Y entre mis aficiones está la esgrima, deporte que

practico y en el que compito desde hace varios años, la lectura y la escritura.

Quizás simplemente toqué despertarse ya. Y mirar el mundo con ojos de niño, que a veces es la forma más de ver la vida.

Y luego vienen y te dicen, que hace falta un muerto para que nos demos cuenta de lo que está pasando.

Y yo solo puedo preguntarles, ¿otro más?

DEDOS

Por: MARCELO ROSALES BRICEÑO (Autores de 18 a 21 años)

Ella crea fotografías en la parte de atrás de mis ojos, lejos, y peligrosamente cerca

¿Cerca para qué? Cerca como para recordarla y pensar en ella en mis momentos más íntimos

¿Por qué? Ni yo lo sé, solo siento una piedra atorada en mi garganta que me impide respirar con naturalidad Ella me levanta
y destruye mis fantasías
mientras crea unas nuevas
como si estuviera
matando pájaros
desde la ventana de una
tienda de mascotas,
y solo puedo pensar
en cómo todo puede salir
mal
o en cómo todo está en
mi mente

Las dos palabras más difíciles, que nunca pude decir con otras mujeres o por lo menos nunca con una ciega honestidad, las escupí sin pensar hablando de ella

¿Por qué de ella?

¿Por qué es tan simple? ¿Por qué tan complicado?

¿Por qué, por más que escribo acerca de ella, no la puedo sacar de mis dedos?

Soy un autor proveniente del bajío de México. Con una fascinación por el cine y la literatura, he pasado mis años reflejando, ya sea en verso, prosa, cortometrajes o fotografía, las multitudes que conviven dentro de mi mente. Estudio la licenciatura en Ciencias de la comunicación, para llegar a donde quiero estar.



AVIONES

Por: MARÍA CATALINA JIMÉNEZ (Autores de 18 a 21 años)

Nací en Luján, Buenos Aires, Argentina hace 20 años, soy la menor de una familia numerosa y una casa grande. Leo, escribo, viajo, el resto del tiempo sueño.



Un avión que te deja lejos,

Una sonrisa que te acerca kilómetros.

La extrañas, abrazas el aire.

Su aroma se lo ha llevado el viento.

El ruido de la ciudad te ensordece y

No te deja charlar con ella a través de las paredes.

Le envías notas en aviones de papel

Que nunca responde

porque se ahogan a medio camino.

Hace meses que has olvidado tu nombre Pero el de ella no paras de repetirlo.

Lo has grabado con astillas en el borde

De tu mano y arde cada vez que llueve.

La nieve que cae del otro lado de la ventana

Te hace querer correr lejos.

Añoras el sol y el aroma amarillo y verde del verano.

Estas del lado equivocado del Ecuador.

La latitud te da dolor de cabeza y solo

Te hace pensar aún más en todo

Lo que has dejado atrás cuando te

Has subido a ese pájaro de hojalata.

Un avión pasa por el cielo,

Demasiado alto.

Si pudieras te colgarías de una de sus alas

Solo para poder sentir el viento en la cara

Y ver si pasa por tu barrio.

Esas calles de tu infancia que

Tan pequeñas te parecían y ahora

Dibujas en el mantel.

Un mapa exacto de los lugares en donde

Te escondías y la esquina en donde

La besaste por primera vez.

La extrañas.

Quieres volver a escuchar su voz en tu oído,

Como agua cayendo en cascada.

Pero ella está demasiado lejos

Y tú, en el punto equivocado del mapa.

El mar se interpone en la carrera

Que quieres emprender cada vez

Que piensas en sus ojos y en los

Aviones que están demasiado altos en el cielo.

RÉQUIEM

Por: VÍCTOR DE DOMINGO (Autores de 18 a 21 años)

Ahora que el llanto ya ha cesado, la última lágrima ha caído, nuestros sueños se han olvidado y la esperanza se ha perdido, ahora que tu boca ha encontrado en otros labios su calor y yo jamás habré hallado un final a este dolor,

ahora que cuanto fuimos duele más que tu propia ausencia y del amor que compartimos no queda más que indiferencia, ahora sé que tu caminar nunca más estará a mi lado. Tan sólo me queda volar; la vida pesa demasiado. Me llamo Víctor y tengo 19 años. Estudio Derecho y Ciencias políticas en la Carlos III de Madrid, pero también intento hacer cosas chulas como escribir. Espero que os guste. Me encanta viajar.



Grandes narradores

...pequeños relatos

LA NIEBLA DE LA V

Por: Agustín Fernández Paz

(Poco antes de morir, en julio de 2016, Agustín nos brindó este relato para LPE. Un orgullo y un honor perpetuar así su eterna memoria)

1

"Todos esos momentos se perderán en el tiempo como lágrimas en la lluvia... Es hora de morir." Vienen ahora a mi memoria las últimas palabras del fascinante robot de ojos azules que se enfrentaba a Harrison Ford en la secuencia final de Blade Runner. unas palabras que me impresionaron profundamente cuando vi la película por vez primera, pero que sólo llegué a entender de un modo cabal con el paso de los años, a medida que la certeza de la muerte se iba instalando en mi interior. Como le ocurría a los robots de la serie Nexus 6, también los seres humanos sentimos el vértigo de la desaparición ante la hora final. El fin del mundo llegará cuando la vida abandone mi cuerpo; ahí se borrará todo, lo bueno y lo malo de los años que viví. Es doloroso que así sea, hay momentos que desearíamos ver quardados para siempre en la memoria de algún ser querido. Pero, en compensación, es un alivio saber que desaparecerán también las experiencias terribles, los secretos que nunca me atrevería a contar porque desvelarían las zonas más oscuras de mi vida, esas que sólo yo conozco y que morirán conmigo.

Las zonas oscuras... Todavía guardo, como enquistado en la memoria, un suceso terrible que se resiste a abandonarme. Algo que nunca he llegado a contar, no sólo por vergüenza, sino porque sé

que nadie me creería, y menos en estos tiempos. Pero ahora, ahora que en mi vida ya no hay más que pasado, es mejor confesarlo todo, hasta el detalle más ínfimo, aunque sólo sea para recordar que la vida tiene facetas misteriosas e inexplicables que quizá nunca podamos comprender.

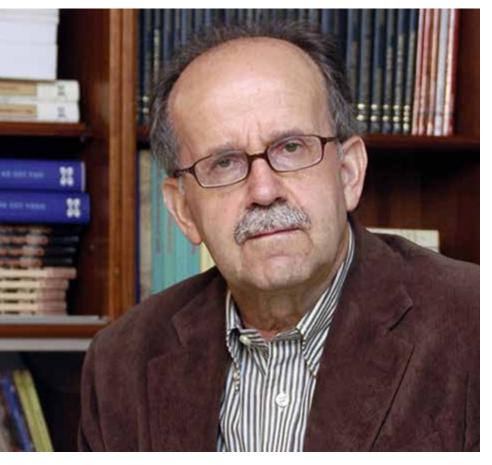
2

Mi infancia y mi adolescencia transcurrieron en Vilarelle, un pueblo del interior de Lugo que por aquel entonces, hablo de los primeros años sesenta del siglo pasado, tenía bastante más vida que en la actualidad, pues aún no había comenzado el silencioso éxodo de la gente joven, condenada a marcharse de allí si no quería consumir su vida entre la miseria y el servilismo.

La historia que quiero contar se remonta al verano de 1963. Yo tenía doce años y, aunque Vilarelle siempre había sido para mí el centro del mundo, comenzaba a intuir que había otra vida distinta más allá de las montañas que cercaban el valle donde se asentaba el pueblo.

Los niños de mi barrio pasábamos la mayor parte del tiempo jugando al fútbol o correteando por prados y huertas donde revivíamos las peleas de indios y vaqueros de las películas que veíamos en el cine los domingos por la tarde. Para nuestros partidos de fútbol contábamos con un lugar ideal, el prado de los Taboada, un espacio que nos permitía emular las hazañas de Kubala, Di Sté-

ENGANZA



fano y otros héroes futbolísticos que conocíamos por los cromos y las retransmisiones radiofónicas. Aunque jugábamos sin más porterías que unos terrones apilados señalando los extremos y aunque el prado tenía una ligera pendiente que le otorgaba una clara ventaja al equipo al que le correspondiera la parte de arriba, corríamos tras el balón con tanto entusiasmo como si estuviésemos en el mejor estadio del mundo.

El prado era propiedad de Daniel, un hombre de unos cuarenta años que tenía un pequeño taller mecánico en los bajos de su casa. Daniel echaba fuego por los ojos cada vez que nos veía jugar en su propiedad; decía que aplastábamos la hierba y que endurecíamos el terreno de tanto patear

sobre él. Por esa razón, cuando desde el taller nos descubría afanados en algún partido, dejaba lo que tuviese entre manos, llamaba a Dólar, su perro, y los dos bajaban presurosos por el camino que llevaba al prado. Al llegar a la fuente que había en la parte de arriba, el hombre se paraba y azuzaba el perro contra nosotros. Era un mastín enorme y fiero, que echaba a correr por el prado abajo con ladridos que nos ponían los pelos de punta. No nos quedaba otra salida que recoger la pelota, cuando podíamos, y escapar hasta el cerro que había más allá de la propiedad, un terreno cubierto de tojos y retamas que protegían bien nuestra retirada. Era lógico que nos dominase el miedo, pues aquel mastín manifestaba una ferocidad que imponía respeto y, además, parecía compartir la antipatía que nos manifestaba su dueño.

Claro que esto no era lo peor. Lo peor era que, finalizado ya el verano, Daniel adquirió la costumbre de azuzarnos también el mastín cada vez que pasábamos por delante de su taller. En mi caso eran muchas veces, pues vivía algunas casas más abajo, y me veía en la obligación de pasar por allí cada vez que tenía que ir a la escuela o cuando mi madre me mandaba a algún recado.

Adquirí la costumbre de caminar siempre por el otro lado de la calle, pues el perro siempre estaba tumbado en la acera, justo delante del taller. Pero, a pesar de estas precauciones, mi miedo era permanente porque, si por casualidad me veía, Daniel le hacía una señal incitadora a Dólar y este atravesaba veloz la calle y echaba a correr tras de mí, obligándome a continuas huidas y carreras que me dejaban cada vez más avergonzado.

El mastín llegó a convertirse en

Grandes narradores... pequeños relatos

mi mayor obsesión. Incluso acabó por darme miedo ir a la escuela, sólo por la tortura de tener que pasar por delante del taller. Supongo que fue ese miedo el que me hizo cometer la acción que tantos remordimientos me ha provocado durante toda mi vida. Era tal mi desesperación que acabó por nacer dentro de mí una idea loca de la que todavía hoy me arrepiento.

Una mañana recibimos en casa la visita de un pariente nuestro, Antón Louzao, que vivía en la cercana parroquia de Quintás. En medio de la conversación, comentó que se había acercado al pueblo para comprar unos sobres de veneno en la droquería, pues la raposa llevaba varias noches merodeando por la granja y ya había matado tres gallinas. Me mostré muy interesado en todo lo que me contaba y le pregunté cómo pensaba hacer para ponerle el veneno. Ni el señor Antón ni mi madre advirtieron nada extraño en mi pregunta, era lógico que un chaval de mis años sintiera curiosidad por ese tipo de cosas. Y creo que yo tampoco fui consciente de la medida de mi interés hasta que me vi en la droquería pidiendo un sobre de veneno con la excusa de que me lo había encargado mi padre para combatir los ratones. Nadie sospechó nada, me lo despacharon con la misma naturalidad que si fuese a comprar un paquete de clavos, entonces no había el control que ahora se tiene con los productos peligrosos.

Escondí el sobre en mi dormi-

En los días siguientes casi no me atreví a pisar la calle. Daniel nunca podría sospechar de mí, era imposible, no tenía ningún dato que le permitiera hacerlo. Pero, aún así, temía encontrarme cara a cara con él, temía que me notase en los ojos el crimen que había cometido... torio y aguardé a la siguiente vez en que mi madre compró carne picada para hacer albóndigas. Las preparaba una vez a la semana, ese día era una fiesta para todos nosotros. En aquella ocasión me las arreglé para robarle algo de carne, era tan poca que no la podría echar en falta. Y después mezclé con ella los polvos del veneno, consiguiendo una bola que seguía conservando el aroma y el color de la carne fresca.

Esperé hasta la última hora de la tarde, cuando comenzaba a anochecer. Tal como había supuesto, al salir a la calle y cruzar por delante del taller, Daniel me vio y, como en un acto reflejo, espoleó el mastín contra mí. Eché a correr calle arriba, con Dólar lanzado tras mis pasos. En un momento dado, dejé caer la albóndiga que llevaba preparada. Estaba suficientemente lejos del taller, así que Daniel no pudo ver como el perro se paraba, atraído por aquel regalo inesperado, y, desentendiéndose de mí, daba cuenta con rapidez de aquella apetitosa carne. Después de comerla me lanzó algunos ladridos de amenaza y se dio la vuelta. Y yo me marché en dirección a la plaza, excitado y nervioso, pero con una esperanza nueva (¿o era ya un remordimiento?) en mi interior.

Al día siguiente, se corrió por el barrio la noticia de que Dólar había muerto. Según contaban, el perro había pasado toda la noche gimiendo, mientras Daniel, desesperado, trataba de hacerle tragar algo de leche con aguardiente, el remedio casero que le daba cuando el animal se ponía mal del estómago. Pero esta vez no se trataba de una indigestión y, aunque por la mañana lo había llevado al veterinario, el perro se murió al mediodía. Fue el veterinario quien certificó que aquellos síntomas eran de envenenamiento y que ya no había nada que hacer.

3

En los días siguientes casi no me atreví a pisar la calle. Daniel nunca podría sospechar de mí, era imposible, no tenía ningún dato que le permitiera hacerlo. Pero, aún así, temía encontrarme cara a cara con él, temía que me notase en los ojos el crimen que había cometido, pues no podía evitar la sensación de que mi cuerpo era de cristal y que, por fuerza, se tenía que ver el miedo culebreando en mi interior.

Pretexté que me dolía mucho el vientre y durante dos días falté a la escuela, sin salir de casa, como si de verdad estuviera enfermo. Pero llegó el momento en que no pude fingir más y tuve que volver a mi vida de siempre. Como seguía viéndome obligado a pasar por delante del taller, en vez de atravesar por la acera que me correspondía, ahora que el perro ya no estaba, seguí haciéndolo por la de enfrente, pues el miedo continuaba dominándome, aunque ahora fuera de otra naturaleza. Caminaba mirando al frente, como si el taller mecánico no existiese, aunque no dejaba de lanzarle miradas furtivas, y temblaba como una vara verde cada vez que Daniel me seguía con la mirada, con una atención que me parecía desmedida y que contribuía a incrementar mi nerviosismo.

Un día, cuando pasaba a la altura del taller, Daniel me llamó y, con gestos, me pidió que me acercase. Mi primera reacción fue escapar, pero acabé haciendo lo que cualquier otro haría en mi lugar: crucé la calle y me quedé parado ante él, procurando que los nervios no me traicionasen.

-Hola, Carlos. ¿Qué tal te van las cosas? -me dijo con una sonrisa que me pareció totalmente falsa.

-Bien, me van bien, señor

Daniel. Ahora voy a la tienda, mi madre me ha mandado a comprar una botella de aceite –contesté con voz tímida.

-Así me gusta, chico. Hay que ayudar en casa, claro que sí.

Cuando ya me marchaba, contento por haber comprobado que mis temores eran infundados, Daniel me agarró por el brazo y añadió:

-¿Sabes? Me he fijado en que siempre cruzas por la otra acera, no me lo negarás. Entiendo que lo hicieses antes, sé bien el respeto que le tenías al pobre Dólar. Pero ahora el perro ya no está, no hace falta que tengas tantos cuidados.

Como me quedé callado, sin saber qué decir, el hombre continuó hablándome con una expresión astuta en su rostro:

-Ven, entra un momento. Tengo aquí unas cuantas bolas de acero, de un cojinete que se estropeó, y quiero regalártelas.

En aquellos años, el juego de las canicas era uno de nuestros preferidos cuando llegaba el otoño. Las había de barro, y también de cristal, pero las más valiosas eran las de acero. El inesperado regalo de Daniel era una fortuna para cualquier niño del barrio.

Después de darme las bolas, que me apresuré a guardar en el bolsillo, Daniel añadió, en un tono de mayor confianza:

-No puedes imaginar cuánto sentí la muerte de Dólar. Era mi única compañía, te aseguro que lo quería como a un hijo. ¿Tú no sabrás nada de lo que le ocurrió aquel día?

Un miedo súbito recorrió todo mi cuerpo, aunque me esforcé en que no se me notase. Permane-

Grandes narradores... pequeños relatos

cí callado y quieto, observando el rostro de Daniel, como un pájaro hipnotizado por una serpiente.

-A mí no hay quien me quite de la cabeza que tuvo que ser obra de algún chico. Un hombre que quisiera matarlo lo haría de frente, no con la cobardía del veneno -comentó, como si hablase sólo para sí. Después, mirándome fijamente, añadió-: Si tú supieses algo, me lo dirías, ¿verdad? Los niños os enteráis de muchas cosas, tal vez escuches algo por ahí.

Como yo seguía mudo, paralizado por el miedo, continuó con su parlamento:

-Es que yo no voy a poder descansar hasta que no sepa quién fue y se lo haga pagar. Me da igual que haya sido un hombre o un chico. Se acordará de mí toda la vida, te lo aseguro. Daniel no olvida nunca, dilo así si alguna vez llegas a saber quién fue el malnacido.

Sentía tal pánico que un sudor frío cubrió todo mi cuerpo. Incapaz de resistir tanta tensión, me asaltó un súbito temblor que me sentía incapaz de controlar. Daniel me miraba con ojos que parecían atravesarme, como si tuviesen rayos X. En aquel momento debía de ser como un libro abierto, el crimen aparecería reflejado en mi rostro sin ninguna duda. Por fin, conseguí que mis piernas me obedeciesen. Murmuré un tímido "Tengo que marcharme" y huí de allí a escape, con el corazón golpeándome el pecho, muerto de ¡Mi querido Dólari Cuanto más pasa el tiempo, más me acuerdo de él. Algún día vengaré su asesinato, te lo juro. El deseo de venganza no desaparece nunca, creo que lo llevaré conmigo hasta el día de mi muerte...

miedo como sólo a esa edad se puede estar.

No sé si Daniel ya desconfiaba de mí o si empezó a hacerlo tras observar mi reacción aquel día. Si antes era la presencia del mastín la que me mantenía alejado del taller, ahora eran las miradas terribles de Daniel las que me hacían estremecer cada vez que tenía que pasar por delante. Algunas veces salía a la puerta y se quedaba observándome, mientras yo caminaba con la cabeza baja como si no lo viera, pero sintiendo todo el peso de su mirada en mis espaldas.

Sin embargo, el susto mayor lo tuve un domingo de feria. Había salido a dar una vuelta por los puestos y me entretuve bastante tiempo examinando los platos y vasijas que había traído un alfarero. Cuando más absorto estaba, sentí que una mano me aferraba por el hombro, con una presión que más parecía propia de una prensa de hierro. Antes de que pudiera volverme, una boca se acercó a mi oído y me susurró:

-Aquí no venden veneno, sólo se puede conseguir en la droguería. Pero seguro que tú ya lo sabes, debes de ser todo un experto.

La mano me soltó y dejé de sentir el aliento cálido de aquella boca. Cuando conseguí recuperarme del susto, Daniel ya se alejaba entre el gentío que aquel día se había reunido en la feria. ¡Lo sabía, quizá lo había sabido desde el primer momento! Era un misterio cómo lo había adivinado, pues yo no le había dicho nada a nadie. Aunque tal vez había sido yo mismo quien me había descubierto, con aquel miedo permanente que no era capaz de superar.

La certeza de que Daniel lo sabía, de que ya éramos dos los que compartíamos el secreto de la muerte de Dólar, la tuve algunos meses más tarde, una noche en que ambos coincidimos en el velatorio de la señora Martina, una vecina del barrio. Por aquel entonces los velatorios se hacían en las casas, y se consideraba una obligación que cada familia mandase a una persona al domicilio del difunto, para acompañar a los parientes en su dolor durante las horas nocturnas. En realidad, ese compartir el dolor les correspondía a las mujeres, sentadas horas y horas alrededor del féretro, porque los hombres y los chicos como yo, que ya empezábamos a ser considerados también como adultos, pasábamos la noche en la cocina, contando historias y bebiendo café, que algunos acompañaban con abundante ron de caña.

Aunque no podía evitarlo, me fastidiaba estar en el mismo cuarto que Daniel, pues el paso del tiempo, más que liberarme de mi miedo, no había hecho otra cosa que aumentármelo, como si fuera una planta maligna que crecía a diario en mi interior. Pasadas las dos de la madrugada, cuando me había adormilado en el banco de atrás de la cocina de hierro, sentí que alquien me sacudía para que despertase. Era Daniel. Se había sentado a mi lado y me contemplaba con mirada feroz, aunque su sonrisa parecía desmentir aquella ferocidad.

-Ya ves qué pronto se muere uno, amigo Carlos. Un día Dólar y otro la señora Martina. Así de traidora es la muerte, nunca sabemos dónde nos está aguardando. Yo, en tu lugar, andaría con los ojos muy abiertos; puede encontrarse más cerca de ti de lo que crees.

Aquella noche percibí un brillo nuevo en su mirada, quizá producido por el alcohol. Yo lo observaba con expresión asustada, sin saber qué decir. Se bebió el licor de la copa que sostenía en su mano y añadió:

-¡Mi querido Dólar! Cuanto más pasa el tiempo, más me acuerdo de él. Algún día vengaré su asesinato, te lo juro. El deseo de venganza no desaparece nunca, creo que lo llevaré conmigo hasta el día de mi muerte. Después ya no lo sé, para eso habría que preguntarle a la señora Martina qué hay en el otro mundo. Por desgracia, a los muertos les gusta mantenernos en la ignorancia, porque ninguno regresa del más allá para contárnoslo.

Se levantó y se incorporó de nuevo al grupo que mataba el tiempo entre cuentos y copas de ron. Yo, súbitamente aterrorizado, pretexté que me dolía muchísimo la cabeza y me marché a mi casa. Aquella noche no pude dormir. El nerviosismo que me había provocado Daniel con aquella amenaza tan clara no me dejó pegar ojo en ningún instante. Y, aunque el miedo fue disminuyendo con el paso de las semanas, lo cierto es que el desasosiego que me producía Daniel no desapareció hasta años después, cuando por fin me marché del pueblo y comenzó una nueva etapa en mi vida.

L

Abandoné Vilarelle a los dieciocho años. Un tío mío que tenía un negocio en A Coruña precisaba de una persona que le llevase la contabilidad. Yo había estudiado dos cursos de Comercio en una academia de Lugo, así que me ofrecí para el puesto. Cuando me instalé en A Coruña, lejos de la familia y libre del opresivo control social del pueblo, comencé a vivir de verdad. No sólo por encontrarme en una ciudad, con todo lo que eso significaba entonces, sino por el descubrimiento de un mundo que hasta aquel momento sólo había intuido y que me lancé a explorar con entusiasmo.

Grandes narradores... pequeños relatos

Además, sabía que Daniel nunca llegaría hasta allí. Esta certeza hizo que las garras invisibles que me aprisionaban el corazón fueran aflojándose poco a poco hasta acabar por convertirse en una herida diminuta que sólo se agrandaba cuando, un fin de semana cada dos meses, volvía al pueblo para visitar a mis padres. En esos días, aunque las noticias que me llegaban de Daniel hablaban de un hombre cada vez más acabado. no podía evitar que cuando pasaba por delante del taller, aunque estuviese cerrado, el miedo volviera a roer como un gusano que se hubiera instalado de modo permanente dentro de mí. Y así siquió mientras pasaban los años y yo me hacía mayor, como si el recuerdo del acto terrible que había cometido, a pesar de tener en mi descargo la inconsciencia de la edad, no quisiera marchar nunca de mi memoria.

Cuando cumplí veintiocho años me casé con Elvira y, con la ayuda de su padre, montamos una tienda de electrodomésticos. Siempre tuve ojo para los negocios y supe ver que aquellos serían unos años dorados, pues salíamos de la miseria de la posguerra y todo el mundo se peleaba por tener nevera y televisor en casa. Después nacieron mis dos hijos y la vida se fue enredando cada vez más. Todos los nuevos acontecimientos fueron sepultando los anteriores en el lugar más oculto de la memoria. Sólo me acordaba de Daniel y de su perro Dólar en algunas noches de insomnio y en las contaIntenté frenar. pero perdí el control del coche cuando me acerqué algo más y pude ver que aquella persona era Daniel, el mismo Daniel que me había atemorizado durante toda mi vida. Tenía una sonrisa artera en la boca y una expresión feroz en los ojos, igual que aquel día lejano en que me había echado la maldición en el velatorio...

das tardes de domingo en que el tiempo parecía estancarse como el agua en una ciénaga.

También cuando volvía al pueblo, claro. Aunque siempre me decía que esta vez no iba a ser así, en cuanto el coche se aproximaba a las curvas que hay un poco antes de cruzar el río, todos los remordimientos represados volvían a aflorar y contribuían a amargarme la vida durante las horas escasas que permanecía allí.

Algún tiempo después me llegó la noticia del fallecimiento de Daniel, que recibí con una extraña alegría. Y digo extraña porque ni siquiera sé si se le puede llamar alegría a lo que sentí. Era como si con aquel hombre desapareciera una carga invisible que llevaba desde mi adolescencia, una carga con la que, de algún modo, me había acostumbrado a convivir; pero ahora, al verme liberado de ella, me permitía experimentar lo que era el verdadero sosiego. No me desaparecieron los remordimientos, pues siempre llevé conmigo la muerte del pobre mastín, pero sí el miedo, el miedo a la maldición de Daniel, el temor irracional a verme algún día entre sus manos.

Semanas más tarde tuve que hacer un viaje al pueblo. Mi hermana más joven bautizaba a su segundo hijo y, aunque nunca me agradaron las reuniones familiares, mi presencia era obligada. Tardé en caer en la cuenta de que era la primera vez que volvía al pueblo desde la muerte de Daniel. Y comprobé con alegría que no me acompañaba la incómoda sensación de otros viajes, ese desasosiego que siempre me encogía el ánimo a medida que me acercaba a los paisajes de mi infancia. Daniel ya no estaba en este mundo y nunca, nunca más podría hacerme nada.

Sucedió en las curvas que hay

en la bajada al pueblo, antes de cruzar el puente sobre el río. Era viernes por la tarde y conducía a poca velocidad, con un ojo en la carretera y otro en los abedules de ambos lados, cuyas hojas ya comenzaban a amarillear. Había algo de niebla, que iba espesándose a medida que me acercaba a la zona del río. De repente, me encontré con que a unos treinta metros, en el medio de la carretera. había un hombre con las piernas abiertas y con los brazos anormalmente extendidos, como si quisiera abrazar con ellos algún enorme objeto.

Intenté frenar, pero perdí el control del coche cuando me acerqué algo más y pude ver que aquella persona era Daniel, el mismo Daniel que me había atemorizado durante toda mi vida. Tenía una sonrisa artera en la boca y una expresión feroz en los ojos, igual que aquel día lejano en que me había echado la maldición en el velatorio, y movía los brazos como indicándome que me acercase a él. Dominado por un terror que me impedía cualquier razonamiento, retiré las manos del volante e intenté cubrirme el rostro, para no ver como el coche atropellaba a aquel hombre que se había cruzado de un modo suicida en mi camino.

Pero, en vez del impacto previsible, el coche atravesó el cuerpo de Daniel como si fuera de humo, o mejor, de niebla, de una niebla negra y compacta que se deshizo en mil jirones cuando el vehículo la traspasó. Eso fue lo último que vi, porque el auto, ya sin control, se metió por un camino estrecho que había poco antes del puente y acabo chocando contra un grueso castaño.

El cinturón de seguridad y el airbag me salvaron la vida. Todavía aturdido, conseguí abrir la puerta y abandonar el coche por mi propio pie. En cuanto me recuperé un poco y reparé en lo que me había sucedido, comprendí que me había salvado de milagro. Si el coche llega a seguir algunos metros más por la carretera, lo que me aguardaba al desviarse era el débil pretil del puente, que no aguantaría el impacto del coche, y la consiguiente caída al río. Y allí, entre el agua y la niebla, mareado como estaba, era fácil imaginar cuál habría sido mi destino.

Cuando me encontré más calmado, llamé por el móvil a mi cuñado, que me vino a buscar de inmediato y se encargó de todos los trámites relacionados con el vehículo. Ni a él ni a nadie les conté lo que me había pasado, sólo expliqué que había perdido el control del coche al reventarme una de las ruedas delanteras. Una versión que todo el mundo aceptó sin dudar, incluidos los del taller y, también, los de la compañía de seguros.

Sólo yo sabía que no era cierto. Sólo yo sabía que había sido Daniel quien había regresado de la muerte para matarme, pues se resistía a abandonar este mundo sin antes llevar a cabo la venganza por la que había aguardado tantos años.

Aunque el miedo tardó en desaparecer, me aliviaba la certeza de que, fracasado en su intento final, nunca más volvería a ver a Daniel. Como así fue, ahora puedo decirlo, cuando también a mí se me acaba ya el tiempo. Iqual que se deshizo la niebla negra que un día Daniel puso frente a mí, así también se desharán todos estos recuerdos que tanto me han atormentado. Nada quedará de ellos. Ni el mastín, ni Daniel, ni mis miedos, ni el espectro que regresó del más allá para propiciar mi muerte. Todo desaparecerá conmigo, como la niebla en las mañanas de sol o las lágrimas en la lluvia. Como bien decía el robot replicante de Blade Runner, "es hora de morir".

Noticias culturales

PREMIOS BOOLINO

l pasado 15 de noviembre, tuvo lugar la ceremonia de entrega de los Premios Boolino, en su segunda edición. En el espacio CosmoCaixa, de Barcelona se reunió un nutrido grupo de personas afines al mundo de la cultura y la educación. Los responsables de Boolino, Sven Huber y Cristina Puig, condujeron el acto y la agente literaria Isabel Martí de IMC, fue la encargada de presentar a todos los ganadores de las diversas modalidades que se premiaron.

A los Premios Boolino se presentaron más de 400 originales, procedentes de 20 países, por lo que se dobló la participación del año anterior. Sven y Cristina anunciaron que se han dado ya los primeros pasos para la expansión internacional de Boolino y nos presentaron también el nuevo logotipo. En Boolino nunca paran de evolucionar, mejorar y trabajar para impulsar el hábito de la lectura desde la más tierna infancia y para siempre.

Toda la información en: goo.gl/jTAMQI LPE



Carruseles literarios con la Fundación Haceb

Con el objetivo de fortalecer los procesos de lectura y escritura en el municipio de Copacabana, Antioquia, la Fundación Haceb y la Fundación Taller de Letras Jordi Sierra i Fabra desarrollaron actividades en instituciones educativas del municipio. Durante las jornadas de formación y los carruseles literarios, voluntarios, maestros y estudiantes recibieron ejemplares de la Revista El Conde Letras con el fin de familiarizarse con el material, diseñar secuencias didácticas, apoyar los procesos de formación de lectores y estimular la lectura, la escritura y la creatividad en los estudiantes. En los carruseles literarios los estudiantes se acercaron a la oralidad, la lectura y la escritura de una manera amable y significativa. Este proyecto busco que niños y niñas aprendieran, a través del mágico mundo de los libros, nuevas formas de viajar, de leer y de conocer el mundo.



DESDE LIMA CON AMOR

Alumnos del 4 grado de primaria del colegio Coronel Leoncio Prado, en Cañete, Lima (Perú), que el año pasado nos enviaron un vídeo felicitándonos las fiestas, nos envían esta noticia: Nos cuentan que durante todo el año escolar realizan lecturas de obras literarias que, en diversas fechas, van leyendo y presentando las diversas obras leídas. En la foto Richars de Jesús, hijo de Meryann, que fue voluntaria el año anterior en la Fundació Sierra i Fabra y toda la clase mostrando los libros que han presentado en esta última edición. Felicitamos esta iniciativa que impulsa la lectura entre los jóvenes y que recupera textos literarios y autores de referencia. LPE





EL PRECIOSO LEGADO DE UNA MADRE

aría Marie Vázquez, arquitecta y dibujante, se hizo popular en Argentina a través de las redes sociales, por sus blogs y sus participaciones en revistas y programas de radio. En 2014 le detectaron un cáncer en estado muy avanzado y se planteó que quería dejarle a su hijo, Nippur, de tres años de edad, alguna obra

pensada especialmente para él. María escribió e ilustró "El cuaderno de Nippur", un cuaderno-libro que terminó pocos días antes de morir, el 21 de abril de 2015. Esta obra tan personal, Incluye varios sobres pegados con mensajes secretos en su interior, tal y como deseó María Vázquez. Cross Books lo acaba de publicar el octubre pasado. LPE

Personajes femeninos en la literatura

L ilustrador Ignasi Blanch, que fue el autor de nuestra primera portada, nos pone al corriente de una iniciativa que ha llevado a cabo este pasado mes de octubre en Donostia (País Vasco, España) con un grupo de ilustradoras vascas. Conjuntamente con el escritor Harkaitz Cano hace ya cuatro ediciones que proponen un curso de ilustración gracias a la iniciativa de Galtzagorri.

En esta ocasión se trataba de presentar una reflexión en torno a la representación de los personajes femeninos en la literatura. Para más información: http://llibresalrepla.blogspot.com.es LPE







Clausura del Juego Literario de Medellín

Por más de dos décadas, niños, jóvenes y adultos disfrutaron de encuentros con autores, talleres literarios y de ilustración que el proyecto Juego Literario de Medellín desarrollo en bibliotecas, parques, museos, casas de la cultura, centros de atención a población vulnerable y otros lugares.

Este año, cada taller acerco a los participantes a la vida y obra de un autor reconocido en la literatura, quien al final del ciclo tuvo un encuentro especial con los lectores, donde compartieron emociones, alegrías y experiencias.

Premios del Concurso de Cuento Infantil Pedrito Botero

El pasado 3 de noviembre se realizó la entrega de este Concurso, organizado por la Biblioteca Pública Piloto de Medellín, que recibió más de 1.400 cuentos de los cuales fueron seleccionados dos ganadores y 24 finalistas. La selección y lectura de los cuentos, estuvo a cargo de la Fundación Taller de Letras Jordi Sierra i Fabra.

Felicitamos a las ganadoras, Luciana Prado Armenta quien se presentó con su cuento "Julia y el billete perdido", y Valentina Arenas Sánchez por su cuento "En busca de mi padre".



Noticias culturales...

El rescate de un libro único

Ha concluido con éxito la restauración del pequeño Códice del Abat Oliva, el Sacramentarium Vicense (424 mm por 280 mm) perteneciente a la Biblioteca Episcopal de Vic (Barcelona). Es una obra de incalculable valor puesto que es uno de los libros más antiquos de Europa, data del año 1038, y es un magnífico ejemplo de la producción artesana de sacramentarios de la época, cuando empezaba a introducirse el canto gregoriano en la Península Ibérica. Aunque se hallaba en un delicado estado de conservación el resultado de ocho meses de trabajo en el que han intervenido los especialistas del taller del monasterio de Sant Pere de les Puel·les, de Barcelona, es espectacular. Más información en: goo.ql/EVueOo





I CONCURSO DE CUENTO ILUSTRADO INFANTIL "MOVILIDAD SOSTENIBLE"

l I Concurso de Cuen-_to Ilustrado Infantil sobre Movilidad sostenible fue un concurso de fomento de cultura ciudadana desde el modelo de desarrollo social de la Alcaldía de Medellín, enfocado en la promoción de la cultura de la Movilidad sostenible, para ello convocamos a la ciudadanía a participar de este proceso de escritura que acerca a los niños y niñas a la magia de uno de los géneros literarios que permite narrar la ciudad.

Este Concurso se organizó desde la Subsecretaría de Ciudadanía Cultural en asocio con la Fundación Taller de Letras Jordi Sierra i Fabra, con el fin de estimular en los niños de la ciudad la creación literaria y la incursión presente y futura, en un modelo de movilidad más humano y amigable con el medio ambiente. Los ganadores de cada cate-

Los ganadores de cada categoría recibieron una bicicleta y accesorios. Y las menciones honorificas un bono de compra de libros. **LPE**

DON QUIJOTE... A LA CONQUISTA DE RUSIA

na selección de 47 obras de artistas rusos de los siglos XIX y XX, se presenta en el Museo Ruso de Málaga hasta el 5 de febrero próximo. Son cuadros de diversas técnicas y estilos, desde dibujos a pin-

turas al óleo o acuarelas. Una exposición original y muy interesante que podrán disfrutar quienes tengan ocasión de acercarse por ese precioso rincón andaluz. Más información: goo.gl/CSsPBG LPE



50 AÑOS SIN DISNEY

n diciembre de 1966 falleció el autor de la llamada Fábrica de Sueños, pero su obra sigue más viva que nunca cincuenta años después. Walt Disney nació en Chicago el año 1901, llegó a Hollywood con 40 dólares en el bolsillo y la ilusión de dedicarse al cine, pero en 1928 un personajillo llamado Mickey Mouse se deslizó entre sus lápices de dibujante y, desde entonces, no pudo dejar de crear personajes, qui-

zá los más populares que han aparecido en las pantallas de todo el mundo.

Disney fue un niño maltratado por su padre, incomprendido, y deseando recuperar la infancia feliz que nunca había tenido, supo crear un mundo de felicidad y fantasía a través de sus personajes de ficción y sus maravillosas historias. El mago de los dibujos, sigue vivo entre nosotros a través de su obra. LPE



Adiós a Darío Fo

Uno de los mas grandes autores de teatro de siglo XX, Darío Fo. el autor italiano Premio Nobel de Literatura en 1997, nos ha dejado, y la casualidad ha querido que fuera el mismo día en que se hacía pública la concesión del mismo



galardón a Bob Dylan. La suya también fue una concesión un tanto polémica en su momento, hombre de una personalidad muy potente, carismática cuya

implicación en el teatro lo marcó durante toda su vida. Fue dramaturgo, actor, escritor, ilustrador, escenógrafo y activista en pro de un teatro para el pueblo, un verdadero autor corrosivo en contra del poder de la iglesia católica y de la política italiana. Sus obras, entre las que destacamos "Misterio bufo" y "Muerte accidental de un anarquista" han sido aplaudidas en medio mundo, durante sus más de 70 años de carrera. A sus 90 años de edad acababa de presentar una exposición de sus últimas obras pictóricas y presentó su último libro, Darwin, hace escasamente dos meses.

TODA LA FILMOGRAFÍA DE ALMODOVAR EN NY

L Museo de Arte Moderno de Nueva York, el MOMA, ofrece la filmografía completa del autor manchego durante tres semanas.

Almodóvar reafirmo con esta exposición su enamoramiento con la ciudad de los rascacielos, que ha querido rendir un homenaje en toda regla a uno de los directores de cine más provocadores y destacados del celuloide internacional. LPE





Noticias culturales...



UN NOBEL PARA EL ROCK

Eduardo Mendoza gana el Cervantes

El celebrado autor de "La Ciudad de los Prodigios", "Sin noticias de Gurb", "La verdad sobre el caso Savolta" o "El misterio de la cripta embrujada", entre otras muchas obras publicadas, ha sido el ganador del Premio Cervantes de Literatura que le será entregado el próximo 23 de abril, con motivo de la fecha en que falleció Miguel de Cervantes, en el paraninfo de la Universidad de Alcalá de Henares, en España, de manos del Rey Felipe VI. Este mismo galardón lo han recibido en años anteriores escritores como Guillermo Cabrera Infante, Camilo José Cela, Rafael Sánchez Ferlosio. Juan Marsé, Mario Vargas Llosa y Miguel Delibes, entre otros, durante los 40 años de su historia.



l hecho singular de que se haya concedido el re-**_**conocimiento literario más importante del mundo a un autor de canciones es un acontecimiento que merece el aplauso de todos los creadores, porque es un reconocimiento a la labor de expresar sentimientos mediante palabras acompañadas de melodías. Con este Nobel a Bob Dylan se premia también la obra de muchos músicos. desde los juglares y trovadores de la Edad Media hasta

nuestros días. Es el premio a los cantautores de todas las épocas y lugares que nos han regalado obras maravillosas como: Joan Manuel Serrat, Bruce Springsteen, Joan Baez, Leonard Cohen y una lista interminable de grandes autores, como la propia Patty Smith que recogió, emocionada, el galardón en nombre del premiado Bob Dylan a quien felicitamos desde estas páginas. Finalmente un Nobel de literatura para los creadores de canciones. LPE



DOLORES REDONDO GANA EL PREMIO PLANETA

na escritora de éxito, que sigue los pasos de su adorada Agatha Christie, gana el premio más bien dotado de la literatura (después del Nobel) con la obra "Todo esto te daré", en la que describe como un popular escritor investiga un, aparente, accidente de tráfico. La flamante Premio Planeta de esta última edición reconoció que "se ha cumplido uno de mis sueños, porque no es la primera vez que me presento al Planeta". La autora se hizo muy popular gracias a su trilogía de Baztan, una serie policiaca ubicada en el Valle de Baztan y su mitología vas-

co navarra, que fue traducida a más de 30 idiomas. Con "Todo esto te daré" se sumerge de nuevo en la novela negra, en el mundo de las intrigas y descubrimientos, ella misma cuenta que esta es una novela sobre la codicia pero que va en busca de la verdad y el amor. LPE

KAFKA, EN TODA SU MAGNITUD



l pasado mes de noviembre presentó en el CCCB, Barcelona, la que podría ser la biografía definitiva Franz Kafka, el autor de "La Metamorfosis". Editada por Acantilado y escrita por el crítico y filósofo alemán Reiner Stach. Esta obra, rigurosa v monumental incluye todos los detalles de la vida del escritor

más influyente del Siglo XX, que falleció a los 40 años de edad dejando una obra cargada de extrañas y simbólicas criaturas que se pasean entre las páginas de unos libros difíciles de olvidar.

Poca gente tuvo ocasión de conocer cómo era

realmente este escritor de las escenas más delirantes de la literatura pero al que algunos calificaban de un hombre con un sentido del humor muy especial.

Su gran amigo, Max Brod, negándose a cumplir las últimas voluntades de Kafka, dejó guardadas más de 20.000 cartas y documentos diversos manuscritos por el escritor.

Esta enorme documentación, que se conserva en Tel Avivaún se está digitalizando y se cree que en unos tres años estará a disposición de quienes deseen consultarla. LPE



JORDI SIERRA I FABRA Y LA MEMORIA HISTÓRICA

stos días de diciembre el autor catalán presenta su última novela "El Beso Azul", una obra dedicada a la memoria histórica. En España se sufrió una terrible guerra civil que duró tres años y de la que los ciudadanos aún no han podido, o querido olvidar. Jordi describe la historia de Rogelio, un hombre que consiguió salvarse de un fusilamiento en 1936 y que consiguió huir a Colombia donde rehízo su vida. Veinte años más tarde regresa a su pueblo y su sola presencia levanta ampollas, hace revivir los peores momentos de aquella contienda que según declara el propio escritor "Mientras en España continúen enterradas víctimas de ambos bandos en las cunetas no se habrá acabado de verdad aquella guerra civil". "El beso azul" (Harper Collins) vuelve a poner de relieve una contienda que aún esconde muchos secretos. LPE



Mesa Redonda "La música de las palabras"

En el Centro Cultural de la Fundació tuvo lugar, el pasado 19 de octubre, una mesa redonda para debatir sobre "La Música de las Palabras", el acto se llevó a cabo con la colaboración de los dos artistas y escritores Antonio Baños y Santi Balmes, de la mano del crítico musical de El Periódico, Jordi Bianciotto, también escritor, actuó de moderador de la charla.

Durante algo más de una hora se abordó la complicidad creativa de los músicos que han decidido sumergirse en el mundo de la literatura.

Antonio Baños, músico, periodista y escritor. Forma parte del grupo de música Los Carradine, ha trabajado y colaborado en medios de comunicación. Entre sus libros publicados: La rebelión catalana, 2013.

Santi Balmes, músico y escritor. Vocalista del grupo Love of Lesbian ha publicado varios libros, entre ellos, La doble vida de las hadas, 2014.

Vídeo en: http://ow.ly/ Vh8c307t5JP



y de la Fundaci

PRIMER "PREMIO DOCENTE DEL AÑO"



Bruna posa con sus nietas.

l pasado 20 de octubre se entregó el primer Premio Docente del -Año en Cataluña. Una iniciativa de Jordi Sierra i Fabra, que con este reconocimiento ha querido rendir homenaje a todos los maestros y maestras que han dejado huella entre sus alumnos. Jordi explicó que se decidió a poner en marcha la creación de este premio un día que en un acto público todo el mundo explicaba las bondades de algún profesor o profesora que había tenido durante su infancia, y que él, se sintió extraño porque su experiencia en centros escolares fue muy dura y los maestros que tuvo le amargaron la vida. Por ese motivo decidió brindar un homenaje público a quienes han dedicado su vida a la enseñanza de una forma vocacional y pensando en el progreso de sus alumnos. Editorial Cruïlla aceptó unirse a este premio desde el momento en que Jordi les planteó el proyecto.

En esta primera edición el galardón ha recaído en Bruna Scotto, profesora de la Escola Massana, de Barcelona.

Acompañaron a Bruna el grupo de alumnos suyos que presentó su candidatura. El representante de la Escuela, Pep Dardanyà Alsina, Jefa de área de Relaciones Exteriores y Acción cultural, quien también fue alumno de la galardonada, dijo unas palabras. También dio las gracias en nombre de Editorial Cruïlla su responsable de Comunicación, Carolina Palau.

El discurso final fue a cargo del invitado de honor del Premio Docente del Año 2016, el escritor y maestro, Jaume Cela Oller, quién habló del trabajo del docente, del sentido de responsabilidad y de compromiso que tiene que tener quién se dedica a un trabajo como la suya, llena de momentos memorables y siempre muy enriquecedora.

Bruna Scotto posó al final del acto con sus alumnos y los organizadores e invitados de honor del acto.

Vídeo en: http://ow.ly/JFzN307t5Uk LPE



La galardonada con Jordi, Antonia Cortijos, Jaume Cela y Carolina Palau -de Cruilla- y alumnos de su escuela.



Pep Dardanyà, de la Escola Massana, dirigiéndose al público congregado para la entrega de este Premio.





A la izquierda, la premiada con su galardón y un original de la pintora A. Cortijos. Derecha, brindando por el Premio junto a Sierra i Fabra y Jaume Cela, Invitado de Honor.

ENA'16 Una semana dedicada al Arte

Y llegó la cuarta edición de ENA (El Estado de la Nación del Arte), con la participación de grandes nombres, creadores y protagonistas de Cine, Teatro, Música, Literatura y Plásticas. Todos ellos acompañados por periodistas expertos en cada modalidad, con quienes charlaron sobre la situación actual en el ámbito en el que ellos desarrollan sus trabajos.

XAVIER SERRAT Y SAÜL GORDILLO

Nuestro primer invitado fue el actor Xavier Serrat. Su pasión desde muy joven fue el teatro, al que se dedica desde hace muchos años, aunque también ha trabajado en muchas películas y series de televisión. Con el moderador de la charla, el periodista Saül Gordillo, establecieron una conversación muy interesante donde, entre muchas otras cosas, Xavier nos contó que "cuando acabó el franquismo, los actores y actrices nos movilizamos mucho. Aquel verano del 76 surgieron infinidad de iniciativas que impulsaron el mundo de la cultura. La primera edición del 'Teatre Grec' fue un , el teatro de entonces estaba al servicio del pueblo, ahora parece que está más al servicio del glamour y de las modas. Por suerte todavía quedan muchos teatros pequeños que conservan aquella fuerza". La vida de los actores y actrices siempre ha sido y continúa siendo muy dura "sí, porque han muchas temporadas en que no hay trabajo, el teatro siempre ha estado en crisis". Entre otras muchas cosas nos dijo que su mejor papel "todavía está por llegar". LPE



...y de la Fundació

JOAN VIVES Y JAVIER PEREZ SENZ

a segunda jornada de ENA la dedicamos al teatro musical y uno de los autores más reconocidos en este sector es el músico Joan Vives (izquierda en la foto), autor de las canciones de la obra "Gente Bien", con La Cubana y responsable la dirección musical de la obra "Scaramouche", de Dagoll Dagom, con música de Albert Guinovart.

Con el periodista Javier Pérez Senz hablaron de la dificultad de la creación de obras de teatro musical, "En una ópera, por ejemplo, quien manda es el autor, pero el teatro musical es mucho más complejo; la industria es la que domina esta actividad multidisciplinaria. Un compositor no podría salir adelante su obra sin unos buenos actores que sepan cantar y sin un buen productor que entienda la totalidad de la obra". Como ejemplo de todo ello destacaron una de las obras de más éxito al teatro musical catalán "Mar i Cel no hubiera sido el éxito que fue sin un escenario tal espectacular como aquel; la gente iba a ver un barco enorme encima el escenario". Hablaron también de las películas musicales, que, en muchas ocasiones sueño "recitales ilustrados", un género muy digno, pero otra cosa. LPE





El público siguió atentamente la charla entre la cantante mallorquina y el crítico musical y escritor. Abajo, ambos con Sierra i Fabra y Antonia Cortijos (© Juan Miguel Morales).



MARIA DEL MAR BONET Y JORDI BIANCIOTTO

para hablarnos de música contamos con la presencia de una de nuestras voces más internacionales, Maria del Mar Bonet, compositora y estudiosa de las músicas populares.

El periodista Jordi Bianciotto, que está en estos momentos escribiendo su biografía, fue el moderador de la charla. Destacaron el hecho de que se venden menos discos que hace años pero que hay, en cambio, mucha más música en directo. "Hay ya artistas que graban sus conciertos en directo y, al salir, se le ofrece al público una copia como recuer-

do. Que en el precio de las entradas se incluya también el disco es una buena idea". Lamentó la carencia de programas musicales en televisión "En Francia ofrecen programas musicales donde aparecen sus artistas, tanto los más nuevos como los clásicos".

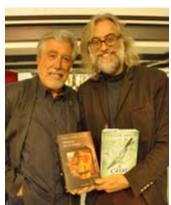
Dijo que en España los programas musicales que tenemos se dedican únicamente a buscar nuevas voces cuando tenemos creadores muy buenos, compositores e intérpretes, que no disponen de un espacio en la pequeña pantalla que apoye sus trabajos. LPE

VÍCTOR AMELA Y JORDI SIERRA I FABRA

_l periodista y escritor Víctor Amela nos habló de literatura, compartió mesa con el presidente de la Fundació, Jordi Sierra i Fabra. Amela se reconoció lector desde pequeño y bromeó diciendo que con cinco hermanos su único refugio era la lectura. Cuando Jordi le preguntó porqué escribe recordó que alguien le dijo una vez "escribo para no matar" y dijo que la escritura impide que se hagan cosas peores y, mirando a su compañero de mesa le dijo "tú, por ejemplo, si no fueras escritor serías un asesino en serie!", lo que provocó la carcajada de invitados y asistentes. Se comentó que los escritores, aunque sean bilingües como muchos escritores catalanes, tienen una lengua con la que se expresan mejor. Los compradores, a su vez, eligen sus lecturas en la lengua que les resulta más cómoda.

Como periodista, y también como escritor, le interesan mucho las personas y, por eso, en su página de "la contra" del diario la Vanguardia intenta plasmar lo más personal de sus personajes entrevistados. La charla dio para muchos temas acerca de sus más de 2.000 entrevistas realizadas, hasta la fecha y de sus puntos de vista sobre el mundo de los libros en la actualidad. LPE







Los dos populares escritores charlaron animadamente de sus experiencias en el mundo de la literatura.

ALVARO SOLERARPA Y CRISTIAN SEGURA



Solerarpa (izquierda en la foto), colaborador de la asociación internacional Plastic Pollution Coalition vino a hablarnos de Arte junto al periodista Cristian Segura. Disertaron sobre el momento actual de los creadores de obra plástica en nuestro país. Valoró el hecho de exponer en ARCO, Madrid, lo que le representó una muy buena oportunidad "llevo 11 años trabajando como escultor y es ahora, con mi obra Evolución Tóxica, que ha tenido más repercusión, cuando he podido tener galerista". Explicó su experiencia trabajando en el taller de un taxidermista en Bélgica "salía cada

día salpicado de sangre y carne. Allá vi cosas muy contradictorias: gente que se divierte matando animales y después los envía a otras personas que los disequen otras personas que los disequen y los vuelven a recomponer". Le preocupa mucho la cuestión medioambiental "El mar está ya a un nivel de plástico no asumible. En los últimos diez años se ha fabricado más plástico que en todo plastico que en el Siglo XX". Las Ong's intentan explicar la situación, pero tienen que cuidar mucho su discurso, que cuidar mucho su discurso, a para que no sea negativo y provoque rechazo, "por eso somos los artistas los que tenemos que concienciar a la gente a través de nuestras obras", dice. LPE nuestras obras", dice. LPE

página El Haiku de la última

El cielo arde. Mi corazón en llamas escribe un libro

(JSiF)

